El Colegio de la Frontera Norte

Reconfiguración de las prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil en las OSC durante el contexto de violencia en Ciudad Juárez (2008-2018)

Tesis presentada por

Cristián Manuel Pantí González

para obtener el grado de

MAESTRO EN ACCIÓN PÚBLICA Y DESARROLLO SOCIAL

Ciudad Juárez, Chihuahua, México
2020

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____
Dr. Jesús Rubio Campos

Aprobado por el Jurado Examinador:

1. Dr. Gustavo Córdova Bojórquez, lector interno
2. Dr. Freddy Ramón Maríñez Navarro, lector externo

Para Pati y Emilio que incondicionalmente me acompañaron en este proceso y en mis momentos de flaqueza fueron mi motor más importante. Los Amo.

¡No te dejes de mover!

AGRADECIMIENTOS

A la sociedad por la producción de estos espacios de aprendizaje y conocimiento, a los contribuyentes por sus importantísimas aportaciones, vitales para el funcionamiento de estos espacios que brindan la oportunidad para la formación de mujeres y hombres a los que les transfiere la confianza y responsabilidad de encontrar nuevas y mejores posibilidades de desarrollo y condiciones sociales.

Al Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología por ser el medio para el apoyo financiero con el que pude cursar y continuar mi desarrollo académico de posgrado, apoyo sin el cual no hubiera sido posible. Al Colegio de la Frontera Norte por hacerme parte de su gran familia, sus enseñanzas y aportarme las herramientas de análisis para la realidad, y en esta tonalidad, a las Doctoras y Doctores que, con su paciencia, conocimiento, ánimo y comprensión fueron cómplices de expandir y buscar nuevos horizontes para mi desarrollo profesional y personal. Agradezco a la Dra. Cecilia Sarabia que en mí momento de duda me empujo a seguir adelante, al Dr. Cesar Fuentes por sus anécdotas y platicas en los pasillos, al Dr. Salvador Cruz quien amablemente me escucho y recibió en su apretada agenda y oficina. Al Dr. Freddy Mariñez del Colegio de Jalisco y al Dr. Gustavo Córdova por aceptar ser mis lectores y proporcionarme sus valiosos comentarios, un afectuoso agradecimiento por eso. Y de enorme manera al Dr. Rubio Campos quien fue mi instructor y guía durante el proceso y conformación de esta tesis.

De manera especial al equipo administrativo de la sede de Ciudad Juárez y a Rosa Velia con la que tuve infinidad de platicas.

A mis compañeras y compañeros de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social con los que tuve encuentros, desencuentros y muchos aprendizajes y que durante dos años fueron como una segunda familia, a los que recordare con mucho cariño.

A mis amigas, amigos y a las organizaciones de la sociedad civil por darme un poco de su valioso tiempo y trabajo con el cual pude lograr realizar y concluir esta investigación.

A Ciudad Juárez por recibirme y acogerme con los brazos abiertos y darme la oportunidad de ser encontrado por Pati mi esposa y Emilio mi hijo. Por último, pero no menos importante a mi madre, padre, hermanas y hermano quienes desde Yucatán me dieron su apoyo y aliento.

Resumen

En la sociedad civil convergen una diversidad de actores que proponen acciones en diferentes espacios y contextos sociales. En el caso de Ciudad Juárez, las acciones se materializan a través de las OSC, estas organizaciones manifiestan ser relevantes en el desarrollo social de los grupos más vulnerables. Es así, que las OSC han hecho frente y abordado diferentes fenómenos que han cambiado la cotidianidad y la vida pública de la ciudad. Sin embargo, hay fenómenos que reconfiguran las acciones de estas organizaciones, como los contextos de violencia que se han presentado entre el 2008-2018, generándoles experiencia en intervenciones comunitarias. Para esta investigación las OSC que trabajan el desarrollo juvenil, capitalizan sus intervenciones en propuestas para acceder a fondos económicos y para intervenir en la agenda pública, lo que se puede entender como la reconfiguración en sus prácticas comunitarias. Se tuvo como objetivo analizar las causas y elementos que han influido en la reconfiguración de las prácticas comunitarias de las OSC enfocadas al desarrollo juvenil, derivado del contexto de violencia por el que ha atravesado Ciudad Juárez entre el 2008 y 2018 y distinguiendo los alcances de estas reconfiguraciones en el espacio público. Las fuentes de información utilizados implicaron la revisión documental sobre sociedad civil y entrevistas semi estructuradas a actores clave como directivos, académicos y coordinadores. Las aportaciones: recuento de los enfoques implementados para el desarrollo juvenil; reconstrucción de la reconfiguración, el concepto práctica comunitaria como explicación de la reconfiguración y una matriz de análisis con respecto a las intervenciones de prevención de la violencia y desarrollo juvenil implementadas por las OSC.

Palabras clave: OSC, prácticas comunitarias, reconfiguración, desarrollo juvenil, violencia.

Abstract

In civil society a diversity of actors converges proposing actions in different spaces and social contexts. In the Ciudad Juárez case, the actions are materialized through the CSOs, these organizations claim to be relevant in the social development of the most vulnerable groups. Thus, CSOs have faced and addressed different phenomena that have changed the daily life and public life of the city. However, there are phenomena that reconfigure the actions of these organizations, such as the contexts of violence that have occurred between 2008-2018,

generating experiences in community interventions. For this research, CSOs that work on youth development, capitalize their interventions in proposals to access financial funds and to intervene in the public agenda; what can be understood as the reconfiguration in their community practices. The objective was to analyze the causes and elements that have influenced the reconfiguration of CSO community practices focused on youth development, derived from the context of violence that Ciudad Juárez went through between 2008 and 2018 and to distinguishing the scope of these reconfigurations in public space. The sources of information used involved the documentary review of civil society and semi-structured interviews with key actors such as managers, academics and coordinators. The contributions of this research are the recount of the approaches implemented for youth development, the reconstruction of reconfiguration, the community practice concept with explanation of the reconfigurations and analysis matrix regarding the violence preventions and youth development interventions implemented by civil society organizations.

Keywords: CSOs, community practices, reconfiguration, youth development, violence.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN **1**

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA **6**

Antecedentes 6

Objetivos 10

Objetivo General 10

Objetivos específicos 10

Justificación 11

Preguntas y supuestos 13

Metodología 14

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO **22**

1.1 Contextos de violencia, el sujeto y enfoques de intervención 22

1.1.1 Definiciones, contextos y tipologías de violencia 23

1.1.2 El sujeto de intervención 27

1.1.3 Modelo y prácticas de intervención 29

1.2 La sociedad civil y sus elementos 32

1.2.1 Perspectiva de la sociedad civil 32

1.2.2 El campo empírico de la sociedad civil 35

1.3 Sistema de acción: Prácticas comunitarias para la acción pública 39

CAPÍTULO II: HEROICA CIUDAD JUÁREZ, EL COSTE DE SER FRONTERA: CÁLCULO ESTRATÉGICO Y FACTORES DE VIOLENCIA **43**

2.1 Cálculo estratégico y factores de violencia 43

2.2 De las pandillas de barrio al crimen organizado 47

CAPÍTULO III: ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL: CONSIDERACIONES Y EXPERIENCIAS LOCALES **51**

3.1 Ser una organización de la sociedad civil: Consideraciones locales 51

3.2 Experiencias locales, contexto de violencia y desarrollo juvenil 56

3.2.1 Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. 56

3.2.2 Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. 59

3.2.3 Centro caritativo para la atención de enfermos de SIDA A.C.: Tenda di Cristo 63
3.2.4 Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. 64
3.2.5 Evolución Fundamental, A.C. 67
3.3 Fideicomiso para la Competitividad y la Seguridad Ciudadana, A.C. 73
3.4 Conclusiones 75
BIBLIOGRAFÍA 84
ANEXO 1 92
Guía de entrevista 92
ANEXO 2 94
Tabla 6. Reconfiguración Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. 94
Tabla 8. Reconfiguración Centro Caritativo para la Atención de Personas con SIDA/VIH: Tenda di Cristo 95
Tabla 9. Reconfiguración Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. 96
Tabla 10. Reconfiguración Evolución Fundamental, A.C. 97

INTRODUCCIÓN

Esta investigación parte de la sociedad civil, un espacio en el que convergen una multiplicidad de iniciativas y de actores que proponen acciones en una igual diversidad de espacios y contextos sociales, y las ciudades fronterizas no han sido la excepción. En esta multiplicidad de actores se puede identificar a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), que han manifestado y manifiestan ser relevantes en el desarrollo social de los grupos más vulnerables, haciendo evidente las necesidades y problemáticas de éstos.

En el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua las OSC han hecho frente y abordado diferentes fenómenos que configuran y han reconfigurado las relaciones sociales como: los feminicidios, el cuidado infantil, la ausencia de acciones efectivas de los diferentes niveles de gobierno en el equipamiento de la ciudad, los efectos de las políticas neoliberales, migración, entre otras tantas. Estas organizaciones han acompañado a la ciudad con diferentes acciones y respuestas para el desarrollo social.

Sin embargo, las acciones de estas organizaciones son permeadas por fenómenos emergentes, propiciando en estas una capacidad de producir o reproducir, ya no solo prácticas de intervención y experiencias comunitarias encaminadas a resolver necesidades vitales, sino que a través de estas generan iniciativas para la obtención de diferentes recursos y la producción de propuestas y acciones locales para la agenda pública. Esto último, abona a sus prácticas comunitarias una reconfiguración con las que buscan beneficiar al grupo o los grupos con los que trabajan.

Un fenómeno, que no es nuevo, pero que en los últimos 10 años ha dañado a Ciudad Juárez es el fenómeno del crimen organizado, específicamente el narcotráfico. Lo anterior, mediante diferentes intensidades de violencia caracterizados por crímenes de alto impacto y afectaciones en las diferentes poblaciones de la ciudad; configurando un contexto de violencia que ha propiciado la desarticulación de familias, que principalmente afecta a niñas, niños, adolescentes y jóvenes de las zonas más vulnerables.

Estos últimos, sea como víctimas o victimarios forman o han formado parte de la reproducción de este contexto (IMIP, 2015; Delgado & Balderas-Domínguez, 2018); que tan

solo del periodo 2008 al 2012 dejó 4500 víctimas mortales por la "guerra" emprendida por el gobierno federal en contra del narcotráfico, siendo la mitad de estas personas menores de 30 años (Domínguez en Aziz, 2012:248).

Dado lo anterior, esta investigación expone, desde el desarrollo juvenil, las formas y modelos de actuación que las OSCs en el contexto de Ciudad Juárez producen. Por lo que esta investigación tiene como objeto de estudio el análisis de los condicionantes o factores que a través de este contexto han influenciado en sus prácticas comunitarias, y reconocer las reconfiguraciones en sus acciones para la incidencia en la agenda y/o en las instituciones públicas o privadas.

Las preguntas que guiaron esta investigación son las siguientes:

¿Cómo ha influido el contexto de violencia en las prácticas comunitarias de las OSC en la atención de la población juvenil y el cumplimiento de sus objetivos de trabajo en los últimos 10 años?

Y a partir de este escenario ¿de qué forma estas OSC han redefinido sus prácticas comunitarias y qué nuevas acciones y mecanismos involucran en sus objetivos?

¿De qué manera esta reconfiguración en sus prácticas comunitarias les permite incidir de manera directa o indirecta en la agenda e instituciones públicas o privadas del ámbito local?

Se tiene como objetivo general analizar las causas, elementos y procesos que han influido en la reconfiguración de las prácticas comunitarias de las OSC, derivado del contexto de violencia por el que ha atravesado Ciudad Juárez en el periodo 2008-2018 y distinguir los alcances, patrones y acciones de estas reconfiguraciones en el espacio comunitario y público.

Esta investigación aborda el 2008, como uno de los momentos más álgidos de la violencia en la ciudad y una continuidad hasta el 2018 como corte y alcance de la reconfiguración de las OSC en el contexto de violencia. Temporalidad que entrecruza dos sexenios del gobierno federal, el primero encabezado por Felipe Calderón Hinojosa (2006-2102) y el segundo por Enrique Peña Nieto (2012-2018), caracterizados por su contribución y continuidad de su intervención con un enfoque de guerra que implico la militarización de la seguridad pública. Situación que abonó prácticas violentas que afectaron a la población en general, siendo los jóvenes el sector más afectado, condición aun persistente en la actualidad.

Los objetivos específicos involucran describir los enfoques que se han implementado en la ciudad durante el periodo 2008-2018 en relación a la población juvenil; identificar las características de las OSC que trabajan con esta población; a partir del trabajo de campo distinguir si se han dado reconfiguraciones en las prácticas comunitarias de estas OSC; identificar las causas a las que responden; construir una categorización a partir de las reconfiguraciones que se encuentre en las prácticas comunitarias de estas OSC; describir los elementos que conforman esta categorización; a partir de estas reconfiguraciones señalar las prácticas comunitarias con incidencia directa o indirecta que estas organizaciones pudieren tener en la agenda pública.

A partir de lo anterior, se generan los siguientes supuestos:

Ante los contextos de violencia del periodo 2008-2018, el tema de juventud ha mantenido una relevancia importante en la vida pública de la ciudad. Esta coyuntura ha favorecido que diferentes OSC de Ciudad Juárez complementen sus intervenciones comunitarias fortaleciendo, generando o incorporando nuevos modelos y estrategias a sus capacidades de acción en atención al desarrollo juvenil.

Esta producción o incorporación de modelos y estrategias les ha permitido configurar sus capacidades para la acción comunitaria y territorial en acciones y propuestas para obtener más recursos y/o para intervenir en la construcción de agendas públicas a nivel municipal y la incidencia en los mecanismos de instituciones públicas locales en temas de juventud. Estas intervenciones en la comunidad y la capacidad de generar propuestas para la agenda y las instituciones locales, públicas o privadas, es una reconfiguración en sus prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil.

Por último, el documento está organizado en cuatro partes. La primera involucra el planteamiento del problema en el que se conjuntan los antecedentes, los objetivos, la justificación, preguntas, supuestos y la estrategia metodológica de la investigación. Los elementos metodológicos utilizados para la investigación parten del enfoque cualitativo, que permite reconstruir la realidad desde el sentir de los actores involucrados. Las técnicas que acompañan este enfoque son la revisión documental y la entrevista semiestructurada, con la cual se interpelaron a directores de OSC, coordinadores de programas y referentes sobre OSCs. Los temas que se cubrieron en el instrumento son los antecedentes de la OSC, la

experiencia de las OSC en el desarrollo juvenil antes del 2008 y durante el periodo 2008–2018, lo anterior, indaga las reconfiguraciones que han tenido en sus prácticas comunitarias. En este apartado se destaca la matriz de niveles y dimensiones de intervención comunitaria para la prevención de la violencia y desarrollo juvenil contenida en la tabla 1, categorización con la que se analizó la reconfiguración de la prácticas comunitarias de los casos seleccionados. La información que se obtuvo se procesó a través del análisis de contenido y al final se presentan las conclusiones de la investigación.

La segunda parte está constituida por el marco teórico, capítulo que se divide en tres apartados en el que se muestran de manera breve los elementos teórico-conceptuales con los que se tiene un acercamiento y aterrizaje de los argumentos que dan sustento a la investigación. En el primero se presentan diferentes definiciones de organismos internacionales con respecto de la violencia y su materialización en diferentes contextos violentos destacando los ocasionados por los grupos del narcotráfico, el involucramiento de los jóvenes en las filas de estos grupos identificándolos como sujetos de intervención, cerrando el apartado con algunas prácticas de intervención relacionadas con la prevención de la violencia y delincuencia. En el segundo apartado se hace referencia a los elementos teóricos, conceptuales y algunas categorías que se relacionan con la sociedad civil posicionando a esta con la capacidad de construir acciones públicas de incidencia y la materialización de estas acciones a través de las organizaciones de la sociedad civil. En el último apartado de este capítulo, se aborda la teoría de la acción colectiva y la acción pública. La primera abona los elementos que permiten entender las organizaciones de la sociedad civil como sistemas de acción con la capacidad de estrategias y prácticas comunitarias de intervención para el desarrollo social y la segunda destaca las organizaciones de la sociedad civil como un actor con capacidad de resolver y posicionar alguna condición o situación social adversa como un problema público.

En la tercera parte se expone el capítulo contextual en el que se hace una retrospectiva de la Heroica Ciudad Juárez como punto estratégico y de interés para diferentes agrupaciones por su cercanía con Estados Unidos y la conjugación de fenómenos como las actividades ilícitas, la migración y la aplicación de las políticas económicas como factores que se entrelazan en la construcción de escenarios violentos y preámbulo de la exacerbación de la violencia ocasionada por el crimen organizado y en continuidad se expone las condiciones de

vulnerabilidad en los que se desenvuelven los jóvenes centrándose en los que conforman las pandillas de barrio como posibles candidatos de reclutamiento del crimen organizado.

El capítulo tres constituye la cuarta parte del documento, capítulo en el que se presenta el análisis de las organizaciones de la sociedad civil, algunas consideraciones acerca de éstas y la experiencia de los casos analizados en el desarrollo juvenil, los contextos de violencia y la reconfiguración de sus prácticas comunitarias. En el capítulo se destaca un resumen de las reconfiguraciones por OSC contenidas en la tabla cinco. El capítulo finaliza con las conclusiones de la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Antecedentes

Entre los años setenta, ochentas y parte de los noventas del siglo pasado las acciones de la sociedad civil surgen como respuesta al contexto de un Estado autoritario instaurado en Europa y en América Latina, una lucha unificada contra el autoritarismo que reunió a diversos sectores sociales (Ruiz & Martínez, 2005) por la democracia y reivindicación de los derechos. Fenómeno que implicó la cohesión y resistencia social en la diferentes formas: disidencia, propagandas clandestinas, movilizaciones pacíficas; acciones alternativas para minar la legitimidad de los sistemas de dominación y dar entrada a un sistema democrático (Fernández, 2003).

En México, el autoritarismo reguló la esfera nacional a través de un partido único, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el presidencialismo y el corporativismo, sin embargo, a partir de una serie de reformas, implementadas por el Estado en los ochenta y en los noventa, modificó la relación entre éste, el mercado, por ende, con la sociedad civil.

Esta transformación implicó la apertura a nuevos actores de la sociedad civil a una transición democrática mediante nuevos partidos, organismos y agrupaciones civiles. Esta apertura se acompañó por una modernización económica que agudizó la desigualdad, el detrimento del desarrollo social y la pervivencia de diferentes grupos vulnerables (San Juan Victoria, 1999:166-169), que aun en la actualidad persiste.

Estas situaciones detonaron acciones de la sociedad civil a través de diferentes articulaciones de movimientos sociales y organizaciones que respondieron “a causas sociales relacionadas con la democracia como: la vigilancia electoral, atención e inclusión a grupos vulnerables, derechos humanos, problemas urbanos, ambientales, los efectos colaterales de las políticas neoliberales, entre otros temas” (Castillo, 2012:118). Actores que convergen en la sociedad civil, con múltiples iniciativas y acciones públicas plurales y diversas, que se plantean desde diferentes contextos y espacios sociales (San Juan Victoria, 1999; Olvera, 2003).

Así, en las ciudades fronterizas, específicamente la Heroica Ciudad Juárez, las acciones de la sociedad civil son heterogéneas y se materializan a través de diferentes organizaciones sociales como las OSC. Respuestas desde la sociedad civil a fenómenos como la violencia a diferentes grupos vulnerables; inseguridad pública; la carencia de servicios básicos: el cuidado infantil, problemas de contaminación, escases de espacios culturales; la falta de credibilidad del gobierno por parte de la ciudadanía; pandillas; la delincuencia organizada (Sarabia y Castillo, 2018:58-59).

Ante estos fenómenos y la ausencia de soluciones claras por parte de los distintos niveles del gobierno, diferentes grupos y sectores de la sociedad civil se organizan y asocian para demandar y gestionar acciones que solucionen esas problemáticas (Castillo, 2012). Entre las cuestiones de interés de estos grupos organizados se incluyó la necesidad de impulsar medidas protectoras para las y los trabajadores de las maquiladoras, la pugna por reformas legislativas a la persecución de delitos relacionadas con la violencia contra la mujer y la gestión dirigida al municipio a solucionar los urgentes problemas de equipamiento y servicios urbanos (Castillo, 2012:125), y en la actualidad se suma la atención y prevención de la violencia social.

En las OSC se manifiesta una capacidad para concretar acciones públicas que contribuyen en la construcción de las comunidades, la capacidad de poder influir en los tomadores de decisiones, en suma, prácticas comunitarias con las que coadyuvan al desarrollo social y/o la modificación de las políticas públicas que se promulgan para la ciudad (Valencia, 2012) en beneficio del grupo a los grupos con los que trabajan. Los orígenes de las OSC en Ciudad Juárez se identifican a finales de los sesentas en temas relacionados con la mejora de las condiciones laborales y los derechos humanos de las y los trabajadores de la maquiladora a través del Centro de Orientación de la Mujer Obrera (COMO); la gestión de servicios básico como la pavimentación y drenaje, regularización de terrenos, así como movimientos contra los procesos electorales fraudulentos de los ochentas mediante las Comunidades Eclesiales de Base, grupos de colonos y a la Organización Popular Independiente, ya en los noventas al Centro de Asesoría y Promoción Juvenil en atención a la población juvenil como sujetos de derechos (Castillo, 2004:131); el Comité Feminista 8 de marzo y Nuestra hijas de regreso a casa movimientos sociales de familiares, amistades, y académicos interesados por la desaparición y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez (Sarabia y Castillo, 2018), estas

movilizaciones tuvieron y tienen relevancia e impacto social a nivel local e internacional, ya que documentan, visibilizan y dan cuenta de los contextos y de la violencia ejercida en contra de las mujeres por la delincuencia (IMIP, 2015).

La importancia en la ciudad de estas organizaciones radica en que son un nodo de la sociedad civil. Organizaciones que propician la participación ciudadana y la posibilidad de crear canales de comunicación entre individuos, con la comunidad y el gobierno, al que le plantea o demanda acciones que promuevan soluciones a las problemáticas sociales.

Como se observa, las OSC, responden y producen acciones a fenómenos que configuran y han reconfigurado las relaciones sociales y públicas de la ciudad: como el autoritarismo, el alto crecimiento y la concentración demográfica, la industria maquiladora, derechos laborales, feminicidios, inseguridad, la delincuencia, entre otros temas (Garza, 2002:16).

Estos fenómenos interaccionan en la construcción de diferentes contextos de desigualdad y violencia, y de los efectos posteriores en las comunidades de la ciudad. Ante estas circunstancias, las OSC generan prácticas comunitarias con las que producen acciones y propuestas a diferentes problemáticas específicas, que han surgido en diferentes momentos históricos y que acompañan la vida pública y comunitaria de la ciudad (Olvera & Callejas, 2003), en especial de los más vulnerables: niños, niñas, hombres y mujeres adolescentes y jóvenes; familias que viven en los polígonos de más pobreza y marginación (Cabrera, 2010).

Entre los momentos históricos que ha marcado a la ciudad y sus habitantes se puede identificar el periodo 2008-2018, caracterizado por diferentes intensidades y momentos álgidos de violencias ocasionada por la disputa de la “plaza” entre grupos rivales del narcotráfico y el Estado en contención de estos.

Esta lucha por el territorio y el control del trasiego de drogas ha permeado lo cotidiano y lo público, y han tenido como constante la producción de contextos de violencia: ejecuciones, secuestros, desapariciones forzadas, cobro de cuotas, militarización de la seguridad, detenciones arbitrarias, la violación de los derechos humanos; aunque, han disminuido siguen presentes en la ciudad, así como los efectos propiciados por estos contextos: la desarticulación y afectaciones en los individuos, grupos, relaciones y espacios sociales.

En este escenario, los jóvenes de sexo masculino entre los 19 y 25 años han resultado los más vulnerados (INEGI en IMIP, 2015), ya sea como víctimas o victimarios, producen o reproducen contextos de violencia que han acrecentado los costos humanos económicos y sociales para la ciudad (IMIP, 2015; Delgado & Balderas-Domínguez, 2018), extendiendo los daños colaterales a sus familias y comunidades.

Lo anterior, se corrobora con los datos de homicidios de la subprocuraduría de Justicia del Estado de Chihuahua, que apuntan que solo del 2008 al 2012 hubo 4, 500 homicidios y la mitad de estos eran personas menores de 30 años, víctimas mortales de la "guerra del narcotráfico" (Domínguez en Azis, 2012:248). Situación que Almada Mireles (2012) señala como consecuencia del abandono por parte del Estado para generar políticas o programas sociales dirigidos a fortalecer a las familias y/o favorecer el desarrollo integral de las y los adolescentes y jóvenes, en especial los que habitan las zonas periurbanas.

En este contexto, se encuadran diferentes esfuerzos de organizaciones de la sociedad civil en diferentes espacios comunitarios de la ciudad: la calle, el barrio, las escuelas, las instituciones de seguridad, tales como el Centro de Rehabilitación Social para Adolescentes Infractores (CERSAI), las comunidades juveniles, etc. Sea en conjunto o por sí solas, estas organizaciones generan modelos y estrategias para intervenir e incidir en el desarrollo de capacidades individuales, familiares y comunitarias de las y los jóvenes que se encuentran inmersos voluntaria o involuntariamente en contextos de violencia; por otra parte, dan voz a las carencias, necesidades y las consecuencias que estos contextos han propiciado en la población juvenil (Silva-Londoño, 2018).

Se puede apreciar un incremento de nuevas OSC en el tema de juventud, que desde diferentes perspectivas específicas buscan el bienestar y desarrollo juvenil (Pierdominici & Alemán, 2018). Éstas, se suman a otras OSC ya establecidas con trabajo en juventud, otras OSC más se vinculan con programas juveniles, aunque su naturaleza y atención poblacional sea de otra índole; y una forma más de OSC se gesta desde una iniciativa empresarial, con objetivos de intervención e incidencia en los espacios y contextos de violencia mediante el financiamiento de otras organizaciones de la sociedad civil.

Con base en estos antecedentes locales, esta investigación expone, desde el desarrollo juvenil, las formas y modelos de actuación que las OSCs producen en el contexto de Ciudad

Juárez. Por lo que el objeto de estudio implicó el análisis de los condicionantes o factores que a través del contexto de violencia han influenciado en sus prácticas comunitarias, y las reconfiguraciones en sus acciones para la incidencia en la agenda y/o en las instituciones gubernamentales.

El concepto prácticas comunitarias de las OSC que se propone en el presente trabajo se aborda desde el enfoque de acción colectiva. Con el concepto se construye una categoría que implica a las OSC como un sistema de acción con identidad, estructura, objetivos, orientaciones y significados de la realidad social. Componentes que les permiten generar acciones de intervención comunitaria y de incidencia pública para el desarrollo de la comunidad, en este caso juvenil, ya sea en la fragmentación de sus partes o en la suma de todas.

Cabe mencionar que estos contextos de violencia, ocasionados en su mayoría por el crimen organizado, el narcotráfico, siguen presentes en la ciudad, aunque con menor intensidad. Esta investigación aborda el 2008, como uno de los momentos más álgidos de la violencia en la ciudad y una espiral hasta el 2018 como corte y alcance de los procesos de las OSC en los contextos de violencia.

Objetivos

Objetivo General

Analizar las causas, elementos y procesos que han influido en la reconfiguración de las prácticas comunitarias de las OSC enfocadas al desarrollo juvenil, derivado del contexto de violencia por el que ha atravesado Ciudad Juárez entre el 2008 y 2018 y distinguir los alcances de estas reconfiguraciones en el espacio comunitario y público.

Objetivos específicos

- Describir los enfoques de las OSC que han implementado en Ciudad Juárez durante el periodo 2008-2018 para el desarrollo juvenil.
- Identificar las características de las OSC que trabajan en el desarrollo juvenil.
- A partir del trabajo de campo distinguir si se han dado reconfiguraciones en las prácticas comunitarias de estas OSC.

- Identificar las causas a las que responden estas reconfiguraciones.
- Construir una categorización a partir de las reconfiguraciones que se encuentre en las prácticas comunitarias de estas OSC.
- Describir los elementos que conformen la categorización.
- A partir de estas reconfiguraciones señalar las prácticas comunitarias con incidencia directa o indirecta que estas organizaciones pudieren tener en la agenda pública.

Justificación

La violencia social que se ha sentido y que se vive actualmente en Ciudad Juárez invita a conocer los impactos en la población, y al mismo tiempo, dar cuenta de los procesos y acciones emergentes que se han hecho presentes desde las organizaciones de la sociedad civil ante los efectos de este fenómeno en las diferentes comunidades de la localidad, por lo que se considera oportuno un estudio de esta naturaleza.

Las OSCs han manifestado ser actores sociales con un trabajo que ha resultado importante en diferentes problemáticas y fenómenos que han permeado la vida y la esfera pública de Ciudad Juárez en diferentes momentos. Se pueden observar una diversidad de estas organizaciones que trabajan en la búsqueda de construir e impulsar acciones para dar voz a las demandas ciudadanas, producir espacios de participación, promoción de los derechos humanos, entre otras situaciones, con las cuales buscan contribuir a mejorar las condiciones de vida de los grupos y poblaciones con las que trabajan.

Lo anterior, es relevante por los procesos de intervención e interacción que desarrollan en lo individual, colectivo e incluso entre las mismas OSCs y con los diferentes niveles de gobierno. Es en estos procesos de intervención e interacción que este estudio encuentra un segundo punto de pertinencia para su desarrollo.

Estas organizaciones contribuyen al desarrollo comunitario que desde sus intervenciones e interacciones generan y producen una pluralidad de conocimientos, aprendizajes, experiencias y herramientas sociales, que sumadas se convierten en prácticas comunitarias que les permiten matizar y/o configurar el desarrollo de sus acciones en las poblaciones de su atención.

Sin embargo, factores y contextos emergentes influyen en sus acciones de intervención que favorecen y contribuyen a construir nuevas formas de interacción, vínculos y la construcción de las comunidades, por otra parte, la posibilidad de producir mecanismos que les permiten situar afecciones y efectos sociales, como los producidos por la violencia, en problemáticas de carácter público. Mecanismos que les posibilitan incidir en las instituciones públicas o privadas.

Como se ha indicado esta investigación se centra en el contexto de violencia social que en los últimos 10 años ha estado latente en la ciudad. Este contexto ha estado caracterizado por crímenes de alto impacto relacionados con grupos del narcotráfico. Crímenes que en muchos de los casos han sido protagonizados por jóvenes de la localidad. En esta emergencia social se han presentado, fuera y contra las instituciones públicas, una pluralidad de formas de abordar este fenómeno desde las OSCs, atendiendo y focalizando acciones en las problemáticas relacionados en temas de juventud.

Reconstruir cómo ha sido esta reconfiguración abona la posibilidad de entender la construcción de sus intervenciones y los caminos para la edificación de sus propuestas desde la realidad local de las juventudes juarenses. Esta reconfiguración a partir de los contextos de violencia es un tercer punto que hace viable este estudio, ya que por lo menos en el contexto de Ciudad Juárez no se han encontrado elementos que identifican o describen sus alcances en la vida pública de la localidad, en este caso de las y los jóvenes; esta propuesta se conjuga en el desarrollo juvenil, ya que es en este tema donde se ha observado una mayor concentración de OSCs y de sus intervenciones comunitarias.

Por último, la idea de práctica comunitaria es un elemento que se considera importante ya que aportó elementos para la explicación de estas reconfiguraciones de las intervenciones comunitarias a la incidencia pública de estas organizaciones en los contextos de violencia que hasta el día de hoy, lamentablemente, son parte cotidiana en la ciudad. Una situación más que aportar esta propuesta es un inventario de los enfoques y modelos que se implementaron y se implementan en el desarrollo juvenil, inventario contenido en la tabla 5 presentada en el capítulo tres.

Preguntas y supuestos

Partiendo de lo anterior se plantean las siguientes preguntas que direccionan la investigación:

¿Cómo ha influido el contexto de violencia en las prácticas comunitarias de las OSC en la atención de la población juvenil y el cumplimiento de sus objetivos de trabajo en los últimos diez años?

Y a partir de este escenario ¿de qué forma estas OSC han redefinido sus prácticas comunitarias, y qué nuevas acciones y mecanismos involucran en sus objetivos?

¿De qué manera esta reconfiguración en sus prácticas comunitarias les permite incidir de manera directa o indirecta en la agenda y/o en instituciones públicas o privadas del ámbito local?

Con la finalidad de dar respuestas a las preguntas de investigación se plantean los siguientes supuestos:

Ante los contextos de violencia del periodo 2008-2018, el tema de juventud ha mantenido una relevancia importante en la vida pública de la ciudad, esta coyuntura ha favorecido que diferentes OSC de Ciudad Juárez complementen sus intervenciones comunitarias fortaleciendo, generando o incorporando nuevos modelos y estrategias a sus capacidades de acción en atención al desarrollo juvenil.

Esta generación o incorporación de modelos y estrategias les ha permitido configurar sus capacidades de convertir sus intervenciones comunitarias y territoriales en acciones que les permiten la construcción de propuestas para obtener más recursos y/o para intervenir en la construcción de la agenda pública municipal y la incidencia en los mecanismos de instituciones públicas locales en temas de juventud.

Estas intervenciones en la comunidad y la capacidad de incidir en la agenda y las instituciones locales (públicas o privadas) son una reconfiguración en sus prácticas comunitarias en atención al desarrollo juvenil.

Metodología

Está investigación se enmarca en el enfoque cualitativo. Dicho enfoque destaca por poner énfasis en los actores, el análisis contextual en el que se desarrolla y en el significado de las relaciones sociales, es decir, se complementa de las interacciones y relaciones sociales. Stake (1999:41-48) señala que el enfoque cualitativo pone énfasis de la proximidad entre sujetos, privilegia lo local, lo cotidiano, lo cultural con el fin de comprender la lógica y el significado que los procesos sociales tienen para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad.

En este sentido, la realidad es un conjunto de construcciones que el enfoque cualitativo puede captar a través de lo que perciben los sujetos (Carrillo, 1997). Es una perspectiva integral, que genera y obliga a considerar los fenómenos desde la variedad de contextos: temporales y espaciales, históricos, políticos, económicos, sociales y personales (Stake, 1999:47) en los que se desenvuelven las experiencias y vivencias de un sujeto o grupos de sujetos con respecto de un hecho social.

Tomando lo anterior, con este enfoque se obtuvieron los insumos necesarios para entender las acciones que se observaron en los sujetos de estudio, que para el caso de esta investigación son las OSC de base que intervienen en el ámbito comunitario y trabajan el tema de juventud en la ciudad. Las OSC son sujetos con tendencias, historia y territorialidad que tienen la capacidad de influir en su contexto y en los diferentes actores locales. Al interior de estas organizaciones convergen individuos que comparten conocimientos y significados con los que construyen experiencias, a veces escritas y otras narradas, con respecto de sus vivencias, sus formas de actuar, y del otro, ante una realidad social. Al respecto, Cortez (1997) argumenta que el enfoque cualitativo permite aproximarse a la realidad que estos perciben, la descripción de sus actos, experiencia y su sentir al respecto de su participación e interacción en algún contexto o momento histórico.

Para realizar el análisis y alcanzar los objetivos que se han planteado, se trazó una estrategia metodológica a partir de dos técnicas para la recolección de la información:

1) La indagación documental: esta técnica permitió la revisión de documentos relacionados con las experiencias y propuestas que las diferentes organizaciones conjuntaron en informes, publicaciones, así como notas de periódicos y páginas web.

2) La entrevista. Esta técnica proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, los entrevistados pueden expresar sus pensamientos, deseos y el mismo inconsciente. Por otra parte, es una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades (Vela, 2001:68). La entrevista cualitativa que se consideró para esta investigación es la semiestructurada. Vela (2001:77) señala que no requiere de mucho tiempo para su aplicación, permite tener un guía de preguntas preestablecidas, le permite al entrevistador mantener abierta la conversación enfocada sobre un tema en particular, y le proporciona al informante el espacio y libertad suficiente para definir el contenido de la discusión.

La población de estudio se conformó de manera intencional, y se trataron de organizaciones de la sociedad civil de Ciudad Juárez, su trabajo comunitario está enfocado al tema de juventud, con una territorialidad definida, modelos consolidados y que reciben financiamiento. El universo de organizaciones seleccionadas cuenta con al menos 10 años de operación, ya que del 2008-2018 es el que se propone como momento histórico en revisión de las prácticas comunitarias que se implementaron desde estas organizaciones en los diferentes momentos de violencia que han estado presente en la ciudad.

Para entender la reconfiguración de estas prácticas comunitarias en el marco teórico se analizan a detalle las intervenciones de prevención de la violencia y desarrollo juvenil. La siguiente matriz se presenta como un resumen del modelo de análisis utilizado en la presente investigación:

Tabla 1. Matriz de niveles y dimensiones de intervención comunitaria para la prevención de la violencia y desarrollo juvenil.

Dimensiones **Niveles de prevención de la violencia**	**Primaria** Intervenciones preventivas y de promoción de la salud dirigidas directamente a toda la población juvenil, sin estar focalizada en ningún factor de riesgo específico o grupos de población a riesgo, con el objetivo principal de reducir la incidencia (aparición de casos nuevos) de situaciones violentas.	**Secundaria** Intervenciones orientadas a los grupos de jóvenes vulnerables que están particularmente en riesgo de ser víctimas de violencia o de involucrarse en actos violentos.	**Terciaria** Las intervenciones se centran en aquellos jóvenes que ya se configuran como agresores o víctimas de la violencia.
Individual: Analiza las características personales del individuo.	Pláticas informativas sobre los diferentes tipos y formas de violencia.	Talleres de desarrollo y empoderamiento individual Talleres de género	Sesiones terapéuticas individuales.
Relacional: Analiza las relaciones y su influencia sobre el individuo.	Talleres específicos sobre violencia entre pares, prevención de riesgos y relaciones parentales.	Talleres para el desarrollo de habilidades interpersonales. Terapia cognitiva conductual	Actividades formativas y terapéuticas de grupo o familiar.
Comunitario: Analiza las características de la comunidad donde se desenvuelve el individuo y su influencia sobre éste.	Espacios para la promoción de la convivencia: Centros juveniles	Programas socioeducativos y capacitación laboral	Reinserción: comunitaria educativa y laboral
Social Analiza los ámbitos axiológicos y normativos que influencian al individuo.	Campañas de información sobre las consecuencias del uso de drogas.	Eventos socioculturales y rehabilitación de espacios públicos.	Acción pública que mejoren los procesos de reinserción social, judiciales y penales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Cabanillas y González (2001); Tager et al (2011); y Bueno y de la Rosa (2017).

Como se puede observar la matriz está conformada por dos partes relacionadas entre sí. Tres niveles de intervención y cuatro dimensiones de atención, las cuales configuran doce categorías que permiten ubicar las intervenciones comunitarias de las organizaciones de la sociedad civil con respecto de la prevención de la violencia y el desarrollo juvenil. A continuación, se describen las categorías:

Primaria - Individual: Intervenciones que promueven la sensibilización de la población juvenil ante las consecuencias negativas de prácticas violentas como productores o receptores de ésta y sus diferentes formas: física, sexual y emocional.

Primaria - Relacional: Intervenciones preventivas que contribuyen a disminuir conductas psico emocionales negativas entre pares: abuso sexual, acoso escolar; violencia en el noviazgo, consumo de sustancias; programas de parentalidad positiva: que mejoren las relaciones entre las y los adolescentes con sus tutores legales.

Primaria - Comunitaria: Intervenciones que se orientan a la promoción de la convivencia en torno a espacios de intercambio artísticos, deportivos y culturales.

Primaria - Social: Campañas de información para cambiar las pautas comunitarias prevalecientes y promover el buen comportamiento social en jóvenes: como la inhibición del consumo de drogas o la inserción a un grupo criminal. Las medidas para reducir la exhibición de la violencia en los medios de comunicación.

Secundaria - Individual: Intervenciones que orienten el desarrollo individual, generen experiencias de autoconocimiento, reduzcan el comportamiento antisocial, agresivo y violento en las y los jóvenes; logren el empoderamiento y permitan la construcción de un plan de vida. Intervenciones de acompañamiento y orientación individual a jóvenes víctimas de violencia

Secundaria - Relacional: Intervenciones que promueven la resolución no violenta de conflictos, el desarrollo de habilidades interpersonales y destrezas necesarias que permitan resolver de manera saludable algunas situaciones conflictivas entre pares, familias y contextos en los que se desenvuelven.

Secundaria - Comunitaria: Intervenciones que promuevan el desarrollo social de las y los jóvenes a través del fortalecimiento de habilidades sociales, promoción de competencias

educativas y técnicas que disminuyan las situaciones de violencia y delito. Intervenciones en el ámbito educativo que disminuyan el riesgo de deserción escolar. Intervenciones socioeducativas y capacitaciones laborales.

Secundaria - Social: En territorios con problemáticas o conflictos. Intervenciones que promuevan la participación comunitaria para la recuperación de espacios públicos que inhiban la ventas y consumo de drogas.

Terciaria - Individual: Intervenciones focalizadas en el desarrollo personal y emocional de las o los jóvenes sea como víctima o victimario.

Terciaria - Relacional: Intervenciones en las y los jóvenes infractores y sus familias en actividades formativas y terapéuticas de grupo, que prevengan la reincidencia criminal e incrementen la capacidad de resiliencia.

Terciaria - Comunitaria: Intervenciones que capaciten a jóvenes infractores que se encuentren procesados penalmente o denunciados, en procesos socio educativos y terapéuticos que disminuyan la violencia. Intervenciones que promuevan la reinserción de jóvenes con medidas cautelares a la vida comunitaria, educativa y/o laboral.

Terciaria - Social: Esfuerzos a través de la acción pública por fortalecer y mejorar los sistemas policiales y judiciales en favor de una mejora en la reinserción social de las y los jóvenes infractores de la ciudad.

Para llevar a cabo la recolección de datos se realizó un mapeo formal de las OSC para identificar a las que trabajan con el tema de juventud, cuyo universo se detalla más adelante. Con este ejercicio se identificó y entrevistó a informantes claves: directores de OSC, coordinadores y referentes que han trabajo en alguna OSC. La tabla 2 muestra el nombre de la organización de la sociedad civil, nombre, puesto de las y los entrevistados y la fecha de entrevista:

Tabla 2. Organizaciones, puesto y fechas de entrevistas

Organización de la sociedad civil	Nombre y puesto	Fecha de entrevistas
Casa Promoción Juvenil, A.C.	María Teresa Almada Mireles Directora	11/Marzo/2020
Casa Promoción Juvenil, A.C.	Eric Antonio Ponce Burciaga Coordinador Casa Central	17/Marzo/2020
Casa Promoción Juvenil, A.C	Jesús Antonio Zárate Artalejo Coordinador Casa Orientarte	10/Marzo/2020
Centro de Investigación Desarrollo de Proyectos Sociales Educativos y de Salud, A.C.	Michelle Ramírez Santillán Coordinadora	07/Marzo/2020
Tenda di Cristo	Alejandro Sapien Méndez Coordinador	17/Marzo/2020
Jaguares Jóvenes de Bien, A.C.	Fernando Gallegos Director	17/Febrero/2020
Jaguares Jóvenes de Bien, A.C.	Sayde Martínez Córdoba Coordinadora	10/Febrero/2020
Evolución Fundamental, A.C.	Antonio Briones González Director	13/Marzo/2020
Evolución Fundamental, A.C.	Daniel Alberto Mundo Cisneros Supervisor de campo	18/Marzo/2020
Desarrollo Juvenil del Norte, A.C.	Ana Rosa Alemán Segura Excoordinadora	11/Marzo/2020
Desarrollo Juvenil del Norte, A.C.	Daniel Méndez Comunicación	12/Marzo/2020
Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C.	Luisa Adriana Chávez Sáenz Directora	18/Marzo/2020
Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C.	Francisco Javier Gómez Coordinador	09/Marzo/2020
Red Tira Paro	Laurencio Barraza Limón Secretaría ejecutiva	10/Marzo/2020
Sistema Estatal de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA)	José Luis Flores Cervantes Coordinador estatal	09/Marzo/2020

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la tabla 2 las fechas de las entrevistas oscilan entre el 10 de febrero hasta marzo 18 del 2020. La fuente base utilizada para el mapeo de organizaciones de la sociedad civil que trabajan con jóvenes fue el directorio de Donatarias Autorizadas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que en su versión 2018 registro 393 organizaciones ubicadas en Ciudad Juárez. Para reducir el número de organizaciones y precisar las de interés para esta investigación se utilizó como filtro las palabras: jóvenes, juventud y juvenil dando como resultado 17 organizaciones que en su razón social contienen alguna de estas palabras clave. Otro filtro utilizado se relaciona con la temporalidad de estar constituidas como organizaciones de las sociedad civil, que se requirió que tuvieran 10 años o más, de las cuales solo dos cumplieron con el requisito.

La referenciación fue otra estrategia utilizada, con la finalidad de contactar más organizaciones, conocer, verificar los requisitos de selección y agregarlas al universo de esta investigación; sumándose cinco más para un total de siete organizaciones. En relación con los referentes, estos fueron identificados por algunos entrevistados como actores relevantes que han trabajado en diferentes organizaciones de la sociedad civil o redes de organizaciones.

En cuanto al trabajo de campo, este se dividió en dos momentos: en el primer momento involucró contactar con los coordinadores de los proyectos y programas de las diferentes organizaciones, explicarles la intención de la investigación y concertar una fecha para la entrevista, una vez realizado lo anterior, se les solicitó las indicaciones necesarias para llegar a los centros donde realizan su trabajo. El segundo momento, tiene que ver con la visita a sus centros de trabajo para realizar la entrevista, una vez concluida, se les pidió referencia de otras organizaciones y el contacto de los directores de la organización, que posteriormente accedieron a ser entrevistados. Se obtuvieron catorce entrevistas de las cuales cuatro son de mujeres, dos coordinadoras y dos directoras, y los restantes se conforman por siete coordinadores y tres directores hombres. Con estas entrevistas se logró cubrir un noventa por ciento del trabajo de campo debido a la emergencia y medidas sanitarias de distanciamiento social en respuesta al virus Covid-19, situación que limitó entrevistar a dos organizaciones que han resultado significativas para la ciudad, el desarrollo juvenil, la prevención de la violencia y para la investigación: el Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, A.C. (FICOSEC) y la Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C. (FECHAC), organizaciones locales que durante el transcurso del trabajo de campo fueron consideradas como relevantes en

el financiamiento de los programas y proyectos de organizaciones de base, así como en su intervenciones en diferentes escenarios y espacios de la ciudad. Por último, se realizó el análisis de contenido a partir de las entrevistas obtenidas.

Entre los temas que se abordan están los antecedentes de la OSC, la experiencia de las OSC en el desarrollo juvenil antes del 2008 y durante el periodo 2008 – 2018, lo anterior, para indagar si han tenido o no reconfiguraciones en sus prácticas comunitarias. Las fuentes de información: fuentes primarias a partir de las entrevistas, revisión hemerográfica, revisión de investigaciones científicas y consulta de revistas especializadas.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 Contextos de violencia, el sujeto y enfoques de intervención

En este capítulo se muestran los elementos teóricos que tienen el propósito de dar sustento a la investigación. Para lograr este planteamiento el capítulo recorre tres momentos en los que se exponen los diferentes conceptos y definiciones que dan cuerpo a esta marco teórico. En el primer apartado se presentan diferentes definiciones de organismos internacionales con respecto de la violencia y como se materializan en diferentes contextos violentos con efectos colaterales y desfavorables para la población en general, en especial los ocasionados por los grupos del narcotráfico. En continuidad con este primer apartado, se expone un segundo momento que aborda la condición juvenil, más que una discusión conceptual el apartado se centra en los jóvenes en condiciones de marginación y el involucramiento de estos voluntaria o involuntariamente a las filas del narcotráfico, identificando a estos jóvenes como sujetos de intervención. En un tercer momento, se exponen algunas prácticas de intervención relacionadas con la prevención de la violencia y delincuencia que parten del gobierno federal.

En el segundo momento está integrado por elementos teóricos, conceptuales y categorías que se relacionan con la sociedad civil. En el primer apartado se identifican los elementos que se consideran son relevantes en la capacidad de la sociedad civil para construir acciones públicas de incidencia; para la materialización de estas acciones se toma a las organizaciones de la sociedad civil, como una de las diversas asociaciones que convergen en la interior de la sociedad civil, con la capacidad empírica de realizar estas acciones de incidencia desde sus prácticas que parten de su proximidad, acercamiento y reflexión de la realidad, situación que se presenta en un segundo apartado de este momento.

En el tercer momento se aborda la teoría de la acción colectiva y la teoría de la acción pública. La acción colectiva abona los elementos que permiten entender a las organizaciones de la sociedad civil como sistemas de acción con la capacidad de producir estrategias y prácticas que le permiten acumular aprendizajes que transforman sus prácticas comunitarias en alternativas de intervención para el desarrollo local. Las prácticas comunitarias emanadas de estas organizaciones son la materialización de sus experiencias y aprendizajes prácticos que parten de sus intervenciones comunitarias en las que se articulan identidades, estructuras,

objetivos, orientaciones y significados. Desde la acción pública se destaca las organizaciones de la sociedad civil como un actor con capacidad de resolver y posicionar alguna condición o situación social adversa como un problema público, con mecanismos propios y arreglos para lograrlo.

1.1.1 Definiciones, contextos y tipologías de violencia

En este apartado se proporciona un panorama de la de violencia como contexto y las propuestas que se generan para dar respuesta a este fenómeno y sus posteriores efectos en la población. Se parte de la visión de organismos internacionales, para luego dar un breve recuento de las respuestas a estos contextos, por último, se describen los enfoques implementados.

De manera inicial se apunta que la violencia es un estado que es latente entre individuos, grupos, comunidades y entre sociedades. Fenómeno que favorece el detrimento del potencial y desarrollo del capital social, es decir, disminuye el involucramiento de los individuos en la vida pública debido en parte a la perpetuación de ésta por las instituciones de gobierno y la desconfianza en sus diferentes organismos de procuración de justicia (UNODC, 2014:7).

Esta condición facilita la carencia de mecanismos sociales, políticos e infraestructurales efectivos para la formación y posibilidades del desarrollo social, y por la otra, denota el debilitamiento de las instituciones públicas encargadas de la seguridad, debido a la instrumentación de prácticas poco efectivas de seguridad y de justicia social, es decir, violencia estructural.

Dicha violencia propicia contextos de exclusión, marginación, abandono social y creciente ausencia de espacios de interacción, negociación y la posibilidad de solución a conflictos en la sociedad. De esta manera, la violencia estructural “es una de las formas de violencia, es la forma general de la violencia en cuyo contexto directa o indirectamente encuentran su fuente, en gran parte, todas las otras formas de violencia” (Baratta, 1989:15).

Por otra parte, Corsi (1999) señala que la palabra violencia nos conduce al uso de la fuerza, y el desequilibrio en el poder entre individuos, grupos e instituciones al respecto de otras. Este contexto de desequilibrio y conflicto por el poder tiene más posibilidades de estimularse en las ciudades debido a su diversidad y heterogeneidad social, económica, cultural y política. En estas condiciones la violencia se puede producir por relaciones sociales conflictivas que surgen de intereses y poderes que no logran ponerse de acuerdo de manera distinta a la fuerza (Fuentes, 2003:16).

Al respecto Olvera (2003:39) comenta que hay organizaciones (in)civiles, como los grupos de la delincuencia organizada que se "expresan con la imposición de intereses particulares sobre otros y/o sobre sistemas políticos, pasando por encima de la ley o situándose al margen de ella […] que en determinadas condiciones históricas y en ciertos espacios, pueden ser o han sido dominantes" del contexto social, mediante la procuración y exacerbación de la violencia. Y precisamente estos grupos representan a la delincuencia organizada de Ciudad Juárez.

En estos contextos, organismos internacionales proponen conceptos, clasificaciones de violencia y enfoques de intervención. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como el "uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones" (2002:5-6). De esta forma la OMS contextualiza a la violencia como un fenómeno con elementos físicos y/o simbólicos con múltiples alcances y afectaciones sociales, que se relacionan con el bienestar y salud de las personas.

Otro organismo que proporciona una definición es la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Interamericano (USAID), que retomando el trabajo de Abt y Winship (2016 en informe USAID, 2018:13) la definen como el "uso intencional de la fuerza física contra un individuo, grupo o comunidad, ya sea en forma de amenazas o real, que resulte en lesión física o la muerte".

Esta definición es más acotada, deja fuera la violencia que se puede infringir un individuo a sí mismo, sin embargo, presenta un contexto que se manifiesta en un continuo que parte de la violencia doméstica hasta la violencia del Estado. Estos contextos envuelven

atributos como: el nivel esperado de letalidad; el lugar: privado o público; el número de individuos involucrados; el nivel de planeación; la motivación subyacente: expresiva o instrumental; y la frecuencia con que ocurre (Abt, 2016 en informe USAID, 2018:13).

Otra acepción la abona Buvinic que, en su estudio para el Banco Interamericano de Desarrollo, menciona que la violencia implica "el uso o amenaza de la fuerza física o psicológica, con interés de hacer daño" (en Buvinic, Morrison y Orlando, 2005:167). En esta contribución, el fenómeno presenta "un papel fundamental en las percepciones de la violencia y sobre la seguridad en un contexto determinado" (2005:168).

Estas percepciones pueden ser causa importante para otros actos violentos, los cuales se suman al detrimento del desarrollo y bienestar social. Actos que pueden partir de contextos de interacción en el que se puede presentar algún vínculo entre individuos o ser extraños entre sí, pero pertenecer a un mismo grupo familiar, comunidad o sociedad (2005:168).

Así la percepción del orden se puede ver alterada y quebrantada en los distintos órdenes sociales. Situación, que fuera del Estado como actor hegemónico de la violencia se puede modificar por grupos paralelos a éste; como los grupos del narcotráfico que tienen la capacidad de imponer sus propios códigos y símbolos que se reflejan en un orden con sus normas y rituales propios (de la O, 2014:48).

En relación a una tipología de estos contextos la OMS distingue: la violencia interpersonal, que tiene que ver con la violencia a un individuo o de pequeños grupos; la violencia autoinfligida que se dirige a que la persona se haga daño así mismo; y la violencia colectiva en la cual mencionan que estas son ocasionadas por "personas que se identifican como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales" (OMS, 2002: 4-6).

En esta tipología se clasifican los grupos pertenecientes al crimen organizado y en específico los grupos que se dedican a la actividad delictiva del tráfico de drogas, que son los más sanguinarios, ya que en su lucha por el control del trasiego de drogas entre grupos rivales producen homicidios y delitos de alto impacto, creando contextos de violencia que alteran y reconfiguran las relaciones sociales y en los diferentes espacios existentes en la sociedad.

Por su parte USAID presenta una tipología caracterizados por un continuo entre estos. Contextos que parten de lo micro hasta alcanzar contextos macros, una tipología que se

produce en un continuo de niveles y espacios grupales: hogar-escuela-comunidad-pandilla-organizaciones delincuenciales-Estado (Abt, 2016 en informe USAID, 2018:14).

Otra clasificación relacionada con estos contextos la encontramos en Baratta que siguiendo a Galtung (1989) identifica a los agentes que de forma directa o indirecta tienen la posibilidad de contribuir a la violencia:

> violencia individual, cuando el agente es un individuo; violencia de grupo, cuando el agente es un grupo social que a su vez se sirve de individuos particulares; a este tipo de violencia pertenece la violencia realizada por grupos paramilitares. Podemos hablar además de violencia institucional, cuando el agente es un órgano del Estado, un gobierno, el ejército o la policía… (p. 15)

Sumado a lo anterior, distingue a los sujetos contra los que se practica la violencia como los colectivos y grupos marginales: minorías étnicas, miembros de grupos políticos y sindicales, migrantes, niñas, niños, adultos mayores, mujeres, adolescentes y jóvenes (Baratta: 1989:15).

En cuanto a los efectos de estos contextos Buvinic (en Rubio, Chávez y Rodríguez, 2017:90-91) los relaciona con los costos que ocasiona como: los directos o monetarios que tienen que ver con todos los mecanismos de prevención, la atención a las víctimas y los procesos que recaen sobre los victimarios; los no monetarios señala que tienen impacto en la salud mental de las personas y la pérdida de vidas humanas; los multiplicadores económicos que se reflejan en el ámbito laboral y los ingresos de las personas; y los multiplicadores sociales que implica la reproducción de los contextos de violencia a través de la transmisión intergeneracional mediante el aprendizaje.

Estos contextos favorecen el detrimento de la sociedad, sin embargo, en los espacios urbanos, en los colectivos y grupos marginales con mayor vulnerabilidad es que se presentan de manera más significativa los efectos y consecuencias, como es el caso de las y los jóvenes de Ciudad Juárez que han sido protagonistas directos o indirectos de estos contextos de violencia, principalmente el relacionado con los grupos del crimen organizado que ha permeado la vida y el desarrollo social de este sector poblacional. Ya sea de manera

coercitiva, voluntaria o involuntariamente, como víctimas o victimarios en los últimos 10 años han sido y son foco de atención e intervención; en especial los que perviven en las zonas periféricas de la ciudad.

1.1.2 El sujeto de intervención

La violencia conforma diferentes contextos que se producen y reproducen a diferentes niveles, siendo el homicidio la manifestación más clara. De esta forma encontramos que la violencia ocasionada por colectivos, como los grupos del narcotráfico, impactan de manera significativa la vida social de los diferentes sectores, grupos y colectividades que convergen en un escenario, para este caso, urbano. Estos grupos se valen de diferentes mecanismos para robustecer su hegemonía y control de los narcóticos, espacios físicos, sociales y hasta políticos de su interés.

Lo anterior, deviene en ganancias económicas millonarias y el posicionamiento de su poder. Sin embargo, al verse comprometidos por confrontaciones con grupos antagónicos o del Estado, estos recurren a sus diferentes células y grupos armados para continuar con la gestión de sus recursos materiales y económicos a través de conductas y actos delictivos de alto impacto como: el robo de autos con violencia (*carjacking),* secuestros, cobro de piso, sicariato, desapariciones forzadas, entre otros.

No obstante, al verse disminuidos por un continuo enfrentamiento con grupos rivales o detenciones por parte del Estado, utilizan el reclutamiento para fortalecer sus filas y continuar su lucha por la "plaza". Es a través de esta estrategia, ya sea forzada o de una adscripción voluntaria, que estos grupos han encontrado y "encuentran en la juventud los cuerpos necesarios para seguir y conseguir sus objetivos" (de la O, 2014:43). En cuanto a la adscripción voluntaria, se relaciona con la oportunidad que algunos jóvenes encuentran de superar las carencias de sus "proyectos de vida" aunque sea de manera efímera, debido a que los espacios institucionales como las escuelas y el mercado laboral no entienden o no quieren entender las condiciones y expectativas de éstos (Cruz en Amador, 2010; Almada, 2012:51). La materialización de factores estructurales que acotan las opciones para su desarrollo incrementado el riesgo de opciones y conductas delictivas, entre ellas el crimen organizado.

Reguillo (2013 en Iskandar, 2015:14) desde la condición juvenil como enfoque, observa que la juventud se ve afectada por la perspectiva de la visión adulta, mismas que imponen sus condiciones sobre la generación juvenil. De este modo, la violencia y posteriores consecuencias en que se ven involucrados las y los jóvenes son decisiones protagonizadas por adultos, que para este caso forman parte de grupos del narcotráfico y otros son autoridades y responsables de instituciones de seguridad pública (Cardia, 2006:23; Iskandar, 2015:14). Proceso en el cual las y los jóvenes han sido tanto víctimas como victimarios (Cardia, 2006:23), es decir, los jóvenes conforman el rostro de esta violencia manipulada por adultos con intereses perversos y hambre de poder.

En este contexto de la O (2014:43) señala que los jóvenes "son configurados como receptáculos consumibles, controlables, vulnerables" y, por otro lado, criminalizados por las instituciones públicas de seguridad. En complemento con la idea, Vommaro (2015) siguiendo las aportaciones de Bourdieu y Reguillo encuentra que la juventud,

> no es universal ni hegemónica si no que es una categoría que se enmarca por una diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos y de significados que convergen en ella, cruzada a su vez por variables como el género, etnia, cultural, contextos sociohistóricos entre otras. (p. 232)

La cuestión juventud ya no solo es signada como una categoría etaria definida por una condición biológica y una transición de preparación para su integración a la vida adulta y la fuerza de trabajo, más bien, se deben entender como juventudes y que estas se pueden diferenciar por los procesos, contextos y realidades en los que se desarrollan sus experiencias, vivencias y su construcción sociohistórica en sujetos juveniles, es decir, la categoría juventud invita a observar y buscar entender las diferentes formas de ser joven y en la medida de lo posible encontrar las mejores fórmulas de atención específicas a sus necesidades (Torres, 2018).

En continuación con la idea, Vommaro señala "se debe entender como lo que es, en lo que se está produciendo y las condiciones de su presente" que para muchos sujetos juveniles está permeado por la violencia manufacturada por el narcotráfico: con distintas dimensiones,

alcances e intensidades de afectaciones como consumidores, productores, víctimas o espectadores de estos contextos. Lewcowicz (2004) desde el enfoque generacional, desvincula de la edad y en cambio los configura como sujetos que comparten un problema en común que se expresan en una experiencia alteradora, de ruptura y cambio social.

Condición no siempre positiva que se potencia por la marginación, exclusión y por la ausencia de oportunidades de una formación mínima, siendo las y los jóvenes de las colonias y fraccionamientos populares los más propensos a integrarse o ser integrados a actividades delictivas (Almada, 2012) y son precisamente este sector de la juventud los que "viven de manera intensa su posición de riesgo ante la pobreza, los conflictos armados y el narcotráfico" (de la O, 2014:46). Situación que ha marcado a una generación de jóvenes y su desarrollo, significando a estos no solo como jóvenes en situación de riesgo, sino también como sujetos de derechos (Cardia, 2006:23) y en este sentido, sujetos de atención e intervención.

1.1.3 Modelo y prácticas de intervención

A través de los apartados anteriores se dio cuenta de algunos contextos y tipologías, intereses, productores, reproductores y receptores de estos contextos de violencia, específicamente los relacionados con el narcotráfico. En este apartado se presentan un modelo y enfoques que se utilizan para entender la violencia, sin embargo, estos se centran en la prevención, es decir, son prácticas que intervienen en los factores y causas que en estos contextos se pueden suscitar e influir en el comportamiento de los individuos.

Uno de los modelos que se utiliza como recurso para entender y orientar los niveles de intervención, es el modelo ecológico propuesto por el psicólogo Uri Brofendebrenner (Pérez et. al, 2015:27; Savenije y Beltrán, 2012:41; OMS, 2002). Este modelo ayuda a distinguir y analizar los factores que influyen en el comportamiento que aumentan el riesgo de cometer o padecer actos violentos, el cual los clasifica en cuatro niveles (OMS, 2002:11):

Tabla 3. Niveles, factores y características de intervención

Nivel	Factores	Características
Individual	Son factores que están relacionados con las personas (biológicos y psicológicos) que pueden llevar a las personas a ser víctimas o victimarios.	Demográficas (sexo, edad, educación, ingresos); trastornos psíquicos o de personalidad y los antecedentes de comportamientos agresivos, así como los antecedentes de maltrato.
Relacional	Son los factores interpersonales que se centran en los entornos más cercanos.	Familias, amigos, pareja y otros pares
Contextos comunitarios	En este nivel se centra en los que se desarrollan las relaciones sociales.	Escuelas, los lugares de trabajo, el vecindario, espacios públicos, etc.
Estructura social	Son los factores sociales en torno a la violencia, esta se alienta o inhibe los niveles de tolerancia que se tienen.	Factores generales de carácter simbólico, socioculturales y políticos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Organización Mundial de la Salud: informe mundial sobre la violencia y la salud, 2002.

El común denominador de estos niveles de análisis es su énfasis en los factores que pueden presentar un riesgo en el desarrollo individual y social de los diferentes sectores poblacionales, y para este caso en específico de las y los jóvenes. Este modelo promueve un continuo que involucra un sistema de relaciones que tienen la posibilidad de influirse entre sí, y de esta manera, permite analizar la forma o las formas de intervención en diferentes dimensiones, espacios sociales y factores que pudieran detonar la conformación de contextos violentos.

En este tenor, los enfoques que atienden los contextos de violencia social son diversos, sin embargo, en el contexto mexicano la seguridad ciudadana y de salud pública son los enfoques que se favorecen en la cuestión de la prevención social de la violencia.

El enfoque de seguridad ciudadana parte de la participación ciudadana en la construcción de ambientes seguros a través de la prevención, además de entender la seguridad como un derecho humano que debe ser garantizado por el Estado pero que, a su vez, debe ser coproducido por todos los actores sociales (Diario oficial de la federación, 2014:1).

Este enfoque considera la seguridad ciudadana como un bien público que implica la protección de los diferentes derechos humanos de las personas; sumado a lo anterior, conjunta diferentes esfuerzos para mejorar la calidad de vida de la población, acciones comunitarias para prevenir la criminalidad, acceso a un sistema de justicia eficaz, y de una educación basada en valores, en respeto por la ley y la tolerancia (PNUD, 2014).

Por otra parte, el enfoque de salud pública visualiza a las comunidades y las poblaciones como un todo y se centra en los que corren mayor riesgo de sufrir enfermedades y lesiones (OMS, 2002). Los individuos se plantean como potenciales pacientes que son proclives a contagiarse y ser lesionados por conductas violentas, estas tienen la posibilidad de ser prevenidas, poniendo énfasis en los factores de riesgo o factores protectores de la violencia.

De este enfoque devienen tres niveles de intervención: primaria, secundaria y terciaria. La primera ésta dirigida a la población en general, sin hacer distinciones particulares para la intervención, se les aplica o proporciona la misma "inyección"; la secundaria contempla a poblaciones que están en situaciones de riesgo de volverse víctimas o protagonistas de actos violentos, la atención se focaliza a grupos o colectivos específicos que se relacionan por características y condiciones similares; la terciaria se dirige a realizar acciones focalizadas a personas con un perfil específico, cuyo comportamiento está asociado con conductas violentas (Bueno y de la Rosa, 2017:4)

Con relación a las prácticas de intervención el Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y Delincuencia (DOF, 2014) considera cuatro: Social; Comunitaria; Situacional; Psicosocial.

La práctica social se direcciona a "programas integrales enfocadas al desarrollo social, cultural y económico de grupos y comunidades específicos en situación de riesgo, vulnerabilidad o afectación; el fomento de soluciones pacíficas de conflictos, cultura de la legalidad y actividades que eliminen la marginación y el conflicto".

En la práctica comunitaria, se favorece la participación ciudadana y comunitaria a través de mecanismos como los diagnósticos participativos que den cuenta del entorno comunitario de seguridad, así como el desarrollo de prácticas que fomenten la cultura de la prevención, autoprotección y denuncia ciudadana; el desarrollo comunitario, la convivencia y

la cohesión social, entre otros mecanismos de participación comunitaria como el fomento de las OSCs.

La práctica situacional “tiene que ver con la modificación del entorno para propiciar la convivencia y la cohesión social, así como disminuir los factores de riesgo que faciliten fenómenos de violencia y de incidencia delictiva” mediante diferentes mecanismos como el mejoramiento y regulación del desarrollo urbano, rural, ambiental, y el diseño industrial, incluidos los sistemas de transporte público y de vigilancia, entre otras.

La práctica psicosocial se relaciona con su incidencia en las motivaciones individuales hacia la violencia o las condiciones criminógenas con referencia en los individuos, la familia, la escuela y la comunidad a través de programas dirigidos a poblaciones en situación de riesgo y vulnerabilidad, políticas públicas que incluyan en la educación temas de prevención de la violencia, delincuencia y adicciones; y la sostenibilidad de programas preventivos a través del fortalecimiento de las capacidades institucionales (Diario oficial de la federación, 2014:3-4).

1.2 La sociedad civil y sus elementos

Desde la teoría de la sociedad civil se propone entender los alcances y límites de la sociedad civil, de las asociaciones que se conforman y organizan en su interior dando énfasis a las conocidas como organizaciones de la sociedad civil y su relación con el desarrollo social, se finaliza señalando las tendencias de acción de estas organizaciones a nivel local.

1.2.1 Perspectiva de la sociedad civil

La sociedad civil es un espacio en el que convergen múltiples iniciativas y una diversidad de actores cuyas acciones públicas contienen perspectivas plurales, diversas y se plantean en diferentes contextos y espacios sociales. Su conceptualización es polisémica, “dinámico, cambiante y responde a los diferentes contextos y momentos históricos en los que se reflexione” (Rodríguez, 1997:17).

Lo anterior, dificulta la tarea de encontrar una definición consensuada, sin embargo, está dotada de elementos que la configuran como una plataforma en el que se desenvuelven diferentes asociaciones, como las Organizaciones de la Sociedad Civil que pueden intervenir e influir en la acción pública.

De esta forma, el concepto resurge en los setentas, ochentas y los noventas como un opuesto al Estado: en Europa frente al totalitarismo socialista del este; en América Latina a través de la resistencia frente a el Estado autoritario (Rodríguez & Martínez, 2005); y del surgimiento de nuevos movimientos sociales en occidente (Olvera, 2003). En el caso de México, Olvera (2002) señala que la recuperación del concepto tiene implicaciones de carácter identitario producto de diferentes procesos democráticos[1]. De esta manera, la sociedad civil se asoció con demandas políticas en períodos de cierre o restricciones del espacio político (Delamaza, 2009:14).

En este contexto, el resurgimiento de la sociedad civil parte del conflicto. Situación que le identifica con dos elementos: un elemento autónomo frente al Estado y posteriormente frente al mercado, y un elemento autolimitado con el que no persigue posicionarse como un régimen político y tampoco se identifica con la lógica del sistema político que implica acceder al poder y con relación al mercado no persigue fines lucrativos, más bien busca resolver los efectos y consecuencias de las acciones de estos (San Juan, 1999).

En este marco, la sociedad civil es "una construcción ciudadana, resultado de largos siglos de luchas sociales y de la lenta institucionalización del Estado de derecho" (Olvera, 2003: 39), una construcción que denota los procesos y las transformaciones sociales de los que ha surgido, en progresión de nuevas formas y relaciones enmarcadas o no por el conflicto con respecto de las acciones públicas del Estado y del mercado.

Esta progresión de la sociedad civil la referencia como una actor que interacciona con el Estado, gobiernos y el mercado fomentado sus acciones desde el espacio social mediante la

[1] Frente a la crisis del Estado autoritario, el presidencialismo, el corporativismo y el agotamiento del Estado de bienestar se le identificó como un medio para diferenciar a la sociedad del Estado; para los años noventa el concepto se acotó e identificó de manera simbólica con las denominadas organizaciones no gubernamentales y con agrupaciones civiles que se implican en la lucha por ampliar los procesos democráticos (San Juan, 1999); y en una forma de identidad más actual se identifica la noción de organizaciones civiles como un nuevo lenguaje de la sociedad civil (Olvera, 2002).

autonomía y autolimitación, un elemento institucional de derechos sostenido por normas surgidas del Estado de bienestar[2] y los movimientos sociales como elementos simbólicos, dinámicos y transformadores (Cohen y Arato, 2000)[3]. Interacciones que no solo envuelven la posibilidad de conflictos también involucra la posibilidad de cooperación, debate y consenso.

La sociedad civil está dotada de un elemento espacial en el cual "las personas, en su uso de la libertad y autodeterminación, se mueven en espacios asociativos" (Fernández, 2003:29); espacios culturales diferente al político y económico, donde se matiza la realidad, se conjuntan esfuerzos, visiones y estrategias a través de los cuales hacen frente a la complejidad de diferentes problemáticas y posibles perspectivas de abordaje; un espacio práctico que les permite influir en la vida pública, económica (Fernández, 2003:240) y cultural a diferentes niveles sociales y territoriales.

En concordancia Tapia, Cruickshank, y Morales (2010:12) sostienen que las acciones que se realizan desde la sociedad civil tienen la finalidad de persuadir a las autoridades para orientar sus decisiones, acciones y recursos dirigidos a atender un problema público; una capacidad de incidencia que tiene que ver con la participación en el espacio público y una forma de hacer que quienes toman decisiones de gobierno, en los diferentes espacios y niveles políticos, incorporen los intereses de la ciudadanía en los programas y las leyes que promulgan para la ciudad.

Por su parte Canto (en Delamaza, 2009:14) señala dos formas más de incidencia que implica "la transformación del orden social y, finalmente, el asunto de la exigibilidad de derechos". Formas de participación mediante acciones plurales y diversas, derivadas del sentir y la intervención comunitaria, acciones que buscan el beneficio de las comunidades con las que intervienen de manera directa.

La sociedad civil propicia la participación ciudadana y la posibilidad de crear canales de comunicación entre los individuos de una comunidad y el gobierno. En este contexto

[2] El Estado de bienestar consiste en ofrecer algún tipo de protección a las personas que sin la ayuda del Estado puede que no sean capaces de tener una vida mínimamente aceptable según los criterios de la sociedad moderna (Sen, 1999). Su aplicación puede decirse que comprende principios como el de la dignidad humana, el libre desarrollo de la personalidad, derecho a la vida y la integridad personal, igualdad, prohibición de toda discriminación, protección del matrimonio y de la familia, derecho a la vivienda, a la educación, obligación social de la propiedad, derecho a un ambiente sano y derecho a la cultura (Herman Heller, 1990:269).

[3] Ver introducción y capítulo 1: Surgimiento contemporáneo de la sociedad civil

cumple con un papel fundamental ya que se vuelve vigilante del estado de derecho, promueve la creación, desarrollo y expansión de espacios para la participación ciudadana, nuevas formas de interacción con el actor estatal y económico y también, entre las diferentes asociaciones que se promueven en su interior.

Una diversidad de asociaciones que abarcan una enorme gama de espacios, instituciones y prácticas, y que no se limitan a un modelo único" (Olvera, 2003:14; Delamaza, 2009:14), actores que influyen en el desarrollo social y trascienden en los contextos, niveles sociales y geográficos.

De esta forma, la perspectiva de la sociedad civil es la pluralidad como un espacio en el que se hace política, se generan estrategias y despliegan sus actividades fuera de los cánones políticos formales, a través de sus variadas organizaciones que la componen (Fernández, 2003:27; Delamaza, 2009:14), en una sintonía de tolerancia con respecto a los otros, sus ideales y las acciones que producen en la búsqueda del bien común. En esta dirección, la sociedad civil demanda acciones en respuesta a una problemática social que el Estado o el mercado no pueden o quieren cubrir, y, por otra parte, producen acciones y plantean respuestas alternativas a problemas sociales que rebasan la capacidad institucional del Estado. Ya sea en cooperación o no, la sociedad civil promueve su intervención en la construcción de las acciones públicas a través de sus variadas herramientas de acción social y diferentes categorías de asociaciones que en su interior convergen como las Organizaciones de la Sociedad Civil.

1.2.2 El campo empírico de la sociedad civil

Como se ha mencionado en el interior de la sociedad civil se gestan una diversidad de asociaciones que dependiendo de su identidad y las situaciones que dieron origen a sus acciones pueden intervenir en lo individual, familiar, comunitario, social y en la medida de sus alcances influir en las acciones públicas que atraviesan el ámbito social y que pueden partir de las acciones del sistema político o económico.

Al respecto de esta diversidad Olvera (2003:34-39) propone algunas clasificaciones y categorías de asociaciones:

Tabla 4. Formas de asociacionismo civil.

Clasificación de asociaciones	Categoría asociativa	Campo de acción
Asociaciones de carácter gremial y económico	Sindicatos, grupos y grupos empresariales, asociaciones profesionales y grupos de productores rurales.	Constituyen la mediación entre la economía y la sociedad. Se centran en la defensa de los intereses gremiales y mercantiles.
Asociaciones de matiz religiosa	Se clasifican de acuerdo con su función: culto religioso, de promoción social, religiosos-civiles, religioso-cultural, informales de las élites sociales y políticas en torno a valores religiosos, grupos pentecostales, grupos masónicos…	Tienen su eje en la religión como institución y dependen de las jerarquías eclesiales. Generan una visión del mundo y una interpretación de la religión que aporta prácticas sociales legítimas. Estas agrupaciones contribuyen a crear o nutren a otros actores y movimientos sociales.
Asociaciones de tipo cultural	Grupos musicales y de baile, teatrales y artísticos, grupos de defensa del patrimonio histórico, de recuperación de tradiciones culturales	Representan la parte activa del patrimonio cultural y contribuyen a la creación y reproducción de la identidad de la nación que represente.
Asociaciones privadas de tipo deportivo y recreacional	Ligas deportivas, equipos deportivos y clubs recreacionales.	Instancias primarias de socialización y de las que pueden surgir iniciativas asistenciales.
Asociaciones de tipo urbano-gremial	Asociaciones de vecinos y grupos populares-urbanos.	Constituyen uno de los primeros pisos para la acción colectiva, crean espacios públicos primarios e interlocutores privilegiados en el diseño, ejecución y vigilancia de las políticas públicas.
Movimientos y asociaciones de comunidades indígenas	Pueblos y comunidades	Actores colectivos que asumen un papel de representación y gobierno bajo bases consensuales, recuperan espacios públicos propios y actúan como parte de la sociedad civil
Organizaciones civiles	Asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos; Organizaciones de promoción, desarrollo y servicios de la comunidad; y Asociaciones de asistencia privada.	Asociaciones libres y voluntarias de ciudadanos cuyo fin es actuar conjuntamente en el espacio público para contribuir a la resolución de problemáticas y necesidades sociales dejados de lado por el Estado o el mercado.

Asociaciones inciviles	Grupos de interés, grupos de delincuentes, mafias políticas y/o económicas, grupos del narcotráfico, grupos de corrupción.	Asociaciones que se expresan como la imposición de intereses particulares sobre otros actores y/o sobre el sistema político, pasando por encima de la ley o situándose por encima de ella.

Fuente: Elaboración propia a partir de tipología básica de asociacionismo de Alberto Olvera, 2003.

Como se puede observar, la sociedad civil está permeada por ciudadanos asociados que mediante los elementos de auto organización, crítica, movilización, información y conocimientos que parten de la realidad social generan estrategias de intervención para las problemáticas que pudieran surgir de procesos disruptivos con relación al actor estatal o el mercantil e incluso de asociaciones surgidos desde su interior como: los de interés y los criminales; y por otra parte, y en la medida de lo posible, la modificación de las políticas públicas que se consideren necesarias para resolución, convivencia y desarrollo social, limitándose a una política de influencia (Fernández, 2003).

Entre las variadas asociaciones que se producen a partir de la sociedad civil se encuentran las OSC que se manifiestan como un elemento empírico de esta. Un fenómeno específico de la organización colectiva de personas que buscan satisfacer las necesidades de la sociedad enmarcadas, dentro de las leyes y reglamentos dictados por las instituciones del Estado (Castillo, 2013:63).

Estas organizaciones sostenidas por un marco normativo fungen como un elemento que se configuran y se desenvuelven en el plano micro social, trabajan con las manifestaciones de las problemáticas sociales que aparecen en la comunidad y que tienen la posibilidad de ser tratados directamente a través de alguna forma de intervención. Se caracterizan por ser independientes del ámbito gubernamental y mercantil, sin embargo, lo anterior no les impide coadyuvar esfuerzos de cooperación a través de su financiamiento por medio de convocatorias.

Otra acepción acerca de las OSCs la aporta Canto Chac que las define como:

> […] la organización libre, en este sentido voluntarias, de ciudadanos, que a partir de la identificación sobre campos específicos de la vida social realizan acciones tendientes al bienestar colectivo, para lo cual pretenden influir en las decisiones públicas y su normatividad.

> Son agrupaciones estables, organizados, con una estructura de relaciones, con reglas de funcionamiento, con objetivos relativamente estables, que tienden a profesionalizar las acciones que realizan y que, en la mayoría de los casos, cuentan con una personalidad jurídica (Canto, 2004 en Fragoso y Bravo, 2018:11).

En su definición Canto pondera a las OSC con una capacidad para realizar acciones públicas que contribuyen en la construcción de las comunidades y la capacidad de poder influir en los tomadores de decisiones, en suma, prácticas con las que contribuyen al desarrollo social y/o la modificación de las políticas públicas que se promulgan para la ciudad (Valencia, 2012) en beneficio de los grupos con los que trabajan.

Este tipo de organizaciones se implican como un elemento que contribuye al fortalecimiento del tejido social partiendo de una problemática y comunidad específica. Por otra parte, son grupos intermedios que pueden mediar entre los individuos de su intervención y con los diferentes ámbitos institucionales y estatales.

Las OSCs, son actores con la capacidad de resolver de manera más precisa las problemáticas en las que se vuelven expertos, es decir, buscan dar solución a una problemática en particular ya que tienen la posibilidad de relacionarse de manera más cercana con la situación a resolver, su especialización en la producción de intervenciones específicas, la posibilidad de generar o formar parte de redes sociales con otras organizaciones y una flexibilidad que les permite configurarse o reconfigurarse a las situaciones del contexto de su intervención (Bermejo, 2007). Innovan las formas de relacionarse con los individuos, su entorno, así como la capitalización de sus acciones en la construcción de propuestas en relación con otros actores e instituciones públicas que le permitan influir en la construcción de la acción pública.

En cuanto a las tendencias de acción, estas se involucran en una variedad de temáticas, que en su mayoría se manifiestan en el ámbito local y urbano: servicios de asistencia y orientación; promoción derechos humanos y salud en grupos vulnerables: niñas (os), jóvenes, mujeres, adultos mayores, migrantes; educación y desarrollo comunitario; redes multi temáticas de organizaciones de la sociedad civil que buscan incidir en políticas públicas a nivel local; seguridad, prevención de la violencia y reinserción social de adolescentes, por lo

menos en el caso de Ciudad Juárez, esta última tendencia de acción derivado del contexto de violencia por diferentes grupos criminales y las diferentes instituciones públicas del gobierno.

1.3 Sistema de acción: Prácticas comunitarias para la acción pública

La violencia tiene un carácter dinamizador (Alzate, 2010) y su persistencia varía de formas e intensidades, configurando contextos con escenarios decadentes y de incertidumbre para el desarrollo de las diferentes esferas sociales. Estos contextos producen y han propiciado la activación de relaciones sociales que devienen en la conexión de actores (Melucci, 2002) en la búsqueda de mejorar las condiciones y relaciones sociales en conjunto con el ente gubernamental.

Partiendo del enfoque de la acción colectiva se encuentran argumentos que sostienen a las organizaciones de la sociedad civil de base como sistemas de acción, cuyo análisis y acciones de intervención parten de su cercanía con la realidad, y por otra parte, desde el enfoque de la acción pública, se les reconoce como actores sociales con capacidad para producir el cambio en el orden social (Lascoumes y Le Gale´s, 2014:22) y en este curso, el desarrollo social a través de sus diferentes acciones de intervención.

Desde la mirada de la sociedad civil el análisis de la acción colectiva surge como un proceso a través del cual se genera la construcción de la sociedad, sin embargo, durante este proceso ésta se puede ver constreñida por cuestiones estructurales e incluso culturales, que al igual que la sociedad son construcciones que se pueden modificar (Duran, 2014). Desde esta óptica, la acción colectiva abona posibilidades reales para plantear y replantear condiciones y mecanismos en diferentes niveles de la sociedad con la convicción de producir, reproducir o innovar hacia prácticas que permitan la atención y en la medida de lo posible la solución de alguna problemática social (Alzate, 2010; Hincapié, 2015).

Al respecto, Villaveces (2009) desde la perspectiva de política pública, señala que la acción colectiva es una opción recurrente en toda sociedad con la que se pueden construir normas de confianza, credibilidad y legitimidad, y que estas acciones tienen la posibilidad de generar la asignación de bienes públicos y generar beneficios sociales. De esta forma el

análisis y las acciones colectivas se pueden vincular a “entornos sociales, culturales y principios que buscan, más allá de la racionalidad económica y el poder, la humanidad de los derechos humanos, de la vida, la convivencia, el bienestar individual y social a la vez” (Villaveces, 2009).

En lo concerniente a las acciones que se configuran en la acción colectiva, Melucci (2002) las argumenta como la interacción de objetivos, recursos y obstáculos con una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y de coerciones. De este modo el sistema está conformado por diferentes contextos en los que individuos y actores se relacionan presentando sus intereses que dependiendo de sus recursos y del planteamiento de sus alternativas tienen la posibilidad de direccionar o redireccionar las relaciones sociales o propiciar procesos organizativos entorno a una problemática social, es decir, sistemas de acción que toman la forma de redes con poderosos significados culturales (Olvera & Callejas, 2003:10) que “se fortalecen en una labor que implica la formación o consolidación de agrupaciones estables que devienen de la frescura y espontaneidad de los movimientos sociales a una etapa de institucionalización de sus cometidos” (Fernández, 2003:26), condición que impregna a las organizaciones de la sociedad civil.

Visto de esta forma la acción colectiva se institucionaliza en organizaciones como las OSC de base, característica que le permite realizar intervenciones continuas desde la experiencia cotidiana de la gente. Estas generan modelos que devienen en productos culturales y prácticas innovadoras que solamente se dan a través del acompañamiento de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad (Melucci, 2002). Partiendo de los términos anteriores, se puede considerar a las OSC como sistemas de acción con una identidad, estructura, objetivos, orientaciones y significados de la realidad social.

Así en la condición de sistema de acción, autores como Melucci (2002:14), París y Müller (2016:268) observan la producción y acumulación de aprendizajes que les permiten a estas organizaciones transformar sus acciones, es decir, sus intervenciones en el espacio comunitario en demandas o propuestas que puedan incorporar en la toma de decisiones públicas o de instituciones privadas. Estas dos características: la producción de acciones alternativas y la creación de posturas públicas, sumadas al sistema de acción abonan a la configuración de prácticas comunitarias.

Las prácticas comunitarias que parten de las organizaciones de la sociedad civil de base son acciones que se desarrollan en espacios comunitarios, con las que buscan operar transformaciones que fluyen de sus aprendizajes y de las experiencias prácticas de sus intervenciones las cuales articulan identidades, estructuras, objetivos, orientaciones y significados sociales. De esta manera, y para la finalidad de este trabajo las prácticas comunitarias son un elemento para el análisis y el alcance de sus intervenciones para el desarrollo comunitario.

Considerando lo anterior y en sintonía con el enfoque de la acción pública, Cabrero (2005) puntualiza que la cuestión del desarrollo comunitario y humano (también el económico) se presenta de manera más específica en los espacios municipales y estas cuestiones se pueden buscar de manera más directa por los actores locales y que de igual forma es en los espacios y niveles "municipales donde se enfrentan de manera más cruda las manifestaciones de nuevas y profundas rupturas sociales, así como las reivindicaciones sociales de la ciudadanía" (Cabrero y Díaz, 2011).

Sumado al desarrollo comunitario y humano, para Thoening (1997:28) los problemas colectivos, la elaboración de respuestas, contenidos y procesos para abordarlos deben partir de una acción pública que se construya y califique desde la sociedad. La acción pública desde la sociedad recurre a múltiples formas, intereses, conocimientos, libertades de proponer e innovar posibilidades que contribuyen al cambio social con una lógica desde abajo y en contextos específicos.

El actor estatal ha perdido su centralidad y su monopolio en el proceso de la acción pública (Lascoumes y Le Gale's, 2014:29) y en este sentido, ya no constituye el centro de las decisiones públicas (Mariñez, 2007:37). Su arrogancia de Estado benefactor es criticada al no poder cumplir con sus expectativas propuestas para el entramado y resolución de las problemáticas sociales (Thoening, 1997:29). En este contexto de insolvencia y descuido de las demandas sociales, estas se reestructuran en la sociedad civil que, desde su interior, se construyen modelos y enfoques particularmente de actores sociales como las OSC, fungen como proveedor de estas carencias, el bienestar y el desarrollo social. Sin embargo, la atribución de adaptar e institucionalizar estas acciones le sigue correspondiendo al actor estatal (Amaya, 2010), quien debe de proveer las condiciones necesarias para que diferentes actores,

como las OSC, puedan participar y satisfacer expectativas nuevas de profundización democrática (Mariñez, 2007).

Las organizaciones de la sociedad civil son actores con perspectivas propias de la realidad, y esta se puede analizar a través de la intencionalidad de sus acciones, el espacio y las condiciones en las que se ejerce (Cabrero, 2005), así como la relación y convergencia de estos con otros actores y su relación con el actor estatal. De esta forma la acción pública permite entender la capacidad de acción, comprender las finalidades a partir de sus prácticas y su funcionamiento en concreto (Lascoumes y Le Gale's, 2014).

Amaya (2010:51) por su parte señala que el análisis de la acción pública no es solamente una cuestión de pertinencia del ente gubernamental, sus representantes y sus instituciones, también involucra a otros actores no gubernamentales con la capacidad de resolver problemas, conflictos y lograr estrategias coordinadas, con intereses no necesariamente coincidentes pero con la finalidad de dar respuesta, presionar, posicionar una problemática como prioritario en las agendas gubernamentales, descentralizar una política y/o hacerla del interés público

En correspondencia, Elinor Ostrom (2007, en Amaya, 2010:47) menciona que la acción pública que parte de las comunidades permite el análisis de los arreglos institucionales que logran posicionar y que permiten construir un orden basado en la definición de un conjunto específico de reglas para la atención del desarrollo o una problemática social. La acción pública entonces permite analizar los mecanismos de acción y entender las posibles configuraciones o reconfiguraciones que se presenten en las prácticas de intervención y la articulación entre los diferentes actores sociales en relación con el desarrollo o problema social, en convergencia con el ente gubernamental, a lo largo de diferentes momentos coyunturales (Cabrero, 2005).

De esta forma las prácticas comunitarias promocionadas desde las organizaciones de la sociedad civil de base propician una acción pública conducida por los intereses y expectativas sociales con la finalidad de incidir, por una parte, en los diferentes contextos sociales, y por otra, lograr la convergencia y reacomodos en las regulaciones institucionales o gubernamentales impulsada en un momento o contexto coyuntural, como lo ha sido la persistencia de la violencia social ocasionada por el narcotráfico en Ciudad Juárez.

CAPÍTULO II: HEROICA CIUDAD JUÁREZ, EL COSTE DE SER FRONTERA: CÁLCULO ESTRATÉGICO Y FACTORES DE VIOLENCIA

Este capítulo tiene como intención exponer una retrospectiva sobre la condición fronteriza de la Heroica Ciudad Juárez que se posiciona y presume como un punto estratégico y de interés para diferentes agrupaciones por su cercanía con Estados Unidos. Esta condición geográfica ha hecho que la ciudad sea protagonista de diferentes fenómenos que han marcado el desarrollo de esta, configurando diferentes escenarios de violencia que se han ido anclando y naturalizando en la cotidianidad de sus habitantes. Por lo anterior, se hace un breve recuento de tres fenómenos: las actividades lícitas e ilícitas; la migración; y la aplicación de políticas económicas que se consideran clave como factores que han propiciado la construcción detonante de escenarios de marginación y precariedad, deviniendo en un preámbulo de la exacerbación de la violencia por parte de grupos del crimen organizado. Como segundo momento del capítulo, se expone las condiciones de vulnerabilidad en los que se desenvuelven los jóvenes de las pandillas de barrio posicionándolos como posibles candidatos de reclutamiento para los grupos del crimen organizado.

2.1 Cálculo estratégico y factores de violencia

En mayo de 2011 se conmemoró el centenario de la firma del Tratado de Ciudad Juárez, en esta ceremonia se manifestó y resaltó la importancia histórica de la toma de la ciudad como un punto estratégico durante el proceso de la Revolución Mexicana, marcando el fin del porfiriato en 1911. A este evento asistieron las autoridades de los tres órdenes de gobierno de ese momento: Felipe Calderón Hinojosa por el gobierno federal, César Duarte Jaques de la administración estatal, y Héctor Murguía alcalde de Ciudad Juárez.

En esta conmemoración se renombró una vez más a la ciudad: de Ciudad Juárez a Heroica Ciudad Juárez, lo anterior, por haber soportado la última batalla que marcaría el final de la Revolución, y como una manera de proyectar y cambiar la imagen que se tenía de la localidad en ese momento: de la más violenta del mundo, título que acaparó en los años 2008, 2009 y 2010 (Paniagua y Camargo, 2017), a una imagen más positiva a nivel nacional y el

extranjero. No obstante, con el apelativo o no de heroica, las consecuencias de la violencia extrema ocasionada por la guerra contra el narcotráfico son indelebles, quedando en la memoria de la ciudad y los efectos se reflejan en la comunidad. Cabe resaltar que la violencia en la Heroica Ciudad Juárez no es un fenómeno nuevo, por el contrario, es tristemente parte de su configuración histórica, sumada a su posición geográfica.

Por su condición de frontera Ciudad Juárez es un territorio en el que históricamente se refleja un cálculo estratégico que ha sido, y aún en la actualidad, se sigue aprovechando por diferentes actores y agrupaciones legítimas e ilegítimas. Esta condición estratégica ha sido causa de transformaciones económicas, políticas y sociales con grandes repercusiones que trascienden su ubicación geográfica (Ampudia, 2012). En esta configuración se encuentran la conformación y materialización de actividades lícitas e ilícitas; fenómenos como la migración; y la aplicación de políticas económicas que aprovechan la proximidad de la ciudad con Estados Unidos (Rivelois, 2000; Barraza, 2012). Estos factores convergen y estructuran situaciones de crisis (Aziz, 2011) que, sumadas a la pobre o nula presencia del Estado, son condiciones óptimas para la ilegalidad, el incremento y la generalización de la violencia.

Así, el fenómeno migratorio ha sido un factor relevante en el crecimiento de las ciudades fronterizas. En este sentido, Ciudad Juárez era y es considerada por las personas migrantes, legales o ilegales, como punto estratégico de paso hacia el sueño americano, sin embargo, los que no logran el cometido “al final se quedan a residir en la ciudad o esperando una mejor oportunidad para lograr su objetivo” (Cruz, 1990 en Rubio, 2005:41).

En los años sesenta se incrementó el asentamiento de personas migrantes en la franja fronteriza, esto por la cancelación del programa bracero por parte del gobierno norteamericano; ocasionando un efecto agudo de personas en desempleo (Martínez, 2012). En respuesta, el gobierno mexicano establece una política que iniciaría un cambio en las relaciones sociales y económicas de la vida fronteriza, el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) (Martínez: 2012:25). Esta política dio solución al problema del desempleo, empero, alrededor de ésta se conjugaron otras problemáticas relacionadas con la ausencia de políticas sociales y la carente urbanización de la ciudad.

Para los años ochenta, en México se aplican una serie de reformas políticas que se conocerían como el modelo neoliberal, produciendo cambios significativos en la estructura

económica y social (Rivelois, 2000; Castillo, 2012). En el caso de Ciudad Juárez se consolida el modelo de la Industria Maquiladora de Exportación (IME), lo que convirtió a la ciudad como un punto estratégico de competitividad para esta industria, en consecuencia, un importante polo económico y de empleo provocando grandes migraciones provenientes de otras parte de la república (Álvarez, García y Montano, 2012:181).

Pese a la derrama económica, al interior de la ciudad se detonaron serios problemas políticos, urbanos y sociales. Las decisiones políticas y empresariales favorecieron la preparación y desarrollo de infraestructura para la industria. En relación a lo urbano, tanto el gobierno estatal y municipal se vieron rebasados por el vertiginoso crecimiento poblacional ocasionado por la migración, lo que agravo la de por sí carente infraestructura urbana dando paso a la creación de colonias y asentamientos irregulares que conforman espacios periféricos de marginación y exclusión social, relacionado a la falta de servicios sociales básicos que dieran soporte a la integración social de los nuevos residentes (Álvarez, García y Montano, 2012:181), lo que Almada (2012) denominó como el abandono y marginación social.

Si bien es cierto que la industria maquiladora trajo consigo una bonanza económica para la ciudad, también ha sido un factor de problemáticas urbanas y sociales. El verdadero rostro de este modelo se estructura por el uso intensivo de mano de obra de baja calificación, jornadas extenuantes, la explotación y precarización laboral; el crecimiento urbano desordenado signado por colonias marginales (precursor para la conformación de fenómenos sociales como las pandillas juveniles; violencia intrafamiliar); la creación de nuevos desarrollos urbanos de interés social fuera de la mancha urbana; la integración masiva del trabajo femenino, lo que abonó en parte, a la fragmentación familiar; la ausencia de políticas sociales para la ciudad en general; el incremento de delitos, inseguridad entre otras tantas cuestiones sociales; siendo el feminicidio uno de las más trágicas consecuencias del deterioro social entorno a la industria maquiladora (Aziz, 2011). Otra situación que afecta a esta industria es su dependencia al mercado norteamericano, situación que detona su fragilidad ante escenarios financieros difíciles, afectando y poniendo en crisis la estructura económica y social de la base trabajadora (Rivelois, 2000:142).

Barraza (2012) menciona que la ilegalidad es otro factor que es parte de la configuración de la ciudad. La condición binacional es aprovechada por agrupaciones tanto

legítimas como ilegítimas, resultado en actividades como el contrabando, la prostitución, la drogadicción, el trasiego de drogas y el tráfico de indocumentados al vecino país. Otras versiones de la ilegalidad se desarrollan a nivel local: el clientelismo político a través de la especulación de la tierra; el comercio informal alimentado de mercancías internadas ilegalmente desde Estados Unidos; y la utilización de la estructura gubernamental para debilitar al adversario político (Barraza, 2012). Actividades y mecanismos de presión productoras de jugosas ganancias y fortunas sin freno y sobre todo sin autoridad que la detenga (Aziz, 2012).

La ilegalidad en sus diferentes versiones ha sido una práctica social recurrente (Barraza, 2012) permeado por diferentes políticas de carácter prohibicionista del lado norteamericano. La ilegalidad penetra en los diferentes niveles tanto públicos como sociales, es un factor que trastoca muchos escenarios, integrando a estos, elementos que abonan a la vulnerabilidad, precarización e indefensión, que devienen en impunidad e inseguridad social, es decir, precursores de la violencia.

De esta forma, en la ilegalidad se han generado estrategias, prácticas y agrupaciones con el poder suficiente para direccionar, incidir y manipular las condiciones económicas, infraestructurales y sociales en beneficio de intereses particulares, cooptando, presionando o enfrentando a los poderes legitimados. La ilegalidad produce cálculos estratégicos que se reflejan en la corrupción, el debilitamiento del poder público y la procuración de justicia, lo anterior se agudiza cuando grupos organizados forman parte de este entramado, especialmente los del narcotráfico, que adulteran todo lo que está a su alcance (Valenzuela, 2015).

El trasiego de enervantes es una actividad que ha trascendido a lo largo de la historia de la ciudad. Es a partir de los años setenta y ochenta que los grupos del narcotráfico convierten a la ciudad en un punto estratégico para el cruce de drogas ilegales hacia Estados Unidos (Padilla, 2017:221). Para los años noventa estas organizaciones se consolidan en la ciudad, construyen redes de corrupción y "establecen su dominio sin objeción de nadie, utilizando su poder y la violencia como instrumento de control" (Barraza, 2012).

Llegado el nuevo milenio la dinámica del narcotráfico en la ciudad presenta nuevos patrones. Ciudad Juárez, como punto estratégico para el cruce de drogas al vecino país, se envuelve en una disputa entre carteles. Por una parte, el cártel local denominado la "Línea" en

defensa de su hegemonía en la ciudad, por otra parte, el cartel de Sinaloa en la busca de quebrantar la hegemonía del grupo local y quedarse con la denominada plaza (Rosas y Salguero, 2020:3). Sumado en el 2006, el expresidente Felipe Calderón Hinojosa emprende una cruzada directa contra los grupos del narcotráfico a nivel nacional y se da inicio lo que se conoce como la guerra contra el narcotráfico.

Para el 2008, la crisis económica mundial afecta a la industria maquiladora y el desempleo se agudiza en Ciudad Juárez (Álvarez, García y Montano, 2012), aunado, "los tres niveles de gobierno, federal, estatal y municipal pusieron en marcha en esta ciudad el Operativo Conjunto Chihuahua. Esta estrategia militar es una versión local de la declaración de guerra hecha por el presidente Felipe Calderón contra los carteles de la droga" (Monárrez, 2012), iniciando un nuevo ciclo y formas de violencia. "La violencia, sorprendió a una ciudad donde la criminalidad e inseguridad ya estaba normalizada, con extremos nunca vistos" (Padilla: 2012).

La ciudad se convierte en un coto de guerra que encierra y convulsiona a la sociedad juarense. Retener o conquistar la ciudad, representa un cálculo estratégico para los carteles de la droga, de obtener no solo activos monetarios para comprar las armas necesarias, también de recursos humanos que puedan operarlas. Factores históricos como la migración, la industria maquiladora, la ilegalidad, aunado al abandono del Estado convergen en espacios de marginación y exclusión social, condiciones que se configuran en las colonias y barrios periurbanos de la ciudad.

2.2 De las pandillas de barrio al crimen organizado

Espacios de precarización y vulnerabilidad estructuran y facilitan el reclutamiento del recurso humano, especialmente de jóvenes en situación de pandilla. Las pandillas de barrio y los jóvenes que conforman estos espacios son el reflejo y la materialización de la desigualdad, el abandono y la desatención de el "desarrollo de servicios públicos e infraestructura urbana necesaria para la atención de estos jóvenes, la población en general y la alta migración atraída por el modelo maquilador" (Cruz, 2011). Estas agrupaciones juveniles se forman y desenvuelven en la carencia de condiciones sociales y estructurales que les proporcionen un

soporte mínimo y necesario. La ausencia de espacios educativos, actividades deportivas y recreativas, y la posibilidad de acceder a oportunidades de desarrollo y capacitación laboral agudizan el rezago de los jóvenes del barrio incrementando su vulnerabilidad. Común denominador que acompaña a muchos jóvenes y que los enlaza en la pervivencia dentro de ambientes hostiles y adversos: violencia intrafamiliar, agresiones de jóvenes rivales, abusos policiacos, adicciones, conducta delictivas, entre otras más.

En respuesta a estos ambientes violentos, hostiles y de escasez de oportunidades los jóvenes que convergen en estas circunstancias crean agrupaciones como las pandillas de barrio en los que encuentran el soporte y el espacio que les permite la sobrevivencia a estas condiciones que los ponen al límite (Almada, 2012; Encinas, 2016), produciendo patrones que los identifica y delimita un territorio.

Patrones que resultan en diferentes sistemas de relaciones que devienen en interacciones solidarias, afectivas y simbólicas que responden a necesidades individuales, grupales o de protección ante otros grupos rivales (Almada, 2012). Para ser militante de alguno de estos grupos el proceso implicaba prácticas violentas para el prospecto que iban desde recibir y aguantar golpizas durante algunos segundos por los mismos miembros del grupo o cumplir alguna petición u orden de carácter violento hacia un grupo rival, demostrando su valía como futuro defensor del territorio que ocupa la pandilla del barrio al que ingresó.

En muchos sentidos estas agrupaciones juveniles son el reflejo de la ausencia de los diferentes niveles de gobierno, son los rostros que mejor muestran las contradicciones y daños colaterales de un sistema que ha privilegiado el desarrollo y crecimiento económico, a costa de la exclusión y desigualdad que margina las condiciones de vida y social de estos jóvenes, en conjunto con otras poblaciones y grupos vulnerables que les ha tocado ser parte de estas contradicciones (Nateras, 2013:64).

Son jóvenes que perviven entre instituciones que los violentan y expulsa promoviendo que estos vivan en constantes espirales de violencia, que los llena de vacíos que en primera instancia cubren con su adscripción a las pandillas del barrio, grupos en donde son comprendidos, aceptados, incrementan su autoestima y solidaridad porque sus historias convergen y parten del mismo vacío (Rendón, 2012; Encinas, 2016).

De esta manera, estos grupos juveniles se enmarcan en prácticas violentas que parten de la defensa y el control de un territorio que determina su supremacía (Encinas, 2012). Situación, que Almada (2012:107) señala los va involucrando en dinámicas que van traspasando la frontera entre lo legal e ilegal, de este modo, la ausencia de medios formativos y carencia de oportunidades de desarrollo se reflejan en sus condiciones de precariedad que los empuja a la búsqueda de otras posibilidades poco positivas; cuyo trasfondo, continuando con la autora, pueden involucrar cuestiones como: no contar con la documentación necesaria para conseguir trabajo; ni cartas de recomendación; no contar con ninguna identificación; ser receptores de prácticas represivas, coercitivas y de abuso por parte de las corporaciones de seguridad pública; que los va involucrando en actividades delictivas (Almada, 2012:107), consumo de drogas, alcohol y el acercamiento al uso de armas.

Las pandillas de barrio se consolidan y desarrollan en la zonas periurbanas de la ciudad, éstos dinamizan la violencia enfrentándose en riñas con sus pares rivales defendiendo sin tregua lo que consideran es su territorio sin importar las consecuencias. El territorio les proporciona identidad, afectos, lealtades en donde muchos jóvenes encuentran el sentido de su vida (Almada, 2012), por lo que se defiende hasta con la vida. Esto los envuelve como focos de atención, debido a que son productores de la violencia y transgresores de la paz y la seguridad al interior de las colonias y barrios en las que se asientan, por lo que su represión y persecución es necesaria por parte de los cuerpos policiacos que los observa como delincuentes juveniles, manteniendo la zona siempre "caliente" por las constantes riñas y homicidios entre estos. Dinámica que se diluye con la entrada y fusión del narcotráfico en el territorio de las pandillas de barrio, "pacificando" las riñas entre estos.

En este escenario de precariedad, marginación y exclusión los jóvenes pertenecientes a las pandillas de barrio suelen ser los candidatos óptimos para los diferentes grupos y células del narcotráfico, ya que estos cuentan con capacidad de proporcionar los medios para cubrir por lo menos sus carencias económicas para alcanzar el "éxito" que la exclusión les ha negado, sumando el prestigio, estatus y poder como incentivos adicionales que hacen aún más atractivo el ingreso a estos grupos criminales (Rendón, 2012; Encinas, 2016).

Las pandillas juveniles de barrio, son los semilleros que engrosan las filas del narcotráfico, que al igual que un reclutador de talentos deportivos, encuentra a los jóvenes que

considera con los atributos que los hacen destacar entre los demás miembros de la pandillas del barrio “como el liderazgo y la capacidad de movimiento, así como aquellos con grandes redes de amigos que tienen el potencial de ser reclutados (Rendón, 2012), es decir, seleccionan a los más útiles para su causa atribuyéndose funciones con respecto de sus atributos violentos (Cruz, 2011).

El territorio que en un momento proporcionó sentido de pertenencia, solidaridad, causa de disputa y rivalidades entre los jóvenes de pandilla son desplazados y la disputa se reorienta por el control de la venta y distribución de drogas que eventualmente se convierten en escenarios constantes de sangre y muerte para muchos jóvenes, para otros la reclusión por delitos de alto impacto como: el sicariato y el secuestro, y algunos más víctimas de la inmersión de nuevas drogas más adictivas, como el cristal.

La ausencia de políticas sociales, falta de servicios públicos básicos y de posibilidades óptimas de desarrollo, precariedad económica, marginación y exclusión social, necesidades y carencias son condiciones y situaciones que el crimen organizado ha puesto a su favor para vincular a jóvenes, en su mayoría integrantes de pandillas de barrio, a sus filas. Si bien estas condiciones no solo afectan exclusivamente a la población de jóvenes, los pone en una situación más vulnerable (Rendón, 2012).

Sin importar el bando al que se integren estos jóvenes representan el costo histórico de los cálculos estratégicos que en la Heroica Ciudad Juárez se han implementado. Esta adscripción los convierte en parte de la emergencia y la agudización de la crisis social con resultados devastadores para el tejido social y urbano, daños colaterales y altos costos sociales que aun actualmente siguen permeando la cotidianidad juarense. Situación que organizaciones de la sociedad civil juarense han puesto de manifiesto en diferentes momentos, partes y espacios de la ciudad, implementado o adquiriendo experiencias que parten y atienden el desarrollo juvenil.

CAPÍTULO III: ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL: CONSIDERACIONES Y EXPERIENCIAS LOCALES

El presente capítulo se compone de tres apartados que exponen la capacidad y trascendencia que las organizaciones de la sociedad civil han mantenido en Ciudad Juárez. En el primero se presentan una serie de argumentaciones que sostienen a las organizaciones de la sociedad civil como un elemento que se ha vuelto necesario y relevante para el desarrollo local. En el segundo apartado se identifican algunas experiencias de organizaciones de la sociedad civil relacionadas con el desarrollo juvenil en Ciudad Juárez reconociendo el origen de estas y de sus prácticas comunitarias de intervención con el objetivo de dar cuenta sobre las reconfiguraciones que han tenido al respecto del contexto de violencia. Un señalamiento obligado implica que en Ciudad Juárez existe un amplio universo de organizaciones de la sociedad civil que realizan sus prácticas comunitarias desde diferentes perspectivas y espacios en relación al desarrollo juvenil, sin embargo, las que conforman este apartado se caracterizan por tener más de diez años como una asociación civil, exceptuando a Evolución Fundamental, A.C. que apenas adquirió la figura, empero, la organización tiene más de diez años operando prácticas relacionadas con el desarrollo juvenil en la ciudad. Comentado lo anterior, estas organizaciones son tan solo una muestra de este universo y no se pretende generalizar el análisis. Para cerrar las experiencias locales se presente un resumen de sus prácticas comunitarias y sus reconfiguraciones. Para concluir el apartado se agrega al Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana (FICOSEC), organización de segundo piso que ha resultado importante en el financiamiento de diferentes organizaciones en relación con al desarrollo juvenil y la prevención de la violencia. Se cierra el apartado con un resumen y por último se presentan las conclusiones.

3.1 Ser una organización de la sociedad civil: Consideraciones locales

Castillo (2013) y Canto (2004) coinciden en la capacidad que tienen las organizaciones de la sociedad civil para llevar a cabo sus propias acciones colectivas, construcciones, respuestas e intervenciones que parten desde el interior de ésta y que configuran la realidad desde los

intereses, afectaciones y carencias de los individuos de alguna comunidad buscando en la medida de lo posible el bien de estos y del colectivo. Estos argumentos son consistentes cuando se relacionan con las organizaciones civiles locales.

De este modo constituir una organización de la sociedad civil es el resultado del compromiso de la sociedad, que en la busca de atender y dar respuesta a una problemática social o pública se concretan organizaciones en las que convergen y se asienta la responsabilidad de agrupaciones preocupadas por el bienestar de las diferentes comunidades, temáticas y condiciones desfavorables que forman parte de sus espacios de interacción lo que les permite realizar distintas acciones para el desarrollo de la comunidad (Gómez, coordinador Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, entrevista, marzo 2020) como es el caso de la violencia y el desarrollo juvenil en Ciudad Juárez.

Otra consideración en la que coinciden estos autores se relaciona con elementos que proporciona y define su operatividad como es la estructura, objetivos, reglas y personalidad jurídica para su funcionamiento, condiciones que pueden asegurar su permanencia organizacional y sus prácticas de intervención (Canto, 2004; Castillo,2013). Entonces, una organización de la sociedad civil va más allá de la consideración del altruismo requiere de una serie de lineamientos fiscales, administrativos y profesionales que en conjunto orientan una visión y enfoques que brindan la oportunidad de realizar lecturas lo más claras posibles sobre las distintas realidades y que procuran un panorama en el cual tenga las posibilidades de mejorar las condiciones comunitarias iniciales y en la medida de lo posible ser un actor efectivo y con prácticas que contribuyan al desarrollo de un grupo de individuos, comunidad o población. Situación que se presenta en las organizaciones de la sociedad civil analizadas que enfocan sus prácticas comunitarias al desarrollo de jóvenes con distintas formas y prácticas de intervención, abordando diferentes realidades juveniles que están relacionadas por la ausencia de espacios y oportunidades de formación, contornos en las que estas organizaciones han encontrado en el desarrollo juvenil formas de trascender y mejorar las condiciones sociales de los jóvenes y la ciudad.

Lo anterior se ha vuelto cada vez más necesario debido al reclutamiento e involucramiento en su mayoría de jóvenes a las filas de los diferentes grupos del narcotráfico lo que se ha convertido en un problema social que ha puesto en evidencia la limitada cobertura

de las políticas públicas para la atención y desarrollo de esta población, fuera de la represión y medidas de reclusión, ya que previo a esta problemática no se priorizo la construcción de políticas que dieran soporte al entramado juvenil y en general a la población de las colonias en condiciones de marginación. Aspecto que promueve a estas organizaciones con la capacidad de generar acciones públicas que se institucionalizan desde sus diferentes enfoques y formas de entender la realidad que surgen como opciones para visibilizar problemáticas que históricamente han quedado fuera de la agenda pública de los entes gubernamentales, y en este mismo sentido, se han ido ocupando de las consecuencias a causa de la ausencia de posibilidades y oportunidades claras para el desarrollo juvenil y de esta forma de la prevención de la violencia. Asunto que es consistente con el siguiente argumento,

> […] cuando el gobierno no logra atender, cuando la política pública no logra llegar aparecen las organizaciones de la sociedad civil que se nutre de la responsabilidad ciudadana para atender una problemática social… y con la posibilidad de colocar una agenda social… entonces las organizaciones de la sociedad civil surgen para mejorar vidas o salvarlas (Flores Cervantes, José Luis, coordinador ejecutivo SIPINNA estatal, entrevista, marzo 2020).

El argumento precedente se sustenta con dos señalamientos: el primero desde Castillo (2013) que sostiene que una de las acciones que originan las prácticas de estas organizaciones es justamente cubrir las necesidades que las políticas públicas carecen de posibilidades de hacerlo. Canto (2004) complementa que a partir de la identificación de estas necesidades las organizaciones de la sociedad civil producen acciones con las que pretenden influir en las decisiones públicas y su normatividad.

Constituir una organización de la sociedad civil permite la institucionalización de prácticas que devienen de la acción colectiva que se piensan e implementan desde diferentes espacios y niveles sociales como lo pueden ser empresarios, agrupaciones religiosas, colectivos juveniles y otras agrupaciones que se conforman en la sociedad civil. De esta forma la acción colectiva es una opción a la que toda sociedad puede recurrir e iniciar acciones que tengan la posibilidad de generar normas de confianza, credibilidad y legitimidad con las que se pueden alcanzar beneficios sociales como lo señala Villaveces (2009), aunque, estas pueden ir

perdiendo fuerza en el transcurso del tiempo o una vez alcanzado el propósito que le dio origen, aunque, agrupaciones como los colectivos pueden romper la norma. Así, las organizaciones de la sociedad civil asientan la permanencia de la acción colectiva y los procesos de las prácticas implementadas, situación que se constata con el siguiente argumento:

> […] pasar de un grupo de voluntarios enraizados a la comunidad […] a constituir una asociación fue un paso que, si nos implicó ciertos retos, pero queríamos también tener algo mucho más permanente que pudiera pues también generar programas de manera más sistemática y que pudiera pues también ser una alternativa… que articulen el trabajo en diferentes temas que desde el principio se venían trabajando… como la educación, juventud y comunidad. (Almada Mireles, Teresa, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020)

Continuando con las prácticas, estas se desarrollan en contextos y espacios en donde la marginación y la exclusión social establecen las relaciones sociales basadas en el detrimento de los individuos que se estructuran en condiciones poco óptimas para el desarrollo de estos. En este marco las organizaciones de la sociedad civil se estructuran como sistemas de acción con enfoques y significados con la capacidad de construir nuevas realidades experiencias y aprendizajes, sumando procesos y continuidad a sus prácticas de forma que estas resulten significativas en el territorio de su intervención.

La permanencia y continuidad de sus diferentes prácticas incrementa su experiencia, alcance e impactos sociales, de esta forma, sus prácticas comunitarias son cartas de presentación que las pueden hacer trascender su territorialidad comunitaria de influencia a diferentes espacios de la ciudad, continuando con la idea Gallegos señala que,

> […] la labor social que se hace se organiza y profesionaliza para que pueda tener un mayor impacto… se puede hacer de una manera más extensa con mayor trascendencia, porque es diferente de realizar actividades sociales por un tiempo a organizarse y estar haciendo un trabajo continuo. (Director Jaguares jóvenes de bien, entrevista, marzo 2020)

En complemento y con relación a los espacios de influencia, Briones (director de Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020) apunta en entrevista que contar con la figura de asociación civil permite que la organización trascienda su espacio comunitario inicial de intervención, logrando extender y reproducir sus prácticas comunitarias a otros puntos de la ciudad e incluso fuera de esta, y en esta continuidad replicar sus prácticas comunitarias e incrementar sus impactos.

Otra consideración de ser una organización de la sociedad civil es la posibilidad de acceder a distintos financiamientos locales, nacionales e internacionales situación que proporciona a estas organizaciones el ir robusteciendo sus prácticas comunitarias, continuidad y potenciación de sus intervenciones, la profesionalización de los integrantes de su estructura permitiendo desarrollar mejores mecanismos y procesos de intervención como la sistematización y la instrumentalización de sus conocimientos.

Esto último, la sistematización de sus prácticas comunitarias y la instrumentalización de sus procesos les apertura e incrementa las oportunidades de acceder a financiamientos, ya que con estos mecanismos recogen sus experiencias, resultados e impactos de sus prácticas; evidencia del alcance y la construcción de sus propuestas ante diferentes organismos de financiamiento y entes gubernamentales a los que expone las necesidades de atender alguna problemática de preocupación pública como la atención y desarrollo de los jóvenes, ya no solo como exigencias, también con argumentos “probados y calados que devienen de la profesionalización de sus prácticas comunitarias de intervención” (Briones, Antonio, director Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020).

Ante estas consideraciones, las organizaciones de la sociedad civil de base que se enfocan en el desarrollo juvenil en Ciudad Juárez ya no solo prestan servicios que cubren deficiencias estructurales y sociales por el abandono de los diferentes niveles de gobierno, ahora realizan prácticas comunitarias más profesionales y con evidencia científica con la capacidad de direccionar el financiamiento y promover la incidencia pública en el tema del desarrollo juvenil, y en el caso local sobre la atención y prevención de la violencia.

3.2 Experiencias locales, contexto de violencia y desarrollo juvenil

Lo que se muestra a continuación fue obtenido de las entrevistas con directivos, coordinadores, páginas web, notas de periódicos y archivos de video relacionados con estas organizaciones de la sociedad civil.

3.2.1 Desarrollo Juvenil del Norte, A.C.

Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. (DJN) llega a Ciudad Juárez en 1991 ya constituida como una organización de la sociedad civil (DJN, 2018). Su origen se liga a la congregación salesiana cuyo fundador fue el sacerdote italiano San Juan Bosco, quien caracterizó su intervención eclesiástica por la atención de jóvenes en condición de precarización, marginación y exclusión (Rosales, 2018) sentando las bases de la metodología pedagógica preventiva salesiana: gustar lo que a ellos, para que luego a ellos les gustara lo que se le proponga (Educaacción, 2014).

La presencia de esta organización en la ciudad deviene de la invitación de diferentes grupos de la sociedad juarense, que preocupados por la creciente migración y el aumento de colonias en condiciones de marginación y rezago social observaron que los más afectados eran los niños y jóvenes, quedando en condiciones de precarización, vulnerabilidad y riesgo de conductas o de integrarse a grupos poco favorables para estos, como las pandillas y grupos delincuenciales (Educaacción, 2014; Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo, 2020) .

Ante este contexto poco favorable de precarización, rezago y vulnerabilidad social la organización Desarrollo Juvenil del Norte establece en la colonia 16 de Septiembre su primer centro de desarrollo juvenil denominado Oratorio Don Bosco, fundado el mismo año de su constitución como organización de la sociedad civil. El oratorio se configura como un espacio alternativo que responde a la carencia de oportunidades, esparcimiento y desarrollo de los jóvenes de esa colonia y sus alrededores (SDB, 2005; Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020).

Para el año 1993 en la colonia Nueva Galeana, se establece el segundo centro juvenil denominado Oratorio Domingo Savio y en 1994 establece en el sur oriente el tercer centro juvenil Oratorio de Nuestra Señora de Guadalupe (SDB, 2005). Los programas que en ese momento operaban responden a la formación integral de los jóvenes de las colonias y sus alrededores, enfocándose en la cultura y el tiempo libre; fomento a la salud; formación de valores y educación en la fe; y algunos programas de capacitación laboral. En su momento esta prácticas comunitarias se centran al interior de los centros juveniles y en su mayoría los servicios respondieron a la atención de niños, adolescentes y jóvenes, en el uso positivo del tiempo libre (Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020) posicionándose en la prevención primaria.

Previo al 2014, la organización reconfigura sus servicios y los agrupa en tres programas enfocados al desarrollo juvenil de una manera socioeducativa: Corredor Centros Juveniles; Corredor Recreativo y Cultural; y Brigada de la Alegría (JyD, 2014). Esta reconfiguración les permite generar intervenciones más claras y delimitadas, tanto al interior de sus centros juveniles como al exterior. En lo que se refiere al interior y debido a las grandes dimensiones de los centros, la organización realizó algunas medidas de prevención de carácter situacional, moviendo oficinas a puntos estratégicos de observación, así como la instalación de cámaras de vigilancia, la generación y organización de actividades que ocuparan los diferentes espacios de los oratorios con la finalidad de prevenir y disminuir los actos delictivos: como el consumo de sustancias y el robo de autopartes (Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020; Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020). En lo que se refiere al exterior de los centros juveniles, la práctica comunitaria se extiende a espacios públicos mediante actividades y eventos culturales de proximidad, con el propósito de atraer jóvenes a las actividades, servicios y talleres al interior de los centros; espacios como la calle y parques en colonias y fraccionamientos en condiciones de marginación y en algunos casos presencia de grupos delictivos y conflictos violentos entre jóvenes (Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020).

A través de estas experiencias, la organización identifica menores involucrados con grupos delictivos y el posterior incremento de menores recluidos en el Centro Especializado de Reinserción Social para Adolescentes Infractores (CERSAI), procedentes de sus zonas de intervención. Ante esta situación y con la intención de dar seguimiento a estos menores, entre

el 2015 y 2016 inician la modalidad de Brigada de la alegría CERSAI, práctica comunitaria que introduce a la organización al centro de reinserción, lo anterior, se hace posible porque el director, en ese momento, de DJN formaba parte de la mesa de seguridad (Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020).

Para el 2016 y en colaboración con la Tenda di Cristo operan el programa Yo soy Rediseño Social (FICOSEC, 2016), siendo Desarrollo Juvenil del Norte el primer contacto de los menores al interior del CERSAI, a los que posteriormente canaliza a la Tenda di Cristo para continuar con el proceso de reinserción social (Alemán, excoordinadora, entrevista, marzo 2020). Ya en el 2018, y en paralelo de la experiencia Yo soy rediseño social, Desarrollo Juvenil del Norte presenta su iniciativa Construyendo Sueños, financiado en el 2019 por Fundación del Empresariado Chihuahuense Asociación Civil (FECHAC) a través del proyecto Control Z (De la Paz, 2019). Con la finalidad de dar seguimiento a los menores egresados del CERSAI y generar procesos de reinserción desde una visión cultural y comunitaria, esta práctica forma y propone a los adolescentes y jóvenes como protagonistas de la creación y el proceso de las actividades culturales, práctica comunitaria de intervención que busca cambiar la imagen infractora a una imagen proactiva y en beneficio de la comunidad de residencia de estos.

Las práctica comunitaria de esta organización sigue respondiendo a la carencia de espacios positivos de asociación, ofertas alternativas de recreación y alternativas culturales, y en este sentido la prevención de la violencia a nivel primario. En el caso particular de la práctica comunitaria Brigada de la alegría resulta significativa para la organización, ya que le propicia la movilidad al exterior de los centros juveniles llegando a diferentes espacios y comunidades conflictivas. Esta experiencia le permite a la organización darse cuenta del creciente número de menores infractores y otros tantos recluidos en el CERSAI, pertenecientes a las zonas de su intervención. Situación que impulsa a la organización a expandir su intervención con la Brigada de la alegría a este centro de internamiento para menores, con la finalidad de seguirles la pista y ser una opción de reinserción comunitaria de los jóvenes egresados (Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020). Esta condición relacionada con la violencia reconfigura la forma de intervenir y también su nivel de atención a un nivel terciario de la violencia (Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020). Algo a destacar, es que la intervención al interior del CERSAI, lo

realiza en colaboración con la Tenda di Cristo a través del programa Yo Soy Rediseño Social (Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020; FICOSEC, 2016), aún en la actualidad.

Por otra parte, la organización a razón de la violencia crea y consolida un equipo y departamento de planeación y desarrollo (Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020) para la continuidad de sus prácticas comunitarias de intervención. A este departamento, se suma un centro de atención integral que le permite realizar procesos psicosociales en atención a los menores infractores como a sus familiares y de igual forma darle soporte a su equipo de intervención, en especial a los voluntarios que se ven afectados por las diferentes condiciones de violencia que les toca presenciar (Méndez, coordinador comunicación, entrevista, marzo 2020; Alemán, excoordinadora de programas, entrevista, marzo 2020).

Como se puede observar, las prácticas comunitarias de esta organización no desatienden los servicios que previamente ofrecían, los conjunta y los configuran en tres programas para tener más claridad en sus servicios, espacios y en este giro, la expansión de sus intervenciones hacia fuera de sus centros juveniles. Como contra medida a raíz de la violencia y sus efectos, han reconfigurado su práctica comunitaria implementado medidas de soporte para su personal y los menores infractores que atienden a través de un centro integral, aunado a un equipo de seguimiento y desarrollo de proyectos. De esta forma la organización Desarrollo Juvenil del Norte mantiene un nivel primario de intervención, sumando la intervención terciaria a nivel comunitario. Por último, mencionar que Desarrollo Juvenil del Norte forma parte, que en conjunto con la Tenda di Cristo y la Fundación comunitaria de la Frontera Norte, de la mesa de reinserción social.

3.2.2 Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C.

En 1994 el Centro de Asesoría y Promoción Juvenil se institucionaliza como asociación civil. Su origen se relaciona con un equipo de laicos que ligados a los grupos eclesiales de base impulsaron proyectos para trabajar con jóvenes de colonias marginadas al poniente de la ciudad a finales de los ochenta y principios de los noventa (Almada, directora general Centro

de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020; Ponce, coordinador CASA Central, entrevista, marzo 2020). En ese momento sus intervenciones se dirigían a la formación de liderazgos, grupos juveniles y la atención de jóvenes en situación de pandilla; así como la creación de espacios y alternativas que respondieron a las carentes opciones y condición de vida signados por la pobreza, exclusión y marginación para los jóvenes de estas zonas (Almada, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020). Lo anterior, concreta la idea y la necesidad de continuidad a los programas de atención y promoción juvenil de manera permanente, sistémica y profesional ante la falta de condiciones para el desarrollo de los jóvenes pobres del poniente, materializándose en lo que actualmente se conoce como Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. (CASA), en 1996 apertura su primer centro juvenil Casa Central ubicado en la colonia Díaz Ordaz (ACFP, 2015).

Para el 2001 la organización inicia la operación de su segundo centro juvenil Casa Paulo Freire, ubicada en la colonia con el mismo nombre (CASA, 2019). En el 2008 la organización inicia la coordinación e implementación del Programa Construye T en el sistema de bachillerato a nivel estado, este programa significó una reconfiguración en su estructura y territorio, de ser una organización focalizada en zonas específicas dentro de Ciudad Juárez a tener equipos de facilitadores que se movían en diferentes ciudades del estado de Chihuahua (Almada, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020). El programa se implementó en dos etapas: del 2008 al 2013 y del 2014 al 2015, siendo esta organización la responsable de la coordinación en la entidad.

Resultado de la implementación de este programa se abre en el 2012 el centro juvenil al sur oriente de la ciudad, denominado Casa Orientarte y un centro juvenil más en Chihuahua capital (CASA, 2019). A la par en el 2010, la organización inicia la operación de CASA Kolping, espacio que recibe en comodato por parte de la fundación alemana Kolping que se retira la ciudad por el incremento de la violencia, centro ubicado en la colonia Luis Olague (Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020). Y para el 2017 inicia la operación de CASA Uno-Tres ubicada en la colonia 16 de Septiembre y con los que actualmente suma cinco centros juveniles.

Durante estos procesos la organización, se convierte en interlocutora en el tema de juventud ante diferentes instancias gubernamentales, creadora de diferentes metodologías de

intervención e investigación a nivel local (Almada, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020; Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020), asentándose como referente en la ciudad. Por medio de sus cinco centros juveniles, esta organización diversifica sus servicios, talleres y actividades dependiendo de la zona y problemática, girando en torno a tres programas generales: Educación; Participación y desarrollo juvenil; y Jóvenes en riesgo. La expansión territorial, de su estructura y alcance institucional sucede en el contexto de más violencia.

Antes del 2008, la prácticas comunitarias de esta organización se han construido en prácticas de intervención comunitaria y desarrollo juvenil (Almada, Hernández y Burciaga, 2005). En relación con la primera, con está generaban diversas actividades dirigidas a la comunidad en general con la finalidad de promover la organización y el involucramiento de la comunidad a través de prácticas culturales, deportivas y educativas que dieran la oportunidad de ir fortaleciendo la cohesión comunitaria y el seguimiento de acciones para el mejoramiento de los barrios (CASA, 2004). En cuanto a sus prácticas relacionadas con el desarrollo juvenil se enfocaron en la integración comunitaria de jóvenes pandilleros y la capacitación de estos para el trabajo, sumando la mediación de conflictos entre barrios rivales, reducción de daños y el consumo de drogas duras (Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020). Durante este proceso la organización puso de manifiesto el rezago y ausencia de políticas que respondieran a las necesidades de los jóvenes pobres del poniente de la ciudad, así como la carencia de infraestructura, espacios educativos (CASA, 2004) y la visibilización de las detenciones arbitrarias y abusos policiacos hacia jóvenes en situación de pandilla (Almada, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020; Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020).

Entrado el 2008, la violencia se incrementa en las colonias y barrios cambiando la dinámica de estos espacios, incluyendo los conflictos entre la pandillas rivales. Este cambio implicó nuevos patrones relacionados con el reclutamiento y la intromisión de nuevas drogas; en la primera situación se involucró a jóvenes pandilleros como vendedores de droga y conductas delictivas: como asaltos y secuestros, en los que muchos casos resultan asesinados por los ataques de grupos rivales o en el mejor de los casos detenidos por los cuerpos policiacos (Castañón, 2012; Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020); en la segunda situación, la introducción de nuevas drogas agravó el consumo y adicción entre los

jóvenes. Este nuevo panorama al interior de las colonias rebasó las prácticas comunitarias de la organización tanto al interior de sus centros juveniles como en los espacios comunitarios y públicos de su intervención, reconfigurando sus prácticas comunitarias a estrategias intuitivas que paliaran de la mejor forma estas nuevas condiciones de violencia (Almada, directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, entrevista, marzo 2020; Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020). Eventos culturales y deportivos como forma simbólica de disputar al crimen organizado los espacios públicos y los liderazgos juveniles. Y al interior, la articulación, incremento de actividades y atención personalizada a jóvenes con problemas de consumo con la finalidad de irlos desvinculando de la adicción situaciones que acompañó a la organización hasta el 2013 (Ponce, coordinador CASA central, entrevista, marzo 2020).

La experiencia obtenida por la organización durante este periodo de tiempo favoreció la reconfiguración de sus prácticas comunitarias pasando de estrategias paliativas y emergentes a la creación y definición de nuevas líneas y prácticas relacionadas con la prevención de la violencia en diferentes espacios y entornos juveniles. Así como prácticas intencionadas al desarrollo juvenil como la prevención de la deserción escolar; la reinserción educativa y comunitaria de adolescentes y jóvenes marginados por el sistema educativo; procesos de acompañamiento psicosocial y cognitivos en atención a jóvenes en condición de consumo de sustancias; así como el fortalecimiento de prácticas relacionadas con el género y fortalecimiento de mujeres adolescentes y jóvenes.

Actualmente la organización está en proceso de institucionalización de una práctica educativa que denomina Preparatoria de Segunda Oportunidad, contribución que responde a las necesidades educativas de las y los jóvenes en condiciones de marginación y exclusión al norponiente de la ciudad, situación que el coordinador de CASA central Erick Ponce (entrevista, marzo 2020) señala como la creación de sus propios mundos que parten de la necesidad y realidades de los barrios y colonias en las que intervienen. Lo que expresamente reconfigura las prácticas comunitarias del Centro de Asesoría y Promoción Juvenil ya no solo de ofrecer espacios de atención, servicios formativos y de prevención, suma la creación y formulación de curriculas educativas con capacidad de incidencia en el desarrollo juvenil desde una práctica comunitaria de reinserción socioeducativa. En relación con los niveles de prevención la organización se planteaba en un nivel primario y secundario en su inicios y actualmente suma el nivel terciario.

3.2.3 Centro caritativo para la atención de enfermos de SIDA A.C.: Tenda di Cristo

La organización Centro caritativo para la atención de enfermos de SIDA A.C. inicia operaciones en Ciudad Juárez a partir del 2001 (Salgado, 2019). Esta organización es fundada por el padre de origen italiano Francesco Zambotti con el objetivo de asistir, atender y prestar servicios de albergue con atención médica, psicológica y espiritual a personas en condición de indigencia y marginadas que viven con la enfermedad del VIH/SIDA (Silero, 2018). Esta organización tiene sus instalaciones en la colonia Fray García de San Francisco, al sur oriente de la ciudad.

Llegado el 2009, dentro de sus instalaciones aperturan el centro comunitario Korima (palabra de origen rarámuri que significa compartir) con la que extiende su atención a la población en general, nuevos espacios, servicios y programas de prevención, un dispensario médico y consultorio psicológico (Salgado, 2019). En ese mismo año, la organización inicia una serie de intervenciones de carácter preventivo dentro del CERSAI con temas relacionados con VIH/SIDA y otras infecciones de transmisión sexual y sexualidad responsable. Esta intervención al interior del CERSAI, será significativa para la organización, ya que en 2010 se incorpora como parte del catálogo el tema de la prevención como una práctica comunitaria que brinda herramientas para el desarrollo de los adolescentes y jóvenes ahí ingresados, incidiendo en los componentes formativos de la institución pública (CCAEdeSIDA, A.C., 2018). Para el 2011, llevó a cabo un proyecto de intervención denominado: Habilidades para la vida me alejan del SIDA, que contó con el apoyo financiero del Centro Nacional para la Prevención y el Control de VIH/SIDA (CENSIDA) (CCAEdeSIDA, A.C., 2018).

El 2014 implica un parteaguas en sus prácticas comunitarias, ya que, en alianza con actores del Sistema de Justicia Penal para Adolescentes y Jóvenes infractores, incrementa sus intervenciones en los procesos de ejecución, tanto cautelares como acusatorias. Ya en el 2015, presenta el Modelo de Reinserción Social para Adolescentes Infractores, basado en el modelo de la fundación mexicana Reintegra A.C. (Sapien, coordinador de Yo soy rediseño social, entrevista, marzo 2020).

Para el 2016 la organización participó en las audiencias con las entrevistas de diagnóstico y captación de adolescentes beneficiados por la modificación en la Ley Nacional

del Sistema Nacional del Sistema Integral de Justicia para Adolescentes (Carmona, 2016). Esta ley nacional reduce las medidas cautelares de internamiento de los menores infractores a máximo cinco años, lo que propició la liberación obligatoria de cientos de adolescentes y jóvenes de los centros penitenciarios de las administraciones locales (Sapien, coordinador de Yo soy rediseño social, entrevista, entrevista, marzo 2020) y Ciudad Juárez no fue la excepción; pero sin ningún tipo de soporte presupuestal, programas y acciones de reinserción muchos de los jóvenes liberados se ven expuestos a la reincidencia y/o ser asesinados.

Paralelo a este proceso, de finales del 2016 al tercer trimestre del 2017 la organización consolidó el programa Yo soy Rediseño Social, con el que brinda alternativas de readaptación social a los adolescentes y jóvenes que están en conflicto con la ley, ofreciéndoles acompañamiento, atención y seguimiento (CCAEdeSIDA, A.C., 2018). Actualmente la organización dirige la mesa de reinserción social, mecanismo en el que convergen organizaciones de la sociedad civil, jueces, magistrados, académicos e instituciones públicas como las educativas, en la búsqueda de mejorar los procesos de reinserción de los adolescentes y jóvenes infractores.

La reconfiguración de las prácticas comunitarias de esta organización es significativo, ya que además de prestar servicios de asistencia a personas con VIH/SIDA y la prevención a nivel primario en esta temática, conformó un equipo que se ha ido especializando y consolidando en el tema de reinserción social de menores en conflicto con la ley, entrando a un nivel terciario de prevención y actualmente también secundario, esto último, por jóvenes recomendados por sus mismos beneficiarios u otras instancias.

3.2.4 Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C.

Esta organización materializa el compromiso, iniciativa y unión de algunos empresarios de la localidad en su busca de sumar esfuerzos y recursos filantrópicos canalizándolos en la promoción de mejora de la ciudad y desarrollo de las comunidades (Chávez, directora Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, entrevista, marzo 2020). En este ánimo filantrópico es que se origina la Fundación Comunitaria de la Frontera Norte (FCFN), que desde el 2002 está constituida con la figura de asociación civil, y a partir del 2003 inicia sus

operaciones de manera formal como una organización de segundo piso. Esta organización toma el modelo de fundaciones comunitarias, las cuales fungen como plataformas que captan financiamientos de organismos nacionales o internacionales con la finalidad de canalizarlos a la comunidad a través de donaciones o convocatorias a colectivos u otras organizaciones de la sociedad civil (Chávez, directora FCFN, entrevista, marzo 2020). En esa tonalidad, uno de los servicios que la organización presta a sus posibles donantes son los fondos de inversión social y otro más dirigido al desarrollo comunitario. Actualmente la organización se ubica en el edificio Cehlider.

Sus líneas actuales de acción se dirigen a generar alianzas para el desarrollo con diferentes actores; la movilización de recursos coadyuvando con otros agentes sociales; y actualmente la implementación u operación de sus programas los dirigen a temas y problemáticas de la juventud (Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, marzo 2020), con la finalidad de proporcionar oportunidades de desarrollo a esta población. Los programas que opera son cinco: Fondos para el desarrollo; Jóvenes y filantropía (inactivo); Objetivo luna (becas universitarias focalizado a mujeres jóvenes en situación de albergue); Generando oportunidades (se relaciona con capacitación para el emprendimiento); y el programa de empleabilidad juvenil Desafío.

Basado en un modelo filantrópico canadiense, la FCFN introduce en el 2005 su primer programa para el desarrollo juvenil denominado Jóvenes y filantropía que, en colaboración con otras OSC, se enfocaba a la capacitación y empoderamiento de adolescentes y jóvenes de zonas marginadas, para que posteriormente estos atendieran alguna problemática de sus comunidades a través de capital semilla (Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, marzo 2020). Para el 2016 la organización focaliza el programa a la atención de menores generadores de violencia al interior de escuelas secundarias, a través de distintos talleres de habilidades sociales con la finalidad de reducir situaciones de riesgo (Castañón, 2015).

En el 2010 la FCFN en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil pone en marcha el programa A Ganar, que actualmente se denomina Desafío, esta práctica de intervención deviene de experiencias previas en países latinoamericanos con contextos de marginación y violencia similares a Ciudad Juárez, financiado en ese momento por el Banco Interamericano para el Desarrollo (Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, marzo

2020). Con esta práctica la FCFN configura oportunidades de desarrollo mediante la empleabilidad para los jóvenes de colonias y barrios marginados de la ciudad en uno de los años más álgidos de la violencia ocasionada por los diferentes grupos del crimen organizado.

En el 2012, el programa operado por la FCFN es reconocida como una de las mejores prácticas para prevenir la violencia y la delincuencia por organismos como el Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana (CNPDyPC) y el Programa de Convivencia Ciudadana de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional como una de las once mejores prácticas en el rubro de prevención del delito y la violencia (USAID, 2012). En el 2016, el Colectivo Prevención y Reinserción en Acción conformado por diferentes organismos sociales e internacionales reconoce el programa como una experiencia que favorece el desarrollo juvenil a través de la disminución de factores de riesgo. Por su parte la Organización Internacional del Trabajo reconoce la relevancia del programa como una de las mejores prácticas para la empleabilidad juvenil por sus mecanismos operativos, recolección de evidencias y los resultados (USAID, 2012).

A nivel estatal, la Fiscalía General del Estado financia la expansión de esta práctica comunitaria en tres municipios del estado, iniciando operación en enero de 2018 en Chihuahua capital, Cuauhtémoc y Parral (FICOSEC, 2018; Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, 2020). En el ámbito nacional esta práctica de intervención se ha transferido a dos organizaciones de la sociedad civil: en el 2015 a la Fundación Rafa Márquez del estado de Jalisco (FCFN, 2015); y en el 2018 a la organización Pro-Irapuato del estado de Guanajuato y actualmente está en proceso de ser transferido a la organización Centro de Liderazgo y Desarrollo Humano, A.C. en Chihuahua capital (Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, marzo 2020).

En lo que se refiere a la operatividad de esta práctica comunitaria, ésta utiliza el deporte como medio detonante para el aprendizaje de habilidades para la empleabilidad; capacitación laboral en diferentes instituciones educativas; prácticas laborales; y la derivación de los jóvenes a tres posibilidades de continuidad para su desarrollo: empleo formal; emprendimiento de un negocio; o continuar con educación formal. Durante su implementación esta práctica se ha ido reconfigurando, agregando componentes que dan soporte psicosocial, tanto a los jóvenes como a sus familias, robusteciendo la intervención (Gómez, coordinador de

proyectos FCFN, entrevista, marzo 2020). Con respecto de sus demás prácticas relacionadas con el desarrollo juvenil no son continuas, la capacidad de operación es de menor alcance y la intervención consiste en generar apoyos económicos como becas y programas de emprendimiento, por lo que Desafío es la carta fuerte de la organización.

Por lo anterior, la experiencia y operación de prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil ha reconfigurado a la Fundación Comunitaria de la Frontera Norte de manera significativa: ya que suma a sus objetivos las prácticas juveniles como prioritarias; esta práctica comunitaria la ha posicionado como un referente en el tema de empleabilidad de jóvenes provenientes de zonas marginadas, además de configurar esta práctica de intervención como un modelo para la prevención de la violencia y la delincuencia a nivel local, estatal y nacional. Por otra parte, la organización conjunta esfuerzos y actores educativos y empresariales direccionando e incrementando las posibilidades para el desarrollo juvenil. La anterior situación ha propiciado que ya no solo canalice fondos a otras iniciativas, también es una operadora de programas para el desarrollo juvenil conjuntando un expertise en el seguimiento, monitoreo y capacitación a otras organizaciones en el tema, reconfigurando claramente su forma de actuar inicial. Aunado a lo anterior, la organización forma parte de la mesa de reinserción social, y mediante su práctica comunitaria la intervención se combina entre el nivel secundario y terciario, esto último, porque atiende jóvenes en conflicto con la ley canalizados por la fiscalía especializada en adolescentes y jóvenes infractores (Gómez, coordinador de proyectos FCFN, entrevista, marzo 2020).

3.2.5 Evolución Fundamental, A.C.

Evolución fundamental adquiere la figura de asociación civil alrededor del 2018 y se ubica en la colonia 16 de Septiembre al norponiente de Ciudad Juárez. Pero desde el 2005 ya realizaba prácticas comunitarias en los barrios ubicados al poniente de la ciudad, conformada en ese momento como un colectivo juvenil denominado colectivo Alta Tropa (Briones, director de Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020). Este colectivo se desprende de la experiencia de algunos de sus miembros que en ese momento operaban en la organización Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, de esta referencia, el colectivo surge como una

propuesta de jóvenes para trabajar con jóvenes vulnerables y en situación de pandilla (Mundo, supervisor de campo Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020). Lo anterior, con la intención de disminuir la violencia ocasionada entre pandillas rivales, ya que al interior de los barrios los jóvenes en esta condición se configuraban como los principales protagonistas de riñas y homicidios entre pares (Red Viral, 2012).

Ante esta situación, la organización se concentra en la generación de acuerdos entre las diferentes pandillas, utilizando el colectivo como una plataforma con la intención de identificar los liderazgos juveniles, y a través de estos mediar los conflictos entre los integrantes de los barrios rivales (Mundo, supervisor de campo Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020) y de estos frente a su comunidad, privilegiando el diálogo, la reflexión al respecto de su entorno y sus condiciones de vida. Para lo anterior, las prácticas iniciales que la organización desarrollaba se relacionaban con talleres y actividades culturales en espacios comunitarios y públicos.

De este modo, las práctica comunitarias de la organización no buscaban desaparecer las pandillas, sino que buscaban reconfigurar la dinámica de violencia entre estas, utilizando como proceso detonante la cultura del *hip hop* y sus cuatro elementos (Mundo, supervisor de campo Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020). La violencia entre las pandillas se modifica debido a la fusión del crimen organizado con los barrios, factor que devino en el reclutamiento de jóvenes de estos grupos, lo que marcó el aumento de eventos delictivos: venta y consumo de drogas y homicidios en diferentes espacios comunitarios de su intervención; motivando nuevas prácticas de intervención como la recuperación de espacios públicos, utilizados para la venta y distribución de drogas, mediante la activación comunitaria en colaboración de la limpieza de los espacios, implementación de talleres y eventos culturales (Briones, director de Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020). En paralelo a este proceso el nombre cambia a colectivo Zarape, en la busca de incluir otras identidades y culturas juveniles y posteriormente a Fundamental lo que reconfigura al colectivo como un actor con experiencia y prácticas comunitarias de intervención juvenil que trascienden lo local (Tapia, 2015).

Después de un proceso que inició en el 2009 para la estructuración del Instituto Municipal de Juventud (Sosa, 2104), el colectivo Fundamental en conjunto con otras

organizaciones de la sociedad civil toma protesta y se constituyen en el comité de juventud en marzo del 2013 (Castañón, 2013). Este mecanismo reúne a diferentes autoridades municipales, regidores y representantes de organizaciones de la sociedad civil, dando entrada a estos últimos, como interlocutores para el desarrollo de la juventud juarense, así como el posicionamiento de los jóvenes a la par de los diferentes instituciones públicas municipales en la construcción de políticas a favor de esta población (Castañón, 2013). Para el 2014, las organizaciones que conformaban el comité de juventud, incluido el colectivo, renuncian a este mecanismo, orillados por violaciones y desacuerdos en el proceso de selección del nuevo consejo directivo por parte del titular del Instituto Municipal de Juventud de ese momento (Sosa, 2014; Briones, director de Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020).

Entrado el 2016 el colectivo Fundamental inicia la operación del programa del Barrio a la Comunidad, en conjunto con la Tenda di Cristo. Esto último, debido a que en ese momento aún no se institucionaliza como una asociación civil, si bien como colectivo accedía a financiamientos estos no les alcanzaban para realizar procesos continuos con relación a su práctica comunitaria, a pesar de su condición no institucionalizada, no limitaba sus actividades y talleres culturales (Mundo, supervisor de campo Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020; Briones, director de Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020). Esta condición organizativa le dificulta su acceso a recursos y financiamiento de montos considerables de organizaciones de segundo piso, tanto locales como internacionales, por lo que la Tenda di Cristo funcionaba como una organización sombrilla, es decir, a través de esta organización el colectivo accedía al recurso económico para operar el programa del barrio a la comunidad.

En lo concerniente a su práctica comunitaria del barrio a la comunidad, está es una adaptación del modelo Cura la Violencia implementada con éxito en los barrios de Chicago, pero que contribuyó a la reconfiguración de la organización. Esta práctica parte de la visión epidemiológica de salud y entiende a la violencia como una enfermedad que puede ser contagiosa, y atiende las condiciones que incrementan el riesgo y aumenta los factores de protección (FICOSEC, 2016).

Si bien como colectivo la organización Evolución Fundamental ya generaba intervenciones con jóvenes en situación de pandilla a través de talleres y actividades culturales, esto le permitió adquirir experiencia en procesos de mediación y prácticas

comunitarias que se sumarán a la implementación de la práctica del barrio a la comunidad. Esta práctica comunitaria implicó la reconfiguración del modo de actuar de la organización, ejemplo de lo anterior, se refleja en la forma de entender a los jóvenes con los que en un principio trabajaba como jóvenes en situación de alto riesgo con posibilidades ser cooptados por el crimen organizado (Briones, director Evolución Fundamental, entrevista, marzo 2020; Mundo, supervisor de campo , entrevista, marzo 2020), de igual forma sus prácticas comunitarias se formalizaron permitiéndoles generar procesos más permanentes y continuos, aunado, a la profesionalización y definición de la estructura de la organización, la instrumentalización de los procesos de atención aplicando diagnósticos, seguimiento, capacitaciones, terapias individuales y grupales, sumado sus actividades de proximidad y eventos culturales, robusteciendo y reconfigurando sus prácticas comunitarias, las cuales pasaron de la atención primaria a la atención secundaria y terciaria, esta última porque han focalizado su trabajo con jóvenes que aún no tienen conflicto con la ley, pero que generan o han generado conductas poco favorables para estos o delictivas: consumo de sustancias o robo.

Esta reconfiguración también le ha permitido su expansión y permanencia territorial en diferentes puntos y espacios, caracterizados por la marginación y ubicarse en la periferia de la ciudad y en las zonas urbanas de nueva creación al sur oriente caracterizado por estar alejada de la mancha urbana, carente infraestructura y servicios públicos suficientes para la atención de la población en general. De esta forma la organización de la sociedad civil Evolución Fundamental ha transitado por diferentes reconfiguraciones que actualmente la asientan como una organización de jóvenes consolidada y madura que opera e implementa prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil en diferentes contextos violentos.

Para concluir se presenta la tabla 5 que resume las experiencias de OSC y la reconfiguración de sus prácticas comunitarias:

Tabla 5. Resumen de las reconfiguraciones por OSC

Nombre Organización de la sociedad civil	Prácticas comunitarias iniciales para el desarrollo juvenil	Prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil y prevención de la violencia	Reconfiguración
Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. *(ANEXO 2 Tabla 6)*	Atención de niños, adolescentes y jóvenes al interior de los centros juveniles: actividades culturales; uso positivo del tiempo libre; salud; formación de valores y educación en la fe.	-Prácticas comunitarias socioeducativas al interior de oratorios: Corredor centros juveniles y Corredor recreativo y cultural. Prevención primaria y situacional de la violencia. -Al exterior de los oratorios: Brigada de la alegría y Brigada de la alegría CERSAI-Yo soy rediseño social: práctica comunitaria de primer contacto de menores infractores. -Construyendo sueños: práctica de seguimiento y reinserción comunitaria de adolescentes y jóvenes egresados del CERSAI. -Centro integral de atención a adolescente y jóvenes infractores.	Conjunta sus prácticas en tres programas que delimitan y organizan sus servicios, espacios y la expansión de sus intervenciones hacia fuera de sus centros juveniles. Implementa medidas de soporte para su personal y los menores infractores que atienden, aunado a un equipo de seguimiento y desarrollo de proyectos. La organización Desarrollo Juvenil del Norte mantiene un nivel primario de intervención, sumando el nivel terciario por el seguimiento y la reinserción comunitaria de adolescentes y jóvenes egresados del CERSAI.
Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. *(ANEXO 2 Tabla 7)*	-Promoción, organización e involucramiento comunitario en acciones para el mejoramiento de los barrios y actividades para la cohesión social. -Integración comunitaria de jóvenes en situación de pandilla y capacitación para el trabajo; mediación de conflictos, reducción de daños y consumo de drogas duras. -Estrategias paliativas y emergentes de atención juvenil durante el periodo de más violencia.	-Suma y opera tres centros juveniles. -Creación de líneas y prácticas relacionadas con la prevención de la violencia en diferentes espacios, entornos juveniles y prácticas de prevención de la deserción escolar; la reinserción educativa y comunitaria de adolescentes y jóvenes marginados por el sistema educativo; procesos de acompañamiento psicosocial y cognitivos en atención a jóvenes en condición de consumo de sustancias; así como prácticas relacionadas con el género y fortalecimiento de mujeres adolescentes y jóvenes. -Preparatoria de segunda oportunidad.	La expansión territorial proporciona a la organización capacidad de realizar sus prácticas comunitarias a nivel meso al interior de la ciudad, los procesos emergentes por la violencia reconfiguran sus líneas de trabajo, fortaleciendo los equipos de intervención y procesos psicosociales de atención al consumo de drogas y la reinserción socioeducativa. La atención y prevención de la violencia de esta organización transitan por los tres niveles de atención: primario, secundario y terciario. La creación y conformación de curriculas educativas configuran al Centro de asesoría y promoción juvenil con capacidad de concertar la acción pública para el desarrollo juvenil desde el ámbito educativo.
Centro Caritativo para la Atención de Enfermos de SIDA, A.C.: Tenda di Cristo.	Atención, asistencia y albergue a personas enfermas con VIH/SIDA.	-Centro comunitario Korima: servicios educativos, salud y prevención primaria. -Yo soy rediseño social: práctica comunitaria de readaptación social a los adolescentes y jóvenes que están en conflicto con la ley:	Además de prestar servicios de asistencia a personas con VIH/SIDA y la prevención a nivel primario en esta temática, conformó un equipo que se ha ido especializando y consolidando en el tema de

(ANEXO 2 Tabla 8)		acompañamiento, atención y seguimiento.	reinserción social de menores en conflicto con la ley, entrando a un nivel terciario de prevención y actualmente también secundario, esto último, por jóvenes recomendados por sus mismos beneficiarios u otras instancias.
Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. *(ANEXO 2 Tabla 9)*	Recepción y canalización de fondos a programas sociales; fortalecimiento de habilidades, capacitaciones y emprendimiento comunitario; capacitación y empoderamiento de adolescentes y jóvenes de zonas marginadas.	-Jóvenes y filantropía (inactivo): práctica redirigida a la atención de menores generadores de violencia a nivel secundaria. -Objetivo luna: fondo de becas universitarias focalizado a mujeres jóvenes en situación de albergue. -Generando oportunidades: práctica relaciona con capacitación para el emprendimiento. -Desafío: práctica para la empleabilidad de jóvenes direccionada a la prevención del delito y la violencia. Reclutamiento, capacitación socioeducativa y laboral, derivación y seguimiento, agregando componentes psicosociales.	La organización suma a sus servicios de fondeo y canalización de recursos, objetivos que priorizan la implementación de prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil y de sobremanera la operación de estas. La operación de Desafío robustece la expertise en el seguimiento, monitoreo, capacitación y se posiciona como un referente en el tema de empleabilidad juvenil y la prevención de la violencia y la delincuencia. Los niveles de prevención se combinan entre el secundario y terciario. A partir de esta práctica comunitaria la organización conjunta esfuerzos, actores educativos y empresariales direccionando e incrementando las posibilidades para el desarrollo juvenil, reconfigurando su actuar inicial y concertando la acción pública.
Evolución Fundamental, A.C. *(ANEXO 2 Tabla 10)*	Talleres y actividades culturales dirigidas a la mediación de conflictos entre pandillas. -Eventos culturales y comunitarios para la recuperación de espacios públicos.	-Talleres y actividades culturales de proximidad: prácticas dirigidas al acercamiento inicial y diagnóstico de jóvenes de zonas marginadas. -Del Barrio a la comunidad: práctica comunitaria dirigida a la reinserción social de jóvenes de barrio en situación de alto riesgo con posibilidad de ser cooptados por el crimen organizado. Diagnóstico, capacitación cognitivo conductual, seguimiento y capacitación laboral, reinserción comunitaria.	-La organización se profesionaliza, formaliza e instrumenta sus procesos de intervención, pasando de la atención primaria a la atención secundaria y terciaria, está porque focaliza su trabajo con jóvenes que tienen o no conflicto con la ley, estos últimos generan o han generado conductas poco favorables para estos o delictivas: consumo de sustancias o robo.

Elaboración propia en base a capítulo III: Experiencias locales de las OSC en el desarrollo juvenil en contextos de violencia.

3.3 Fideicomiso para la Competitividad y la Seguridad Ciudadana, A.C.

El Fideicomiso para la Competitividad y la Seguridad Ciudadana (FICOSEC) aparece durante el año 2008 de una forma similar a la Fundación del Empresariado Chihuahuense A.C. (FECHAC), sin embargo, el propósito de esta organización está enfocado en dar atención a la crisis de violencia ocurrida en el Estado (FICOSEC, 2018). La organización detectó que para el año 2010 se estaban presentando tasas de homicidio muy por encima de la media de otros países, llegando a la cifra de 111 homicidios por cada 100,000 habitantes (FICOSEC, 2020). A pesar de que el medio para la recolección de recursos económicos se parecía bastante a la que años antes FECHAC había implementado, el modelo de atención al problema es distinto. Para FICOSEC la ruta a seguir no sólo incorporaba el otorgamiento de recursos a la sociedad civil, sino que ellos mismos contribuirían como organización haciendo investigación para el desarrollo de metodologías de atención a las violencias y el desarrollo de acciones organizacionales para la atención a la ciudadanía. De esta forma en el año 2011 es como se logra consolidar el Fideicomiso, en este caso se financia con una sobretasa al impuesto sobre nómina sería de un 5% (FICOSEC, 2016), lo que representaría un capital de aproximadamente 8 millones de dólares por año recolectados en todo el estado de Chihuahua. Nuevamente se ve la necesidad de la conformación de una estructura organizacional que permitiera administrar ese recurso, por lo que en el año 2012 se consolida Fideicomiso para Competitividad y Seguridad Ciudadana, el cual se vio acompañado por la creación del Observatorio Ciudadano de Prevención, Seguridad y Justicia de Chihuahua, el Consejo Ciudadano de Seguridad y Justicia de Chihuahua (FICOSEC, 2020).

La estructura del FICOSEC se basa en cuatro pilares estratégicos: a) La Incidencia en políticas públicas para la seguridad ciudadana; b) El Fortalecimiento y construcción de capacidades institucionales; c) La Intervención para la prevención de la violencia; d) El Estado de derecho y cultura de la legalidad (FICOSEC, 2020).

A pesar de que el apoyo a las organizaciones no forma parte de uno de sus pilares fundamentales, han sido numerosos las aportaciones tanto económicas como metodológicas que FICOSEC ha tenido.

A manera de cierre, en este capítulo se han mostrado tan solo algunas experiencias locales de organizaciones de la sociedad civil y abordado solo uno de los múltiples temas que en la ciudad se presenta como es el desarrollo juvenil. La preocupación por los grupos vulnerables ha sido una constante en estas organizaciones sea que surjan de grupos civiles, religiosas, empresarios, colectivos o de otras agrupaciones que actúan en la búsqueda de soluciones para mejorar las condiciones sociales de las diferentes comunidades que convergen en la ciudad. En relación con los jóvenes y su desarrollo es un tema histórico en la ciudad, la precarización de sus vidas, la carencia y ausencia de espacios y oportunidades de formación son cuestiones que actualmente está dando sus resultados y estos no son positivos, en este escenario es que las organizaciones de la sociedad civil de Ciudad Juárez llevan a cabo sus prácticas comunitarias las cuales han ido trascendiendo y transformando sus formas de actuar, sea por sí solas o en conjunto apuntan a seguir generando alternativas para el desarrollo juvenil, contribuyendo en la construcción de nuevas realidades como el sistema de acción que son.

3.4 Conclusiones

La violencia en Ciudad Juárez no es un fenómeno fortuito, esta se ha ido cimentando a través de diferentes procesos históricos que aun en la actualidad persisten en la cotidianidad de los diferentes grupos y sectores sociales. Esto se acumula, estructura, materializa y se configura en individuos, agrupaciones y comunidades que se desarrollan en espacios donde las oportunidades son mínimas, la precariedad es parte constante de muchos individuos que en ella habitan y la violencia se presenta en diversas formas desde la parte estructural, comunitaria, relacional e individual (OMS, 2002). Ante este panorama es que la presente investigación tiene lugar, ubicándose en las organizaciones de las sociedad civil cuyas prácticas comunitarias se orientan al desarrollo juvenil.

Sin embargo, el análisis de este trabajo se centra en la reconfiguraciones de las prácticas comunitarias de estas organizaciones en el desarrollo juvenil a causa de la coyuntura violenta que la ciudad ha soportado desde hace más de diez años por la presencia y disputa de los grupos del crimen organizado en la busca del control de la venta, distribución y trasiego de la droga. El análisis giró en torno a cinco organizaciones de la sociedad civil que actualmente desarrollan sus prácticas comunitarias con los jóvenes como un eje central. El primer acercamiento con estas organizaciones implicó cuestiones como su origen, identidad, zonas, orientaciones y sus prácticas comunitarias.

El origen de éstas surge o se relaciona con agrupaciones religiosas y de la acción colectiva de empresarios y de un colectivo juvenil. Cuatro de las cinco organizaciones ya estaban constituidas como organizaciones de la sociedad civil antes del 2008. Dos organizaciones se identifican desde su nombre con el desarrollo juvenil, sumando el colectivo juvenil; las otras dos organizaciones se relacionaban poco o nada con desarrollo juvenil, una de estas organizaciones se identifica como fundación y la restante se identificaba con la asistencia para la salud y albergue. Las zonas donde estas organizaciones desarrollan sus prácticas comunitarias se consolidan en las colonias y barrios periurbanos de la ciudad, aunque, en sus inicios solo tres de las cinco organizaciones contaban por lo menos con un centro que le daba la posibilidad de tener presencia permanente, lo que las estructuraban como organizaciones de base, es decir, que sus prácticas se limitaban a un territorio y población en

específico, en la actualidad aún se ubican en el norponiente y en el suroriente de la ciudad. En lo referente a las prácticas comunitarias iniciales dirigidas a los jóvenes no contaban con procesos claros para su desarrollo y estas se enfocaban al uso del tiempo libre, actividades deportivas y culturales, talleres y capacitaciones laborales, no obstante, ya se implementaban prácticas comunitarias dirigidas a la prevención de la violencia y consumo de sustancias dirigidas en su mayoría a jóvenes en situación de pandilla. La identificación del origen, identidad, las zonas, orientaciones y prácticas comunitarias es relevante porque son hallazgos que sitúan la forma de actuar de estas organizaciones previo a la exacerbación de la violencia por los grupos del narcotráfico.

En el análisis de estas organizaciones se pudo identificar que la preocupación por el desarrollo de los jóvenes en la ciudad es un tema que ha ocupado y ocupa a la sociedad civil. Sea que se originen de estructuras religiosas, iniciativas empresariales o de agrupaciones civiles (Olvera, 2003) las organizaciones de la sociedad civil han manifestado ser importantes en la articulación de otros actores, oportunidades y alternativas para la atención y el desarrollo juvenil, en especial de los jóvenes en condiciones de precarización y vulnerabilidad, exponiendo prácticas comunitarias, que aun actualmente, responden al rezago social, el abandono y la ausencia de políticas sociales para la población en general y en especial para los jóvenes de la Heroica Ciudad Juárez. La anterior argumentación, es interesante porque sostiene la importancia que estas organizaciones han mostrado en diferentes momentos coyunturales de la ciudad (como la implementación y efectos de la política económica denominado Programa de Industrialización Fronteriza en el ámbito social y laboral) y de sobre manera en las zonas marginadas en donde la violencia se presenta de diferentes formas y niveles, se reflejan y materializan en agrupaciones como las pandillas de barrio.

La violencia ocasionada por los diferentes grupos del narcotráfico y el involucramiento en su mayoría de jóvenes pertenecientes a las pandillas de barrio ha conformado un momento coyuntural en que diferentes organizaciones de la sociedad civil han estado y están presentes desde sus diferentes perspectivas.

Este contexto de violencia representó, y aun actualmente representa, un sistema de oportunidades para las organizaciones de la sociedad civil que conforman este análisis. De esta forma se identificó que las prácticas comunitarias de estas organizaciones se han

reconfigurado de manera significativa y como resultado colateral de este proceso de violencia se origina una organización de la sociedad civil con la capacidad de financiar y reproducir prácticas comunitarias para la prevención de la violencia en la ciudad. Esta OSC denominada FICOSEC se sostiene de la acción colectiva empresarial y opera como un fideicomiso de cobertura estatal, organización que por su naturaleza es un caso de investigación sobre las formas de influir en los diferentes ámbitos y relaciones sociales en las que se desarrolla la violencia, así como la relación de ésta con otras organizaciones de la sociedad civil, actores estatales e institucionales, las directrices que persigue y su capacidad para producir o reproducir mecanismo de influencia y como estas se entrelazan en sus programas de financiamiento y en las políticas públicas a nivel estatal, de manera particular en Ciudad Juárez y su materialización en sus diferentes espacios urbanos.

En lo referente a las reconfiguraciones, un punto de convergencia en éstas se relaciona con el sujeto de intervención, es decir, que todas las organizaciones priorizan en sus prácticas comunitarias el desarrollo juvenil como objetivo. Lo anterior, se ha ido dando en diferentes momentos, experiencias y espacios que han resultado coyunturales para cada una de éstas. Un par de ejemplos lo encontramos en la Fundación Comunitaria de la Frontera Norte y El Centro Caritativo para Personas Enfermas de VIH/SIDA. La primera organización incorpora la práctica comunitaria Desafío en el 2010 uno de los años más violentos en la ciudad; y por su parte la segunda organización desarrolla la práctica comunitaria Yo Soy Rediseño Social en el 2015 como alternativa de reinserción de adolescentes en conflicto con la ley egresados del CERSAI.

Estas experiencias corroboran y apoyan el primer supuesto de la investigación que menciona que en el contexto de violencia del periodo 2008-2018, el tema de juventud ha mantenido una relevancia importante en la vida pública de la ciudad, esta coyuntura ha favorecido que diferentes OSC de Ciudad Juárez complementen sus intervenciones comunitarias fortaleciendo, generando o incorporando nuevos modelos y estrategias a sus capacidades de acción en atención al desarrollo juvenil, lo que de manera clara queda de manifiesto con los ejemplos anteriores y al mismo tiempo responde a la primera pregunta de la investigación: ¿Cómo ha influido el contexto de violencia en las prácticas comunitarias de las OSC en la atención de la población juvenil y el cumplimiento de sus objetivos de trabajo en los últimos 10 años?

Hay que mencionar que las reconfiguraciones en las prácticas comunitarias de estas organizaciones no son homogéneas, sin embargo, en el análisis se concluye que convergen en la prevención de la violencia desde el enfoque de reinserción y diferentes prácticas como la psicosocial, comunitaria y social. Prácticas que desde el gobierno federal se recomiendan para la prevención de la violencia y la delincuencia (DOF, 2014), consistente con el marco teórico de esta investigación. Estas organizaciones han extendido y trascendiendo sus experiencias más allá del ámbito comunitario y local, posicionándose en algunos casos como agentes de incidencia ante algunas instituciones municipales y estatales en temas relacionados con la educación, empleabilidad, la prevención de la violencia y actualmente la reinserción social de adolescentes y jóvenes en conflicto con la ley.

La anterior situación pone en evidencia que estas organizaciones han reconfigurado sus prácticas comunitarias de manera que estas son cada vez más focalizadas y específicas en relación con la prevención de la violencia. Lo que se puede concluir es una especialización de sus prácticas comunitarias en las que implican procesos de instrumentalización, es decir, diagnósticos, seguimientos y derivaciones resultantes de las prácticas implementadas en el desarrollo juvenil.

El conocimiento y medición de sus procesos les permite entender los impactos y de esta forma legitimar sus prácticas comunitarias, lo que posteriormente les facilita encontrar y acceder a financiamientos o por otra parte ser reconocidos como experto en el desarrollo juvenil e incluso formar parte de mesas de trabajo, como la de reinserción social de adolescentes y jóvenes, en el que se involucran diferentes actores e instituciones públicas que encuentran en las prácticas comunitarias de estas organizaciones alivio a la ausencia o carencia de prácticas de intervención desde el ámbito público. Este análisis da cuerpo y sustento al segundo supuesto de esta investigación el cual se relaciona con la generación o la incorporación de modelos y estrategias les ha permitido configurar sus capacidades de convertir sus intervenciones comunitarias y territoriales en acciones que les permiten la construcción de propuestas para obtener más recursos y/o para intervenir en la construcción de la agenda pública municipal y la incidencia en los mecanismos de instituciones públicas locales en temas de juventud. En la primera parte del supuesto todas las organizaciones analizadas han alcanzado y cumplido con esta parte; en lo que respecta a la construcción de propuestas para la agenda pública solo algunas de las organizaciones de la sociedad civil

señaladas lo han cumplido en algún momento coyuntural de la violencia y en los últimos 10 años la exacerbada por diferentes grupos del crimen organizado en su disputa por la ciudad, las drogas y el dominio de cuerpos para sus fines estratégicos y perversos (Vommaro, 2014). Sin embargo, las que lo han logrado ha sido significativo ya que han incorporado nuevos lineamientos a las prácticas de alguna institución pública como lo es el CERSAI, es decir, formas alternativas de entender y atender la violencia en las que se involucran o involucra a los sujetos de intervención y en los diferentes ámbitos comunitarios en los que éstos interaccionan. Con estos argumentos se responde a la segunda pregunta de la investigación: ¿de qué forma estas OSC han redefinido sus prácticas comunitarias y qué nuevas acciones y mecanismos involucran en sus objetivos?

El último supuesto alude que las intervenciones en la comunidad y la capacidad de incidir en la agenda pública y las instituciones locales (públicas o privadas) manifiestan una reconfiguración en sus prácticas comunitarias en atención al desarrollo juvenil. Se encontró que este supuesto es válido para algunas de las organizaciones analizadas que les ha resultado en una reconfiguración bastante significativa, lo anterior, debido a que las prácticas iniciales de las organizaciones involucradas poco o nada estaban relacionados con el desarrollo juvenil y mucho menos con la prevención de la violencia, ahora bien, la incorporación de prácticas relacionadas con el desarrollo juvenil concretadas en prácticas educativas, la empleabilidad juvenil y la reinserción de adolescentes en conflicto con la ley, ha generado que estas organizaciones se les reconozca como expertas en el tema que les corresponde, y con este reconocimiento han podido concertar con diferentes actores públicos y privados lineamientos que les han permitido mejorar las oportunidades de formación y reintegración social de los jóvenes que lo han requerido. De esta manera se puede reconocer que estas organizaciones han reconfigurado su forma de actuar, así como sus objetivos iniciales, consideraciones con las que se puede afirmar que estas organizaciones de la sociedad civil tienen la capacidad para generar acciones públicas que parten de la implementación de sus prácticas comunitarias relacionadas con el desarrollo juvenil, acciones públicas de las OSC a las que Amaya (2010) da cuerpo como actores no gubernamentales con la capacidad de resolver problemas, conflictos y lograr estrategias coordinadas, con intereses no necesariamente coincidentes con las instituciones de gobierno pero con la finalidad de dar respuesta, presionar, posicionar una problemática como prioritario en las agendas gubernamentales, descentralizar una política y/o

hacerla del interés público. Y con estos últimos argumentos se le da respuesta a la última pregunta de la investigación: ¿De qué manera esta reconfiguración en sus prácticas comunitarias les permite incidir de manera directa o indirecta en la agenda e instituciones públicas o privadas, del ámbito local?

La coyuntura de violencia que vive Ciudad Juárez a puesto de manifiesto de manera más clara la importancia de las OSC tienen en el desarrollo de la ciudad, y en este sentido, de la capacidad de estas organizaciones para la producción de respuestas que den la oportunidad de atender alguna situación o condición social adversa, situación que Fernández (2003) y Delamaza (2009) apuntan como una forma de hacer política en el que se generan estrategias y despliegan sus actividades fuera de los cánones políticos formales, a través de sus variadas organizaciones que la componen en la búsqueda del bien común. De esta forma las organizaciones de la sociedad civil en la Heroica Ciudad Juárez han incrementado su capacidad en la cobertura y apertura de programas, proyectos sociales relevantes para el desarrollo de la ciudad y en los últimos años los jóvenes de la periferia y zonas marginadas, sumando a adolescentes y jóvenes en conflicto con la ley. En este panorama de violencia, muchas veces adverso, las organizaciones de la sociedad civil juarense no se constriñen y no restringen sus prácticas comunitarias, por el contrario, han hecho y siguen haciendo frente a la violencia en y desde los diferentes ámbitos sociales en los que se presenta en la busca continua de mejorar la condiciones comunitarias y del desarrollo social relacionada con esta población.

Lo comunitario entonces toma relevancia para estas organizaciones por ser el escenario y espacio en el que éstas forjan sus experiencias y sus formas particulares de entender lo comunitario, sus diferentes elementos, las relaciones sociales, significado y fenómenos que entrelazan contextos no siempre favorables para el desarrollo de la población en general y como prueba los contextos de violencia formulados y producidos por los diferentes grupos del narcotráfico (OMS, 2002; Vommaro, 2014) en el desarrollo juvenil. Estos escenarios, experiencias, formas de entender lo comunitario y el sujeto de intervención son los insumos que nutren parte de sus acciones y propuestas de acción. Sistemas de acción (Olvera & Callejas, 2003) individuales y con particularidades que conjuntándolas se configuran en una acción colectiva significativa de importante alcance social y público. Esta argumentación promueve el espacio comunitario no solo como un ámbito particular de sus prácticas de intervención, también las configura con un papel fundamental en el enlace de lo comunitario

con lo público caracterizando a estas como actores importantes que generan evidencias sobre lo que funciona o no funciona y desde la medida de sus posibilidades en los mecanismos públicos de intervención y las políticas públicas de la ciudad, en este sentido, la acción pública relacionada, para los casos presentados, con las juventudes juarenses y sus prácticas comunitarias que se convierte en público por el tamaño del agregado y problemática social sobre la cual inciden (Mariñez, 2007) estas organizaciones.

En lo que respecta a la reconfiguración de las prácticas comunitarias como eje en esta investigación, ha sido relevante porque muestra las transformaciones que las organizaciones de la sociedad civil analizadas han tenido durante la coyuntura de violencia. Estas reconfiguraciones han generado que algunas de estas organizaciones se tomen como referentes en asuntos relacionados con el desarrollo juvenil en temas y contenidos que han sido y son trascendentes para los jóvenes y la ciudad. De igual forma estudiar las reconfiguraciones de las prácticas comunitarias permiten entender los mecanismos de incidencia de las organizaciones de la sociedad civil, su especificidad y sus estrategias de acción de las cuales son protagonistas, sin embargo, falta conocer sus alcances y limitaciones de sus prácticas en los contextos comunitarios donde operan. Situación que proporciona oportunidades de evaluación y análisis sobre sus prácticas comunitarias y que genera una pregunta al respecto de las organizaciones de la sociedad civil ¿cuál es el valor social que detonan las prácticas comunitarias de estas organizaciones en los espacios comunitarios y sus sujetos de intervención?

En cuanto a los logros de la investigación hay que mencionar que se alcanzó a cubrir todos los supuestos, preguntas y objetivos propuestos. En relación con los objetivos se destaca la construcción de la matriz de niveles y dimensiones de intervención comunitaria para la prevención de la violencia y desarrollo juvenil, la cual se considera un aporte de esta investigación. La instrumentalización metodológica de esta matriz permitió la categorización e identificación de los niveles y ámbitos de sus prácticas y abordajes de la prevención de la violencia, situación presentada en la tabla resumen de prácticas comunitarias por OSC, con la que se pudo manifestar que varias de las experiencias analizadas se reconfiguran a partir de su proximidad, la emergencia social, consecuencias y efectos ocasionados por la violencia de los diferentes grupos del crimen organizado en el desarrollo juvenil, no obstante, estos grupos criminales solo exacerbaron y pusieron en evidencia la gravedad, de lo que Almada (2012) ha indicado

como abandono social, consecuencia de la ausencia de políticas públicas encausadas para el desarrollo social de los habitantes, en especial de los que perviven en las zonas periféricas y marginadas de Ciudad Juárez. Es así, que cuando una organización de la sociedad civil logra poner su práctica comunitaria de intervención como una propuesta o acción para la incidencia pública eso se reconoce como una reconfiguración en su práctica comunitaria, es decir, una acción pública conducida por los intereses y expectativas sociales con la finalidad de incidir, por una parte, en los diferentes contextos sociales, y por otra, lograr la convergencia y reacomodos en las regulaciones institucionales o gubernamentales impulsada en un momento o contexto coyuntural.

Por último, hay que puntualizar que a pesar de que las organizaciones de la sociedad civil analizadas en esta investigación se han expuesto de importancia y relevancia en la vida pública y comunitaria de las juventudes juarenses y la comunidad en general aún tienen que seguir sorteando deferentes retos para seguir operando sus diferentes prácticas comunitarias. Sin lugar a duda uno de los retos más persistentes a los que se enfrentan se relaciona con el financiamiento ya que este es vital para el funcionamiento de muchos aspectos de la organización. Lo anterior, se complica cuando los lineamientos de la organización financiadora dejan fuera o no cubre la temática de interés de la organización, por el contrario, se les facilita más obtener financiamiento cuando tienen la posibilidad presentar impactos y resultados, una situación más se relaciona con la permanencia del personal, es decir, la seguridad salarial.

Los cambios en las instituciones públicas es otro de los retos a los que se enfrentan ya que pueden perder los arreglos hechos con los mandos, administrativos o representantes anteriores, obligando a reiniciar las negociaciones. En este mismo tono sumar más esfuerzos y concertar con otras organizaciones para la incidencia pública es otro reto al que se enfrentan.

La violencia y sus diferentes formas, efectos y consecuencias es el mayor reto que las organizaciones de la sociedad civil juarenses se enfrentan debido a que no van a la par y evolución de ésta ya que siempre va en movimiento y no requiere de financiamiento. En este sentido y a pesar de que existe una Ley Nacional de Fomentos a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil (2004) y es un avance por parte del gobierno federal para la labor de las OSC a nivel nacional, ésta no es suficiente ya que no cumple con su

cometido de fomento del trabajo de las organizaciones. Lo anterior, debido a que difícilmente promueve la continuidad de las OSC que logran acceder a su financiamiento y sus acciones se ven limitadas a los lineamientos y problemáticas de interés de las convocatorias propuestas de la administración federal en turno, condición que deja a esta ley a la deriva y las decisiones arbitrarias del actor gubernamental acotando los espacios de participación de las OSC. Ante esto, en el estado de Chihuahua y particularmente en Ciudad Juárez se carece de una política que promueva el trabajo y fomento de las organizaciones de la sociedad civil, situación que apertura la oportunidad para la generación de una política pública que facilite el financiamiento y continuidad de los programas y proyectos de estas organizaciones, su participación más activamente en la investigación, seguimiento, vigilancia, mecanismos y la resolución de problemas sociales, así como propuestas que abonen a las políticas sociales para el desarrollo de la ciudad y la comunidad juarense.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez González, C. y Reyes Escalante, A. (2013). Centros de Bienestar Infantil en Ciudad Juárez. De una acción social a una política pública. CULCyT, 10 (49), pp. 61-73. Recuperado de http://www.academia.edu/11616291/CENTROS_DE_BIENESTAR_INFANTIL_EN_CIUDAD_JU%C3%81REZ._DE_UNA_ACCI%C3%93N_SOCIAL_A_UNA_POL%C3%8DTICA_P%C3%9ABLICA

Almada, M. (2012). Casa: un modelo de desarrollo juvenil. *Ciudad Juárez, Chih., México*.

Almada Mireles, M. T., Hernández Hernández, E. P. y Burciaga Montoya, J. (2005). Red de Centros Educativos para Adolescentes: El inicio de una experiencia. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Indesol.* Proyecto: Red de Centros Educativos Culturales.

Acción Ciudadana Frente a la Pobreza (ACFP) (9 de febrero 2016). CASA Promoción Juvenil. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Cohesión Social el país que queremos.* Recuperado de: https://www.cohesionsocial.mx/casa-promocion-juvenil

Alzate Zuluaga, M. L. (2010). Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, *18*(36), 33-55.

Amador, D. (2010 agosto 25). El crimen organizado, el único que ofrece alternativas a los jóvenes. *Expansión. Sección Nacional. México en* https://expansion.mx/nacional/2010/08/25/el-crimen-organizado-el-unico que-ofrece-alternativas-a-los-jóvenes

Amaya Ventura, M. (2010) "Acción pública y efectividad de los mecanismos de cooperación el sistema de gestión del agua en Aguascalientes" en Gestión y política pública, Vol. XIX, No. 1, pp. 37-77

Ampudia Rueda, L. (2012). Empleo y estructura económica en el contexto de la crisis de Ciudad Juárez: las amenazas de la pobreza y la violencia. *H. Almada, & L. Barraza, La realidad social y las violencias. Ciudad Juárez*, 93-137

Aziz Nassif, A. (2012). Violencia y destrucción en una periferia urbana: El caso de Ciudad Juárez, México. *Gestión y política pública*, *21*(spe), 227-268.

Baratta, A. (1989). Derechos Humanos: entre violencia estructural y violencia penal. *Nuevo Foro Penal*, (46), 443-457.

Barraza, L. (2012). La evolución de actividades ilegales en la ciudad: notas sobre la cultura de la legalidad. *H. Almada, & L. Barraza, La realidad social y las violencias. Ciudad Juárez*, 297-323.

Bermejo-Jiménez, J. E. (2007). Las organizaciones de la sociedad civil en México. *Bien común*, *13*(151), 25-28.

Bueno Carbajal, O. (2014). Colectivos artístico-culturales y política cultural en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2010-2013.

Bueno Carbajal, O. I., & de la Rosa, J. G. (2017). PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y SOCIEDAD CIVIL. LA EXPERIENCIA DEL FIDEICOMISO PARA LA COMPETITIVIDAD Y SEGURIDAD CIUDADANA EN CIUDAD JUÁREZ. *PREVENCIÓN*, *7*(13).

Buvinic, M., Morrison, A. y Orlando, M. (2005). Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe. *Papeles de Población*, *11*(43), 167-214.

Cabanillas, M. C., & González, J. M. M. (2001). La prevención de la violencia en la infancia y la adolescencia: Una aproximación conceptual integral. *Psychosocial Intervention*,

10(2), 221-240.
Cabrera, M. (2010). Una aproximación desde las ciencias sociales. En Cabrera López, M. y García García, S. (Comp.) Foro Interdisciplinario: Orígenes de la violencia en México (pp. 219-224). Primera edición. Talleres Gráficos México. México, D.F.: Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra la Mujer e Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, INCIDE Social, AC.
Cabrero Mendoza, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. Fondo de Cultura Económica.
Cabrero, E., Díaz, A. (2011). Participación ciudadana en la acción pública local: una revisión de las políticas de bienestar social en la región, Foro Iberoamericano de Participación Ciudadana en la Gestión Pública del Siglo XXI, San José Costa Rica.
Cardia, N., & Alemania-GTZ, C. T. (2006). Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en jóvenes, basados en la promoción del desarrollo.
Carmona, Blanca (25 de diciembre 2016). Cambian armas por el estudio. Ciudad Juárez, Chihuahua: El *Diario.mx*. Recuperado de https://diario.mx/Local/2016-12-25_edf3295c/cambian-armas-por-el-estudio/
Castañón, Arely (26 de marzo 2013). Rinden protesta miembros de nuevo comité municipal de la juventud. Ciudad Juárez, Chihuahua: *El Diario.mx.* Recuperado de https://diario.mx/Local/2013-03-26_481ee4b8/rinden-protesta-miembros-de-nuevo-comite-municipal-de-la-juventud/
Castañón, Arely (8 de octubre 2015). Alumnos combatirán en bullying. Ciudad Juárez, Chihuahua: El *Diario.mx*. Recuperado de: https://diario.mx/Local/2015-10-08_86592ab8/alumnos-combatiran-el-bullying/
Castañón, Arely (8 de diciembre 2012). Pandillas de barrio… menos visibles, pero siguen causando problemas. Ciudad Juárez, Chihuahua: *El Diario.mx* Recuperado de: https://diario.mx/Local/2012-08-12_8e7da06f/pandillas-de-barrio-menos-visibles-pero--siguen-causando-problemas/
Castillo Viveros, N. (2012). Retos de las organizaciones de la sociedad civil en Ciudad Juárez. Primera edición. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
Castillo Viveros, N. y Álvarez Olivas, I. (2012). Capital Social y niveles de cohesión social. En Barraza Limón, L. y Almada Mireles, Hugo (Coord.). La realidad social de Ciudad Juárez: Diagnóstico para el diseño de intervención en materias de prevención y erradicación de la violencia (pp. 259-296). Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2012.
Centro de Asesoría y Promoción Juvenil (CASA) (2004) Parte I: Presentación de CASA Promoción Juvenil A.C., [Archivo de video]. Ciudad Juárez, Chihuahua. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=FiBH-cUTpNc
Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. (CASA) (2019). Sedes. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C.* Consultado en https://www.casapromocionjuvenil.org/
CCAEdeSIDA, A.C. (2018). Yo soy rediseño social: Conceptos, métodos y experiencias. Ciudad Juárez, México: Centro caritativo para la atención de enfermos de SIDA, A.C. / Tenda di Cristo. Recuperado de http://www.mercops.org/Lists/Convocatoria_2018/Attachments/32/Resumen%20Yo%20Soy%20Redise%C3%B1o%20Social.pdf
Cohen, J. L., & Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política* (No. 322.4 C6). México: Fondo de cultura económica.
Corsi, J. (1999). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar, en Corsi,

Jorge (compilador). Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1999. (p. 23)

Cortés Camarillo, Graciela (1997) Confiabilidad y Validez en estudios cualitativos. Revista Educación y Ciencia.

Cruz, S. (2011). Homicidio masculino en Ciudad Juárez: Costos de las masculinidades subordinadas. *Frontera norte*, *23*(46), 239-262.

de la Federación, D. D. O. (2014). Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia. *Secretaría de Gobernación, México*, *24*. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343087&fecha=30/04/2014

De la O Martínez, María E. (2014). El reto de ser joven en la frontera norte de México: Violencia, cuerpos y masculinidades. *Tropeles juveniles: culturas e identidades (trans) fronterizas*. México: UANL, pp. 43-80.

De la Paz, Pedro (28 de junio 2019) Implementan programa Ctrl Z en asociaciones civiles. Ciudad Juárez Chihuahua: *Netnoticias,mx.* Recuperado de https://netnoticias.mx/juarez/implementan-programa-ctrl-z-en-asociaciones-civiles/

Delamaza, G. (2009). Fortalecimiento de la sociedad civil para la acción pública y la

Delgado, A. P., & Balderas-Domínguez, J. (2018). Narrativas mediáticas en torno a la violencia en Ciudad Juárez: el caso del periódico PM. Razón y Palabra, 22(2_101), 4-23.

DJN, A.C. (2018). Informe de actividades: 2018. Ciudad Juárez, Chihuahua: Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ks65WJoFf9Q&list=PLBxUpnTvUz4T2QP6cRviOTP6pdOwzUKuB

Durán, A. D. (2014). Acción colectiva en el pacífico sur colombiano: experiencias del proceso de comunidades negras (PCN). En Procesos Democráticos en contextos de violencia: México y Colombia. Universidad Veracruzana. pp.183-226

Educacción (13 de agosto 2014). Desarrollo Juvenil del Norte, A.C.: Presencia Salesiana en Ciudad Juárez [archivo de video]. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Educacción*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=2aY5QTm-54I&t=414s

Encinas Garza, J. L. (2016). Jóvenes sicarios: la generación desechable: vivir rápido y morir joven. *Ciencia UANL*, *19*(80), 59-65.

Fallon, Grahame y Berman, B. Reva (2002) "Focusing on focus groups: focalizada y la entrevista en lessons from a research project involving a Bangladeshi profundidad. Grupo focal Historia de vida community." *Qualitative Research*, Vol. 2(2), pp. 195-208. Disponible en: http://qrj.sagepub.com/content/2/2/195.short

FCFN (4 de junio 2015). Conferencia de prensa/ Alianza Fundación Rafa Márquez [archivo de video]. Ciudad Juárez, Chihuahua: Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=-PnDiaXgL4o

Fernández Santillán, J. (2003). *El despertar de la sociedad civil: una perspectiva histórica*. Océano De México.

FICOSEC (2016). Informe anual: 2016. Ciudad Juárez, Chihuahua: Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. Recuperado de http://ficosec.org/wp-content/uploads/2017/10/Informe-anual-2016.pdf

FICOSEC (2018). Informe anual de actividades: 2018. Ciudad Juárez, Chihuahua: Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. Recuperado de https://ficosec.org/wp-content/uploads/2019/05/Informe-Anual-2018.pdf

FICOSEC (2020). Historia FICOSEC: Empresario de Chihuahua. Ciudad Juárez, Chihuahua:

Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana. Consultado en https://ficosec.org/fideicomiso/historia/

Flores J., Castillo, N., Barraza, L. y Ortiz, J. (2009). Panóptico Ciudadano: Una revisión a seis años de gobierno del municipio de Ciudad Juárez. Primera edición. Borderlang Studies Publishing House. Paso, Texas.

Fuentes Romero, D. F. (2003). Políticas públicas y seguridad ciudadana: la violencia como problema público. *Estudios fronterizos*, *4*(8), 13-31.

Garza, Gustavo, 2002, ¨Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX¨, Revista de información y análisis. Núm. 19. pp. 7-16.
gobernanza democrática, CEU, Madrid, pp. 59 pp.

Hernández Ochoa, K. y Solís Terrazas, M. (2014). Niveles de fortalecimiento y conformación de redes. Recuperado de http://www.chi.itesm.mx/icm/wpcontent/uploads/2014/12/1603151_Ponencia_Investigaci_CFOSC_2014.pdf

Hincapié Jiménez, S. (2015). Acciones colectivas de innovación democrática local en contextos de violencia. *Revista mexicana de sociología*, *77*(1), 129-156.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) (2015). Programa municipal de prevención de la violencia y la delincuencia de ciudad Juárez, Chihuahua. Recuperado de http://www.imip.org.mx/Beta/pdu2016/Anexos/ProgramaMunicipalPrevencionSocialdela ViolenciaDelincuencia/PMPSVyD.pdf

Iskandar, A. (2015). Prevención social de la violencia: Construyendo modelos de intervención con jóvenes. Serie jóvenes en riesgo. USAID. Disponible en: http://www.cca.org.mx/usaid_pcc/descargables/recursos/Modulo01/Construyendo-Modelos-de-Intervencion-con-Jovenes-f.pdf

JyD (5 de enero 2016). Los programas socioeducativos de los oratorios de Ciudad Juárez. Ciudad Juárez, México: *Jóvenes y Desarrollo, ONGD Salesiana*. Recuperado de https://www.jovenesydesarrollo.org/actualidad/los-programas-socioeducativos-de-los-oratorios-de-ciudad-ju%C3%A1rez-entrevista-con-juan

Lewkowicz, I. (2004 abril 7). La generación perdida, *El Signo*, sección columnas. Buenos Aires, Argentina en https://www.elsigma.com/columnas/la-generacion-perdida/159

de Federación, D. O. (2004). Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil. *México: Secretaría de Gobernación*.

Mariñez Navarro, F. (2007). Capital social y redes de políticas: Acciones públicas en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León. *Región y sociedad*, *19*(39), 31-54.

Melucci, A. (2002). Vida cotidiana y acción colectiva. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos.

Monárrez Fragoso, J. E. (2012). Violencia extrema y existencia precaria en Ciudad Juárez. *Frontera norte*, *24*(48), 191-199.

Nateras, Alfredo (2013). Identidad infanto-juveniles: Pandillas transnacionales. En Cruz, S. (2013). Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juárez. *Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura. (pp. 57-87). México: El Colegio de la Frontera Norte*.

Olvera, A. J., & Callejas, F. C. (2003). Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México. Fondo de Cultura Económica.

Olvera, A., & Alberto, J. (2002). Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas. *Comercio exterior*, *52*(5), 398-408.
Opera, no.9, Universidad Externato de Colombia, Bogotá, Colombia, pp. 7-22

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf?sequence=1

Padilla, H. A. P. D. (2017). Impacto de la violencia en el imaginario de los juarenses sobre su ciudad y sus habitantes. Padilla, H. A. P. D., Furlong, A., Netzahualcoyotzi, R., & Palacios, J. M. S. (Eds.). *Las fronteras: espacios estratégicos para la globalización*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Paniagua Vázquez, A y Camargo-González, I. (2017). La implementación de las políticas públicas para la prevención de la violencia en el Municipio de Ciudad Juárez, Chihuahua: el involucramiento de la sociedad civil a través de los liderazgos comunitarios. Acta Universitaria: Multidisciplinaryscientificjournal. 27 (4) Julio-Agosto pp. 92-108. Ciudad Juárez.

París, D., & Müller, P. (2016). La incidencia política de las organizaciones pro migrantes en México. *Asociaciones Inmigrantes y fronteras internacionales*, 255-281.

Perez-Pedrogo, C., Sanchez-Cesareo, M., Martinez-Taboas, A., & Colon-Jordan, H. (2016). Violencia comunitaria: Programas basados en la evidencia como alternativa para su mitigación. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, *27*(1), 26-42.

Pierdominici, C. G., & Alemán, P. M. (2018). Análisis y valoración de la formación para el trabajo que ofrecen las Organizaciones de la Sociedad Civil. Los desafíos que enfrenta la formación de los jóvenes para el trabajo del siglo XXI. Las escuelas de nivel medio superior y otras alternativas, 311.Recuperado de http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL_HOMICIDE_Report_ExSum_spanish.pdf

Pierre Lancomes y Patrick Le Galéss, 2014, "Una sociología de la acción pública" en Sociología de la acción pública, El Colegio de México, México, pp. 11-31, pública, Vol. VI, no. 1, Primer Semestre, pp. 19-37

Rendón Cárdenas, A. (2012). Determinantes sociales y juventud: situación de las pandillas en ciudad Juárez. En Balcázar Villarreal, M. (2012). Pandillas en el siglo XXI: El reto de su inclusión en el desarrollo nacional. (pp. 105-144). México: Centro de Investigación y Estudios de Seguridad.

Rivelois, Jean (2000). Alternativa estructural y alternativa política: La integración de los márgenes en el Estado clientelista. Alba Vega, Carlos & Azis Nassif, Alberto (Coord.). Desarrollo y política en la frontera norte. México: CIESAS; IRD; UACJ.

Rosales Martínez, Jazmín (20 de marzo 2018). Oratorios Salesianos: un modelo de Iglesia diferente. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Avenida Desierto*. Recuperado de: https://www.avenidadesierto.com/profile/e2ee6868-a1c1-4700-a62a-e83a4f066542/profile

Rosas Landa Bautista, H. S. & Salguero Velázquez, M. A. (2020). Hombre jóvenes del poniente de Ciudad Juárez: construyendo identidades en contextos de violencia. Revista Frontera Norte. Volumen 32, Articulo 1. Colegio de la Frontera Norte, México. pp. 1-20. Disponible en https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1937/1465

Rubio, Jesús; Chávez, Mónica; Rodríguez, Héctor (2017) Significados, causas y efectos de la violencia social entre la juventud en Monterrey, Nuevo León, México. Revista Sociedad y Economía. Número 32. Universidad del Valle. ISSN: 1657-6357 (Impreso) / 2389-9050 (en línea). Cali, Colombia. pp. 85-106. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/314246372_Rubio_Jesus_Chavez_Monica_Rodriguez_Hector_2017_Significados_causas_y_efectos_de_la_violencia_social_entre_la_juventud_en_Monterrey_Nuevo_Leon_Mexico_Revista_Sociedad_y_Economia_Numero_32_Universidad_

Ruiz, J., & Mariñez, F. (2005). Reflexiones a partir de El despertar de la sociedad civil. *Confines de relaciones internacionales y ciencia política*, *1*(1), 179-182.

SDB (2005). Obra salesiana en ciudad Juárez: Desarrollo Juvenil del Norte. España: *Focus*. Recuperado de https://www.sdb.org/es/Focus/En_Foco_2005/Focus_2005&focus=42

Salgado, Abril (29 de junio 2019). Tenda di Cristo está de fiesta. Ciudad Juárez, Chihuahua: *El Diario.mx.* Recuperado de https://diario.mx/juarez/tenda-di-cristo-esta-de-fiesta-20190628-1533325.html

Sarabia R., C., & Castillo V., N. (2018). Desarrollo e incidencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Chihuahua, México. Clivajes. Revista de Ciencias Sociales, (9), 50-70.

Sen, A. (1999). El futuro del Estado de Bienestar. *Documento extraído del portal web: www. lafactoriaweb. com*.

Savenije, W., & Beltrán, M. A. (2012). Conceptualización del modelo de prevención social de la violencia con participación juvenil. *INJVE–UE, San Salvador*.

Silero, Miguel (22 de noviembre 2018). Ciudad de migrantes: La Tenda di Cristo: Davide llegó de Italia para hacer comunidad en Juárez. Ciudad Juárez, Chihuahua: *Yo ciudadano.* Recuperado de https://yociudadano.com.mx/investigaciones/ciudad-de-migrantes/la-tenda-di-cristo-davide/

Silva-Londoño, D. A. (2018). "Juarez is not a military base: we want the army out". Young people against militarization and violence in Ciudad Juárez. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(1), 285-296.

Sosa, Luz del C. (17 de noviembre 2014). Renuncian 12 organizaciones al instituto mexicano de juventud. Ciudad Juárez, Chihuahua: *El Diario.mx.* Recuperado de https://diario.mx/Local/2014-11-07_ece05609/renuncian-12-organizaciones-al-instituto-mexicano-de-la-juventud/

Stake, Robert E. (1999). "La naturaleza de la investigación cualitativa". En: *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata, pp. 41-50.

Tager, A. G., et al. (2011). Doce [12] estrategias para prevenir la violencia relacionada con la adolescencia y la juventud. Disponible en: https://www.interpeace.org/latinoamerica/wp-content/uploads/sites/7/2015/08/2011_03_17_12_estrategias_para_prevenir_la_violencia.pdf

Tapia, Fernanda (1 de mayo 2015). Hacer el bien: Colectivo Fundamental y Brigada Callejera [archivo de video]. Ciudad Juárez, México: Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_Ibu4UZbB8Q

Tapia, M.; Campillo, B.; Cruickshank, S; y Morales, G. (2010). Manual de incidencia en políticas públicas. 1ª edición. México: Alternativas y Capacidades A.C. Disponible en: http://www.alternativasycapacidades.org/sites/default/files/MIPP.pdf

Thoening, Jean-Claude (1997). "Política pública y acción pública" en Gestión y Política

Torres Chacón, R. (2018). Un acercamiento a la participación política de las juventudes trabajadoras de la industria maquiladora en Ciudad Juárez: ¿Cómo participo cuándo participo? [tesis de Maestría]. Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, México.

UNODC. (2014). Estudio mundial sobre el homicidio 2013: resumen ejecutivo.

USAID (2012). Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C., Desafío: Modelo de formación juvenil con enfoque en reducción de riesgos. Colecciones de Sistematización de Buenas Prácticas, México. Recuperado de http://www.cca.org.mx/usaid_colecciones/pdfs/Coleccion_buenas_practicas/3_SISTEMATIZACION_FRONTERA_NORTE.pdf

USAID (2018). ¿Qué funciona para prevenir y reducir la violencia juvenil?, revisión sistemática de la violencia sobre prevención y reducción de la violencia juvenil, con un análisis aplicado al contexto mexicano. Recuperado de http://www.cca.org.mx/usaid_colecciones/pdfs/Whitepaper/White%20Paper%20JPAL_Espanol.pdf

Valencia Agudelo, G. D. (2012). Incidencia de la sociedad civil en el ciclo de las políticas públicas.

Vela Peón, Fortino (2001), "Un acto metodológico básico de la Estrategias y técnicas de parte de docente. Investigación social: La entrevista cualitativa". En: María Luisa Tarrés recolección de datos cualitativos (coord.) *Observar, Escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Porrúa- COLMEX-FLACSO, México, pp. 63-91.

Victoria, C. S. J. (1999). Tendencias de la sociedad civil en México: la puja del poder y la sociedad a fin de siglo. *La sociedad civil. De la teoría a la realidad, México*, pp. 157-216.

Villaveces, J. (2009) "Acción colectiva y el proceso de política pública" en Revista

Viral Red juvenil (10 de diciembre 2012). Antonio Briones: Colectivo fundamental [archivo de video]. Ciudad Juárez, Chihuahua. Recuperado de

Vommaro, Pablo A. (2015). Prácticas, subjetivaciones y politizaciones: las dinámicas de la movilización juvenil en la América Latina actual. *El sistema es anti nosotros: culturas, movimientos y resistencias juveniles.* Gedisa Editorial, pp. 429-468.

ENTREVISTAS

Alemán Segura, Ana R., (ex) coordinadora de proyectos Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [edifico Cehlider], Ciudad Juárez.

Almada Mireles, María T., directora general Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [CASA Kolping], Ciudad Juárez.

Barraza Limón, Laurencio, secretaría ejecutiva. [entrevista], 2020, por Cristián Pantí González [Oficina Red Tira Paro], Ciudad Juárez.

Briones González, Briones, director Evolución Fundamental, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina organización], Ciudad Juárez.

Cervantes Flores, José L., coordinador ejecutivo. [entrevista], 2020, por Cristián Pantí González [Sistema Estatal de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes, SIPINNA], Ciudad Juárez.

Chávez Sáenz, Luisa A., directora Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. [Entrevista], 2020, por Cristián Pantí González [edifico Cehlider], Ciudad Juárez.

Gallegos, Fernando, director Jaguares jóvenes de bien, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina organización], Ciudad Juárez.

Gómez, Francisco J., coordinador de proyectos Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Pantí González [Edifico Cehlider], Ciudad Juárez.
Martínez Córdoba, Sayde, coordinadora Jaguares jóvenes de bien, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina organización], Ciudad Juárez.
Méndez, Daniel, comunicación Desarrollo Juvenil del Norte, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [edifico Cehlider], Ciudad Juárez.
Mundo Cisneros, Daniel Alberto, supervisor de campo, Evolución Fundamental, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina organización], Ciudad Juárez.
Ponce Burciaga, Eric A., coordinador CASA Central Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [CASA Central], Ciudad Juárez.
Ramírez Santillán, Michelle, coordinadora Centro de Investigación Desarrollo de Proyectos Sociales Educativos y de Salud, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina CIDESES, A.C.], Ciudad Juárez.
Sapien Méndez, Alejandro, coordinador de proyecto de reinserción social Centro Caritativo para Atención de Enfermos de Sida, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [oficina Tenda di Cristo], Ciudad Juárez.
Zárate Artalejo, Jesús A., coordinador Orientarte Centro de Asesoría y Promoción Juvenil, A.C. [entrevista], 2020, por Cristián Panti González [CASA Orientarte], Ciudad Juárez.

ANEXO 1

Guía de entrevista

INSTRUMENTO DE ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

1. Datos generales del entrevistado

1.1 ¿Me podría mencionar su nombre completo y edad?

1.2 ¿Cuál es el puesto que ocupa en la osc?

1.3 ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en la osc?

2. Antecedentes de la OSC

2.1 ¿Cuál es el nombre de la organización?

2.2 ¿En qué año inicia con la operación de actividades la osc?

2.3 ¿Cuáles fueron las causas que dieron origen a la osc?

2.4 La organización al inicio de la operación de sus actividades ¿ya estaba constituida como organización de la sociedad civil?

2.5 ¿Por qué constituirse como osc? ¿qué ventajas y desventajas surgen de constituirse como osc?

2.6 ¿De qué manera se toman las decisiones y como estas influyen en la operatividad de la osc?

2.7 ¿Con que recursos humanos, económicos e infraestructurales cuenta la osc?

2.8 ¿Cuál es la visión y misión de la osc?

2.9 ¿Cuál es el modelo y el enfoque que guía las operaciones de la osc?

2.10 A partir de su modelo y enfoque ¿Cuáles son los servicios que ofrece la osc? Y ¿a que responden estos servicios?

2.11 ¿Por qué trabajar con la juventud?

2.12 ¿Identifica en qué momento toma relevancia intervenir en el desarrollo juvenil?

3. Contextos de violencia

3.1 Experiencia OSC en el desarrollo juvenil antes del 2008

Antes del recrudecimiento de la violencia en la ciudad:

3.1.1 ¿A qué sector o sectores de la población atendían con sus intervenciones?

3.1.2 ¿A qué problemáticas o situaciones respondían sus intervenciones comunitarias con las y los jóvenes?

3.1.3 ¿En qué espacios de la ciudad han llevado a cabo sus intervenciones comunitarias con las y los jóvenes?

3.1.4 ¿Cuál es el nivel de atención que en ese momento ofrecían al sector juvenil: nivel primario, nivel secundario o nivel terciario?

3.1.5 ¿Cuáles eran las fuentes de apoyo existentes para realizar sus intervenciones comunitarias (financieros, recursos humanos, infraestructura, sociales o políticos)?

3.1.6 ¿Cuáles eran los retos existentes para realizar sus intervenciones comunitarias (financiamiento, recursos humanos, infraestructura, sociales o políticos)?

3.1.7 ¿Identifica cuáles eran los enfoques implementados en el desarrollo juvenil a nivel ciudad?

3.1.8 ¿Cuáles son o han sido las funciones de las osc en el desarrollo juvenil antes del periodo 2008–2018?

3.1.9 ¿Cuáles considera son las aportaciones de las osc al desarrollo juvenil?

3.2 Experiencia OSC en el desarrollo juvenil del periodo 2008 - 2018

A partir de la violencia ocasionada por el crimen organizado y el Estado en contención de estos en los últimos 10 años:

3.2.1 ¿Cuál es la experiencia de la osc ante el contexto de violencia que ha acompañado a la ciudad a partir del 2008?

3.2.2 ¿Han generado cambios en su modelo y enfoque de intervención en el desarrollo juvenil?

3.2.2.1 Si las hay ¿en qué han consistido?

3.2.2.2 ¿A qué problemáticas o situaciones responden sus intervenciones comunitarias con las y los jóvenes?

3.2.2.3 ¿Cómo deciden que problemáticas? ¿la atención de estas problemáticas sigue los lineamientos de la osc u obedece a lineamientos externos?

3.2.3 En cuanto a los espacios donde realizan sus intervenciones comunitarias:

3.2.3.1 ¿Se han restringido los espacios de intervención?, ¿Cuáles son las razones de estas restricciones?

3.2.3.2 ¿Siguen interviniendo en los mismos espacios comunitarios de la ciudad?, ¿cuáles son las razones de mantenerse en los mismos espacios?

3.2.3.3 ¿Han abierto más espacios comunitarios de intervención para el desarrollo juvenil?, ¿cuáles son las razones de intervenir en nuevos espacios comunitarios de la ciudad?

3.2.3.4 ¿Cuáles y cómo se establecieron las estrategias de intervención en estos nuevos espacios?

3.2 ¿Se han modificado sus niveles de intervención comunitaria?

3.3 Durante este periodo, ¿Cuáles han sido sus fuentes de apoyo para realizar sus intervenciones comunitarias (financiamiento, recursos humanos, infraestructura, sociales o políticos)?

3.4 ¿Cuáles han sido los retos a los que se han enfrentado para desarrollar sus intervenciones comunitarias (financiamiento, recursos humanos, infraestructura, sociales o políticos)?

3.5 Durante este periodo, ¿identifica qué enfoques han direccionado el desarrollo juvenil a nivel ciudad durante este periodo de tiempo?

3.6 ¿A raíz de sus intervenciones comunitarias en el desarrollo juvenil han generado propuestas para la agenda pública?

3.7 ¿Qué significó el programa “Todos Somos Juárez” para las osc que trabajan el desarrollo juvenil en la ciudad?

3.8 ¿Cómo ha sido la relación de la osc con la Fundación del Empresariado Chihuahuense (FECHAC)?

3.9 ¿Cómo ha sido la relación de la osc con FICOSEC?

3.10 Esta relación ¿ha reconfigurado sus enfoques y modelos?

3.11 ¿Han participado o participan con propuestas para la agenda pública?

3.12 ¿A partir de qué situación se construyeron esas propuestas?

3.13 ¿Qué tipo de procesos abordaban las propuestas?

3.14 ¿Conoció o conoce a otras osc que en ese momento estuvieran trabajando el desarrollo juvenil?

ANEXO 2

Tabla 6. Reconfiguración Desarrollo Juvenil del Norte, A.C.

Dimensiones **Niveles de prevención de la violencia**	**Primaria** Intervenciones preventivas y de promoción de la salud dirigidas directamente a toda la población juvenil, sin estar focalizada en ningún factor de riesgo específico o grupos de población a riesgo, con el objetivo principal de reducir la incidencia (aparición de casos nuevos) de situaciones violentas.	**Secundaria** Intervenciones orientadas a los grupos de jóvenes vulnerables que están particularmente en riesgo de ser víctimas de violencia o de involucrarse en actos violentos.	**Terciaria** Las intervenciones se centran en aquellos jóvenes que ya se configuran como agresores o víctimas de la violencia.
Individual: Analiza las características personales del individuo.	Pláticas informativas sobre los diferentes tipos y formas de violencia.	Talleres de desarrollo y empoderamiento individual Talleres de género	Sesiones terapéuticas individuales.
Relacional: Analiza las relaciones y su influencia sobre el individuo.	Talleres específicos sobre violencia entre pares, prevención de riesgos y relaciones parentales.	Talleres para el desarrollo de habilidades interpersonales. Terapia cognitiva conductual	Actividades formativas y terapéuticas de grupo o familiar.
Comunitario: Analiza las características de la comunidad donde se desenvuelve el individuo y su influencia sobre éste.	Espacios para la promoción de la convivencia: Centros juveniles	Programas socioeducativos y capacitación laboral	Reinserción: comunitaria educativa y laboral
Social Analiza los ámbitos axiológicos y normativos que influencian al individuo.	Campañas de información sobre las consecuencias del uso de drogas.	Eventos socioculturales y rehabilitación de espacios públicos.	Acción pública que mejoren los procesos de reinserción social, judiciales y penales.

Tabla 8. Reconfiguración Centro caritativo para la atención de enfermos de SIDA A.C.: Tenda di Cristo.

Dimensiones **Niveles de prevención de la violencia**	**Primaria** Intervenciones preventivas y de promoción de la salud dirigidas directamente a toda la población juvenil, sin estar focalizada en ningún factor de riesgo específico o grupos de población a riesgo, con el objetivo principal de reducir la incidencia (aparición de casos nuevos) de situaciones violentas.	**Secundaria** Intervenciones orientadas a los grupos de jóvenes vulnerables que están particularmente en riesgo de ser víctimas de violencia o de involucrarse en actos violentos.	**Terciaria** Las intervenciones se centran en aquellos jóvenes que ya se configuran como agresores o víctimas de la violencia.
Individual: Analiza las características personales del individuo.	Pláticas informativas sobre los diferentes tipos y formas de violencia.	Talleres de desarrollo y empoderamiento individual Talleres de género	Sesiones terapéuticas individuales.
Relacional: Analiza las relaciones y su influencia sobre el individuo.	Talleres específicos sobre violencia entre pares, prevención de riesgos y relaciones parentales.	Talleres para el desarrollo de habilidades interpersonales. Terapia cognitiva conductual	Actividades formativas y terapéuticas de grupo o familiar.
Comunitario: Analiza las características de la comunidad donde se desenvuelve el individuo y su influencia sobre éste.	Espacios para la promoción de la convivencia: Centros juveniles	Programas socioeducativos y capacitación laboral	Reinserción: comunitaria educativa y laboral
Social Analiza los ámbitos axiológicos y normativos que influencian al individuo.	Campañas de información sobre las consecuencias del uso de drogas.	Eventos socioculturales y rehabilitación de espacios públicos.	Acción pública que mejoren los procesos de reinserción social, judiciales y penales.

Tabla 9. Reconfiguración Fundación Comunitaria de la Frontera Norte, A.C.

Dimensiones **Niveles de prevención de la violencia**	**Primaria** Intervenciones preventivas y de promoción de la salud dirigidas directamente a toda la población juvenil, sin estar focalizada en ningún factor de riesgo específico o grupos de población a riesgo, con el objetivo principal de reducir la incidencia (aparición de casos nuevos) de situaciones violentas.	**Secundaria** Intervenciones orientadas a los grupos de jóvenes vulnerables que están particularmente en riesgo de ser víctimas de violencia o de involucrarse en actos violentos.	**Terciaria** Las intervenciones se centran en aquellos jóvenes que ya se configuran como agresores o víctimas de la violencia.
Individual: Analiza las características personales del individuo.	Pláticas informativas sobre los diferentes tipos y formas de violencia.	Talleres de desarrollo y empoderamiento individual Talleres de género	Sesiones terapéuticas individuales.
Relacional: Analiza las relaciones y su influencia sobre el individuo.	Talleres específicos sobre violencia entre pares, prevención de riesgos y relaciones parentales.	Talleres para el desarrollo de habilidades interpersonales. Terapia cognitiva conductual	Actividades formativas y terapéuticas de grupo o familiar.
Comunitario: Analiza las características de la comunidad donde se desenvuelve el individuo y su influencia sobre éste.	Espacios para la promoción de la convivencia: Centros juveniles	Programas socioeducativos y capacitación laboral	Reinserción: comunitaria educativa y laboral
Social Analiza los ámbitos axiológicos y normativos que influencian al individuo.	Campañas de información sobre las consecuencias del uso de drogas.	Eventos socioculturales y rehabilitación de espacios públicos.	Acción pública que mejoren los procesos de reinserción social, judiciales y penales.

Tabla 10. Reconfiguración Evolución Fundamental, A.C.

Dimensiones **Niveles de prevención de la violencia**	**Primaria** Intervenciones preventivas y de promoción de la salud dirigidas directamente a toda la población juvenil, sin estar focalizada en ningún factor de riesgo específico o grupos de población a riesgo, con el objetivo principal de reducir la incidencia (aparición de casos nuevos) de situaciones violentas.	**Secundaria** Intervenciones orientadas a los grupos de jóvenes vulnerables que están particularmente en riesgo de ser víctimas de violencia o de involucrarse en actos violentos.	**Terciaria** Las intervenciones se centran en aquellos jóvenes que ya se configuran como agresores o víctimas de la violencia.
Individual: Analiza las características personales del individuo.	Pláticas informativas sobre los diferentes tipos y formas de violencia.	Talleres de desarrollo y empoderamiento individual Talleres de género	Sesiones terapéuticas individuales.
Relacional: Analiza las relaciones y su influencia sobre el individuo.	Talleres específicos sobre violencia entre pares, prevención de riesgos y relaciones parentales.	Talleres para el desarrollo de habilidades interpersonales. Terapia cognitiva conductual	Actividades formativas y terapéuticas de grupo o familiar.
Comunitario: Analiza las características de la comunidad donde se desenvuelve el individuo y su influencia sobre éste.	Espacios para la promoción de la convivencia: Centros juveniles	Programas socioeducativos y capacitación laboral	Reinserción: comunitaria educativa y laboral
Social Analiza los ámbitos axiológicos y normativos que influencian al individuo.	Campañas de información sobre las consecuencias del uso de drogas.	Eventos socioculturales y rehabilitación de espacios públicos.	Acción pública que mejoren los procesos de reinserción social, judiciales y penales.

El autor Cristián Manuel Pantí González es licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Su experiencia y desarrollo laboral se relaciona con las organizaciones de la sociedad civil en las que ha participado e implementado diferentes proyectos comunitarios en Ciudad Juárez. Egresado de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social del Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: crimapago@gmail.com

© *Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.*

Forma de citar:

Pantí González, Cristián Manuel (2020). Reconfiguración de las prácticas comunitarias para el desarrollo juvenil en las OSC durante el contexto de violencia en Ciudad Juárez (2008-2018) [tesis de maestría]. Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, México.